

COLECCIÓN FEBREROS y ABRILES

José Ignacio Cabrujas
**Amaneció
de golpe**

*IDEA ORIGINAL Y DIRECCIÓN:
CARLOS AZPÚRUA*





Amaneció de golpe

(Guion cinematográfico)

COLECCIÓN FEBREROS Y ABRILES

17

1.ª edición Fundación Editorial El perro y la rana, 2022

© José Ignacio Cabrujas

© Carlos Azpúrua

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2022

Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Facebook: El perro y la rana

Twitter: @elperroylarana

Hecho el Depósito de Ley:

DC2022000445

ISBN 978-980-14-5014-6


**EL PERRO
y LARANA**

José Ignacio Cabrujas

Amaneció de golpe

(Guion cinematográfico)

Idea original y dirección:
Carlos Azpúrua

COLECCIÓN FEBREROS y ABRILES

Los febreros y abrilés tienen significados más que históricos. Son fechas y hechos que nos hablan, entre otras cosas, de la valentía del pueblo, de la aparición pública del hombre que devolvió los sueños y la esperanza a un país que clamaba por un verdadero y profundo cambio. Han pasado treinta años desde ese momento histórico, de ese 4 de febrero de 1992, cuando pudimos conocer el rostro de ese hombre que había iniciado, años atrás, las circunstancias que determinarían aquel “Por ahora”.

Los eventos que determinaron las acciones del 4F tienen sus antecedentes en el 27 de febrero de 1989. El pueblo —como tantas veces se lo escuché a decir al comandante Chávez— “se les adelantó”, salió a la calle a protestar contra las medidas neoliberales del segundo Gobierno de Carlos Andrés Pérez. Toda revolución tiene su contrarrevolución. Es por ello que la frase: “Todo once tiene su trece” debemos recordarla, porque siempre tendremos que volver a ella. Hace veinte años vivimos el golpe de Estado contra el comandante Chávez y el pueblo venezolano, auspiciado por sectores empresariales e imperiales.

Nada ha cambiado desde entonces.

Estos febreros y abrilés nos recuerdan cuál es nuestro destino revolucionario, nuestra ética como militantes de un camino que dejó sembrado nuestro comandante Hugo Chávez.

Nuestra historia, aunque reciente, ha producido un abundante y prolífico material para su lectura y estudio.

Esta colección es una muestra del trabajo de historiadores, cronistas y escritores para que viejas y nuevas generaciones asistan a la memoria de las luchas del pueblo.

NICOLÁS MADURO MOROS

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

NOTA EDITORIAL

La presente edición de *Amaneció de golpe*, (*guion cinematográfico*) fue extraída del proyecto original de la película, está presentada en el orden original del proyecto, le fue incluida solamente un índice de abreviaturas para facilitar al lector general su comprensión. Se respetó el uso de mayúsculas sostenidas y negritas para la presentación de las secuencias, la entrada de los personajes y los llamados a planos especiales.

Amaneció de Golpe, es un proyecto para realizar un film basado en las experiencias de varios grupos familiares e individuos que quedaron atrapados en sus casas, constituyéndose en “testigos de primera fila” de los combates más intensos ocurridos, alrededor de la residencia presidencial, la noche del fallido golpe de estado del 4 de febrero de 1.992.

Consiste en articular un conjunto de historias paralelas, de maneras de reaccionar, de dramas internos -hasta esa noche ocultos o silenciados y que la situación límite que se vive hace aflorar- de opiniones sobre el país, la democracia y sobre si mismos que todos estos personajes comienzan a exponer impulsados por la tensión a la que se ven sometidos entre los dos bandos que se enfrentan a muerte. Todo ocurre en medio de un gran frenesí en el que se alternan los sucesos de la calle y del país (vividos a través del televisor), con el conflicto interno que se desarrolla en cada una de las viviendas que articulan la trama.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Amaneció de Golpe representa la continuidad de una línea de reflexión sobre el hecho social contemporáneo en Venezuela, iniciada con *Disparen a Matar*. En este sentido es una obra necesaria en cuanto intenta confrontar al espectador, con una situación reciente, y de gran trascendencia. Hechos que hasta el momento no han sido abordados por el cine. La película tiene como proposición central involucrar al espectador en la reflexión sobre unos hechos en los cuales todos, de alguna manera, hemos participado.

En este sentido, es una profunda indagación sobre los valores de la libertad y la democracia, sobre aquello en lo que creemos y sobre nuestras contradicciones. En pocas palabras se trata de abordar la definición última que debe asumir la sociedad contemporánea: democracia o autoritarismo.

La película esta estructurada a partir de un rico contrapunto entre la vivencia cotidiana de los personajes y la presencia desbordada de la política. Todo ello dentro de una circunstancia que incide sobre los aspectos más particulares de la existencia de cada uno.

La situación de los personajes está determinada por dos elementos de la narración, por una parte ellos viven en la

misma calle de una urbanización de clase media, detrás de la residencia presidencial “La Casona”, donde las casas fueron tomadas por los insurrectos dando lugar a algunos de los más fieros combates de la intentona golpista. Ello hace que todos los personajes se vean súbitamente inmersos en una terrible circunstancia, que generará en ellos una enorme incertidumbre ante la posibilidad de un abrupto cambio político en el país.

El otro elemento que caracteriza la narración es que en medio de esa circunstancia su única comunicación es a través de la televisión y el teléfono, de tal manera que los personajes van cambiando sus criterios y opiniones sobre los hechos de acuerdo a la percepción que tienen de la información a través de esos medios.

En este sentido la película satisface una necesidad de reflexión sobre la crisis a dos niveles, uno referido a la dimensión colectiva de la misma y otro que tiene que ver con las consecuencias que generaron estos hechos contradictorios sobre la vida de los personajes.

Una calle pacífica, serena, clase media, de casa con jardín y familias. La armonía se rompe violentamente cuando la calle se convierte en el escenario de fieros combates entre un grupo de militares que intenta tomar por asalto la residencia familiar del Presidente de la República y los militares que intentan defenderla. Durante horas, cuando el combate es más brutal, los habitantes de la calle son presas de la confusión y del miedo. No saben exactamente de que se trata, quiénes son los “golpistas”, cuáles ideas defienden, a cual bando de la política nacional pertenecen. Durante ese lapso las reacciones son de miedo animal, de sobrevivencia, de protección, de solidaridad y cariño frente al peligro. La televisión, la radio y el teléfono son su único contacto con el mundo exterior.

A medida que la situación se va identificando, gracias a informaciones obtenidas por los tres medios, las familias y grupos van pasando de la situación de miedo a la situación de conflicto interior al evaluar ética y pragmáticamente los acontecimientos. Se trata ahora de fijar posición frente a lo que está ocurriendo, de evaluar que hacer si triunfan los golpistas (ya que mientras la TV dice que ya todo está

controlado, aquí el combate continúa), de decidir actitudes inmediatas frente a los jóvenes soldados que se han ido apostando y protegiendo en los jardines de las casas.

Como transcurren las horas y la situación se estanca, los soldados se van haciendo cada vez más débiles, más indefensos, más “cazadores cazados”, las familias comienzan a tejer conflictos dramáticos sobre si mismos y sobre sus maneras de entender el país.

Al final, la situación, es aparentemente controlada, no hay exactamente alegría, ya ninguno es como antes, muchas “cartas han sido colocadas sobre la mesa” y hay desconcierto porque entre tantas tensiones y conflictos la noche se fue rápidamente. Amaneció de golpe.

PROYECTO CINEMATOGRAFICO (Sinopsis larga)

ESCRITOR: JOSÉ IGNACIO CABRUJAS

DIRECTOR: CARLOS AZPÚRUA

La acción transcurre en Caracas el 4 de Febrero de 1992, día de una inesperada sublevación militar en contra del gobierno.

Comienza el asunto a eso de la media noche en los alrededores de La Casona, residencia oficial del Presidente de la República. Allí acaba de celebrarse un agasajo sinfónico-cultural convocado por la primera dama a los efectos de celebrar la adquisición de quinientas sillas de ruedas destinadas a otros tantos minusválidos nacionales. Los músicos se disponen a marcharse después de interpretar la novena sinfonía de Beethoven y de improvisar una sesión de jazz mientras comían albondiguillas de carne, pero en los estertores de la fiesta observamos movimientos empresariales-oficiales, otorgamientos de contratos y hasta cobro de comisiones.

El presidente se encuentra en esos momentos a bordo de una aeronave y de regreso al territorio nacional después de una asamblea de dignatarios. La primera Dama lo llama por el correspondiente celular y la voz amplificada del Jefe

de Estado se hace oír en el ámbito de la residencia a la hora de saludar a los presentes y agradecer las donaciones de sillas. Todo esto transcurre durante la secuencia de créditos.

Queda La Casona vacía de huéspedes y músicos que se alejan y observamos la quietud de los alrededores. Un destacamento hace su guardia de rutina, pero en las viviendas cercanas todo expresa cierta paz vecinal característica de una urbanización de clase media.

En una calle próxima vemos una patrulla militar que avanza en un vehículo capaz de transportarla. Algo extraño sucede porque el mencionado vehículo se desplaza sin luces hasta estacionarse en mitad de la calle. De allí salen siete soldados provistos de uniforme de campaña y con los rostros tiznados. Los guía el Capitán Gustavo Farías de treinta años y ademanes resueltos, como si cada movimiento hubiese sido largamente ensayado. Rápidamente él y sus hombres toman posiciones en torno a la residencia presidencial, arman las metralletas, instalan una bazuka en los hombros de Farías y tras aguardar unos segundos deciden el ataque a La Casona que se inicia con un disparo de mortero a cargo del Capitán. A partir de allí la balacera es espantosa al intentar los guardias repeler el sorpresivo ataque y los músicos que en ese momento salen de la Casona en un autobús del Ministerio de Cultura interpretando la canción popular de El Totumo de Guarenas, viven momentos de grave peligro al quedar en mitad del combate.

Vecinos del sitio y habitantes de una casa de dos pisos que es un verdadero emblema de la clase media nacional y próspera, la familia Pardo en rápida sucesión de planos, despierta sobresaltada porque todo aquello parece suceder en su propia vivienda. Anselmo y Antonia Pardo, él de cincuenta y dos años y ella de cuarenta y cinco, emergen del

lecho matrimonial estupefactos y preguntándose que sucede. En otra habitación, Beatriz la hija mayor de los Pardo de regreso a la casa de sus padres después de una desaveniencia conyugal al comprobar que su esposo, el Coronel Vergara, mantiene un tórrido romance con una integrante del Ballet Nacional de Venezuela, protege a sus dos hijos de cinco y tres años, que lloran aterrados. Javier Pardo, el hermano menor de Beatriz, acude en su auxilio y cuando la familia logra reunirse en el dormitorio de Beatriz, todo es desconcierto y confusión. Una ráfaga de ametralladora destroza ventanas y agujerea peluches y los Pardo se tiran al piso tal como han visto en las películas.

En la calle prosigue el combate, pero el comando del capitán Farías no las tiene todas consigo. Uno de los soldados atacantes recibe un balazo y queda tendido junto a la casa de los Pardos. Farías, obligado por las circunstancias, decide buscar refugio en la cercana vivienda y tras volar la cerradura de la puerta principal, penetra en la propiedad de la familia Pardo. Disparos aislados indican que aún se combate en La Casona cuando Farías responsable de sus hombres decide instalarse en la casa de los civiles.

Tras localizar a los habitantes de la casa, Antonia y Anselmo, Beatriz, su hermano Javier y los dos niños, Dolores Pardo la anciana madre de Anselmo y Margarita Tovar, la criada, el Capitán Farías instalado en la sala procede a informarles de la novedad indicándoles que se trata de un golpe de estado sin lugar a dudas triunfante y que la vivienda ha sido tomada en nombre de los insurgentes y sin el menor deseo de atropellar a sus moradores.

La llamada telefónica de una amiga interrumpe la improvisada reunión. Beatriz enciende el televisor y allí aparece Hugo Chavez pronunciando la proclama del levantamiento.

Sometidos y sin más remedio los Pardo se disponen a vivir una verdadera pesadilla, cuando en los alrededores aumentan los disparos y se escuchan terribles explosiones. No hay la menor duda: es una insurgencia militar que ha estallado no solo en Caracas sino en otras ciudades de Venezuela calificando al gobierno de corrupto e insensible ante grandes calamidades nacionales.

La proclama da por descontado el éxito de los insurgentes y la implantación de un régimen cívico-militar de emergencia, en capacidad de ofrecer prontas elecciones.

Uno a uno los Pardo comienzan a percatarse de lo sucedido. El azar los ha envuelto en la asonada y todo hace presentir que en las próximas horas podrá ocurrir cualquier cosa. Es hora de pensar en ellos mismos y en futuras consecuencias. Anselmo Pardo escucha en la radio los alegatos del Teniente Coronel Arias Cárdenas, quien desde Maracaibo promete castigo ejemplar a los corruptos y es allí cuando el dueño de la casa se hace preguntas porque siendo contratista de obras públicas y hombre ligado a la Banca Comercial ha hecho cuanto soborno y procedimiento irregular pueda ser concebido. El dilema de sentirse culpable lo consume tan pronto recapacita en sus últimos negocios. ¿es un corrupto o un ingeniero próspero que ha hecho lo que buena parte de sus colegas hacían sin mayores preguntas? ¿Dónde está el límite que ahora, parece definir la nueva situación?

Encerrados en el piso superior los Pardo son testigos de las maniobras de combate cuando el capitán Farias y sus hombres ubicados en el jardín y en los muros de la residencia, han continuado disparando en contra del objetivo Margarita, la criada, atiende a un soldado herido y muestra solidaridad con los golpistas, a pesar de los reclamos de Antonia decidida a permanecer neutral sobre todo cuando entiende que la situación dista mucho de decidirse.

Beatriz, en trance de divorcio, recibe una llamada de su esposo, el Coronel Vergara, ignorante de lo que sucede en la casa. Desesperada logra informarle de lo que ocurre. Vergara logra darle instrucciones y se entera del inminente fracaso de la asonada. El mismo irá a rescatarla tanto a ella como a sus hijos y el resto de la familia.

Un clima tenso envuelve las acciones que suceden en la casa. Cheo, el soldado herido agoniza en la sala sin que nadie pueda hacer nada. Farías ha comenzado a sentir el acoso, la desesperación de saberse allí aislado y sin ninguna información. Anselmo, en crisis, no tiene más remedio que enterar a su familia de los delitos que ha cometido, recibiendo de manera progresiva el desprecio de los suyos y especialmente el de su madre. Cándida, la abuela, decide irse sin importarle el fuego cercano, y al llegar a la calle es herida mortalmente. La muerte de la abuela desata los acontecimientos y los Pardo parecen vivir en carne propia los acontecimientos que suceden en toda la nación. La corrupción y la violencia les pertenecen, son parte de ellos mismos. Ya no hay bandos sino definitivas preguntas que parecen envolverlos.

Vergara, decidido a rescatar a los Pardo, llega a las inmediaciones al frente de un comando armado hasta los dientes. Se inicia entonces el operativo de rescate, mientras el cadáver de Cándida permanece tendido en la calle. Con violencia extrema, Vergara logra desalojar a los rebeldes y asesina al Capitán Farías.

Los Pardo han sido rescatados, y Anselmo no puede menos que alegrarse. ¡Nos hemos salvado! Es lo único que se le escucha decir, cuando la familia avergonzada por lo que han descubierto de él, lo abandona.

El levantamiento ha fracasado y el orden constitucional se restablece. Quienes no se restablecen son los Pardo, después de lo ocurrido esa noche.

INVENTARIO DE FESTIVALES NACIONALES E INTERNACIONALES DONDE PARTICIPÓ LA PELÍCULA

FESTIVALES INTERNACIONALES

1998:

THE WORLD FILM FESTIVAL. Montreal, Canadá. 27 de agosto al 7 de septiembre. (Fuera de competencia).

XV FESTIVAL DE CINE DE BOGOTA. Bogotá, Colombia.

FESTIVAL INTERNATIONAL DE BIARRITZ. Francia. 23 de septiembre al 4 de octubre.

FORT LAUDERDALE INTERNATIONAL FILM FESTIVAL. Usa. 26 de octubre al 15 de noviembre.

XXIV FESTIVAL DE CINE IBEROAMERICANO DE HUELVA. Huelva, España. 21 al 28 de noviembre.

Premio “Manuel Barba” al Mejor guion, Premio “Radio Exterior” de España de la Crítica Internacional y Premio “ASECAN” al Mejor largometraje

XX FESTIVAL INTERNACIONAL DEL NUEVO CINE LATINOAMERICANO. La Habana, Cuba. 1 al 11 de diciembre.

Premio “Vigía” de la Organización de Escritores de la ciudad de Matanzas.

1999:

XIII PREMIOS GOYA 1999. España. Nominada entre las tres finalistas participantes en el Premio a la Mejor Película Extranjera de Habla Hispana.

V MOSTRA DE CINEMA LLATINOAMERICA DE LLEIDA. Lérida, España. 15 al 23 de enero. Premio de la audiencia a la mejor película.

PUERTO RICO INTERNATIONAL FILM FESTIVAL. Puerto Rico. 27 de enero al 7 febrero. Sección “Luces Latinoamericanas”.

MUESTRA DE CINE ORGANIZADA POR LA CÁMARA DE COMERCIO DE MIAMI. Usa. 19 de febrero.

XXXIX FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE CARTAGENA. Colombia. 15 al 19 de marzo. Competencia.

XVI ENCUENTROS CON EL CINE LATINOAMERICANO DE BURDEOS. Francia. 10 al 18 de marzo.

XV FESTIVAL REFLEJOS DE CINE IBÉRICO Y LATINOAMERICANO DE LYON. Villeurbane. Francia. 10 al 23 de marzo.

XI ENCUESTRO DE CINE LATINOAMERICANO DE TOULOUSE. Francia. 15 al 23 de marzo.

XV CHICAGO LATINO FILM FESTIVAL. Usa. 9 al 21 de abril.

II FESTIVAL DE CINEMA LATINOAMERICAIN DE MONTREAL. CINE-FIESTA. Montreal, Canadá. 15 al 18 de abril.

III FESTIVAL DE CINE HISPANO DE MIAMI. Usa. 23 de abril al 2 de mayo.

MUESTRA EN ORLANDO EN EL MARCO DEL I FESTIVAL DE CINE VENEZOLANO. Orlando, Fl. Usa. 30 de Abril.

FESTIVALES NACIONALES

PREMIOS DEL CONCEJO MUNICIPAL 1998.

Mejor dirección (Carlos Azpúrua), Mejor guion (José Ignacio Cabrujas), Mejor actriz (Elba Escobar), Mejor actor (Héctor Mayerston), y mejor sonido (Víctor Luckert).

PREMIOS ANAC 1999.

Mejor música: (Luís Paniagua y José Vinicio Adames} y Mejor actriz (Ruddy Rodríguez).

PREMIOS NACIONAL DEL ARTISTA 1999.

Mejor actriz (Ruddy Rodríguez), Mejor Primer Actor (Héctor Mayerston).

ITINERARIO DE FESTIVALES INTERNACIONALES CONFIRMADOS

- 1) Exhibición en Salas de Cine en Miami. USA. Julio.
- 2) Exhibición en Salas de Cine en Madrid, España. Julio-agosto
- 3) Exhibición en Salas de Cine en Bogotá. Colombia. Julio-agosto
- 4) I Festival Internacional de Cine de Santo Domingo. República Dominicana. 9-18 de julio

- 5) III Encuentro Latinoamericano de Cine. Perú. 30 de julio al 8 de agosto.
- 6) XXVII Festival de Gramado. Cine Latino y Brasileiro. Brasil. 9 al 14 de agosto.
- 7) XXVI Jornada Int. de Cinema de Bahía. Brasil. 10 al 16 de septiembre.
- 8) II Latin American Cinema Festival. New York. 20 de agosto al 9 de septiembre.
- 9) III Festival Latino Americana de Cine y Literatura de Rotterdam. Holanda. 13 al 20 de octubre.
- 10) XIV Festival del Cine Latino Americana de Trieste. Italia. 23 al 31 de octubre,
- 11) XI Festival Internacional de Cine de Viña del Mar. Chile. Octubre.
- 12) San Juan Cinemafest. Puerto Rico. Octubre.
- 13) III Los Ángeles Latino International Film Festival. Usa. 1 al 10 de octubre.
- 14) IX Oslo Films from the south Film Festival. Noruega. 1 al 10 de octubre,

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

EXT. Exterior

GPG. Gran plano general

INT. Interior

PP. Primer plano

PPP. Primerísimo primer plano

SEC. Secuencia

AMANECIÓ DE GOLPE

Guion Cinematográfico

ESCRITO POR JOSÉ IGNACIO CABRUJAS

IDEA ORIGINAL Y DIRECCIÓN DE CARLOS AZPÚRUA

1. SEC.EXT.-COTA MIL-NOCHE.

Un convoy militar formado por dos camiones y dos jeeps recorren un trecho de autopista.

Soldados provistos de armamento de combate sentados en el interior del camión. La cámara recorre algunos rostros. Tensión. Expectativa.

Cuatro militares en el jeep que avanza por la autopista. El Capitán Alexis Farías de 32 años y aspecto recio. A su lado el teniente Raúl Márquez, de 28 años, conduce el vehículo. En el asiento posterior los sargentos Manuel Torrealba y José Antonio Benitez, ambos de 23 años, se tiznan la cara de negro utilizando una crema. Márquez mira a los sargentos a través del retrovisor. Farías comprueba la hora en su reloj.

Plano del convoy en movimiento. A buena velocidad un lujoso Buick avanza por el hombrillo y rebasa prudentemente los vehículos militares.

Farías y Márquez miran de reojo al Buick que en ese momento los rebasa.

Torrealba y Benitez dejan de untarse la crema y se inclinan en el asiento a fin de no ser percibidos.

Plano del Buick que acelera confiado, se sale del hombrillo y toma un canal de la autopista.

En el espejo retrovisor del Buick puede verse el convoy militar. Aníbal Pardo, un cincuentón corpulento que parece derrochar vitalidad conduce el vehículo y no parece darle importancia a lo que observa. Lo enreda un profundo deseo de orinar. A su lado, el ingeniero Veitía, panzón y de la misma edad. Veitía se mete en la boca una pastilla de antiácido y resume lo que venía diciendo. (voz en *off* del diálogo entre Aníbal y Veitía sobre la imagen del convoy).

VEITÍA.-

Ponle el martes o ponle el miércoles que firme el Ministro.

Cobras y sacas entonces un cheque de gerencia por dos millones exactos a nombre de Inversiones La Palometa S.A. No vayas a poner C.A. porque es la cagada.

Aníbal asiente mecánico.

ANÍBAL.-

Veitía, me estoy meando. Aguántame aquí.

Aníbal maniobra hasta recorrer el hombrillo que bordea la montaña.

VEITÍA.-

Pero meas en mi casa.

ANÍBAL.-

Verga, es que no llego. Estoy abombado.

Aníbal detiene el automóvil y sale dispuesto a orinar.

Protegido por la oscuridad avanza unos pasos hacia una espesura, internándose en ella. En las cercanías hay un automóvil europeo, estacionado.

2. SEC.EXT.-COTA MIL-VEGETACIÓN CONTIGUA-NOCHE.

Aníbal se detiene en un sitio y comienza a orinar.

Mientras lo hace, escucha voces y jadeos que corresponden a una mujer y a un hombre.

VOZ DE BETZAIDA.-

Así, papito. En la tierra, papito, en la selva papito, que coño colchón, el colchón aliena, el colchón es lo que nos tiene jodidos.

Rostro de Aníbal orinando copiosamente y sorprendido por lo que escucha. Orina e intenta atisbar entre algunas malezas.

A través de las malezas, un par de treintones acariciándose a medio vestir.

Rostro de Aníbal, estupefacto.

El hombre ha dejado su chaqueta sobre una piedra. Encima de la chaqueta hay una pistola.

La cámara busca los rostros de la mujer y el hombre.

BETZAIDA.-

Rico José Manuel...

JOSÉ MANUEL.-

Estoy convencido de que nos va a picar una mierda, Betzaida.

Repentinamente, la mujer vuelve su rostro hacia el sitio donde está Aníbal.

Subjetiva de Betzaida.

Aníbal como una silueta sin rostro que atisba entre las malezas.

Rostro de Betzaida.

BETZAIDA.-(GRITA)

¡José Manuel, un ladrón!

Sin pensarlo, Aníbal corre hacia la cercana autopista.

Aníbal corre. A sus espaldas suena un disparo. Aníbal corre más.

3 SEC.EXT.-COTA MIL-BORDE AUTOPISTA-NOCHE.

Aníbal, corriendo, se aproxima al Buick. Veitía ha asomado su rostro por la ventanilla. Azorado Aníbal entra en el vehículo.

VEITÍA.- (ALARMADO)

¿Qué pasa?

ANÍBAL.-

Guevón, dos carajos tirando.

El Buick se aleja a toda velocidad. La cámara se aproxima al borde de la autopista junto a la maleza. No tardan en asomarse allí, Betzaida y José Manuel, pistola en mano.

Betzaida mira hacia el automóvil europeo estacionado en las cercanías.

BETZAIDA.- (SIEMPRE NERVIOSA)

Pero no te robaron el carro...

JOSÉ MANUEL.-

Hemos podido ir a un hotel, chica, pero tú con la ecología y la vaina.

En ese momento la cámara se aproxima al convoy militar que a mediana velocidad recorre la autopista.

Betzaida y José Manuel, lo miran pasar. (voz en *off* de las transmisiones militares).

Farías se embadurna la cara con la crema y habla por un transmisor. Mientras sus compañeros se colocan brazaletes del MBR 200.

FARÍAS.-

Aquí. Amanecer siete, reportando sin novedad.

VOZ TRANSMISOR.-

Copiado Amanecer siete. Adelante.

FARÍAS.-

Aproximándonos a objetivo. Cambio.

VOZ TRANSMISOR.-

Copiado. Prosiga de acuerdo a instrucciones. Fuera.

FARÍAS.-

Copiado. Fuera.

Plano del convoy que recorre un trecho de autopista.

MÚSICA.TEMA DE ACCIÓN.

4 SEC.EXT.-INT.-CALLE DE ORITOPPO-NOCHE.

El Buick de Aníbal recorre un trecho de calle y se detiene frente a la lujosa residencia del Ingeniero Veitía.

VEITÍA.- (ANIMADO)

Es que esta vaina se está volviendo una mierda con la delincuencia. Un carajo que sale tranquilo a mear y hay dos tirando y le quieren meter un pepazo. ¡Es jodido, Aníbal, no vayas a creer!

ANÍBAL.-

Te llevo el cheque el miércoles.

VEITÍA.-

S.A.

ANÍBAL.-

S.A. La Palometa, S.A.

Veitía termina de salir.

VEITÍA.-

Y pendiente de cuando la subcomisión de luz verde porque allí hay un billete. Yo te mantengo informado.

ANÍBAL.-

Vaya.

Veitía suelta un peo.

VEITÍA.-

¿No te digo que esas albóndigas estaban crudas?

Veitía se encamina hacia su residencia.

Aníbal lo mira y más que mirarlo, lo constata. Pone en marcha el vehículo.

Plano del Buick que se aleja.

5 SEC.EXT.-UNA REDOMA-NOCHE.

Calle desierta. El convoy de militares se ha detenido en las inmediaciones. Descienden aún algunos rasos de los camiones. Los soldados se están formando en una pequeña plaza contigua a la redoma. Son unos treinta hombres provistos de uniforme de cazadores.

Fariás, acompañado de Márquez, Benítez y Torrealba, se aproximan a los soldados.

La cámara se desplaza hacia un pequeño edificio de los varios que hay en la redoma. Con el movimiento de la cámara se enciende la luz de un apartamento.

La cámara se aproxima a ese balcón. Allí se asoma Gertrudis Paiva, una mujer de cuarenta años, colombiana, de aspecto menudo y frágil. Con actitud nerviosa se va del balcón e ingresa en la sala.

6 SEC.INT.-APARTAMENTO DE LUIS ALBERTO MÉNDEZ-SALA.

En la sala del modesto apartamento se vive un gran conflicto. Luis Alberto, cuarenta y cinco años, nativo de Popayán, tiene lo que a todas luces parece ser un serio dolor de apendicitis. Lo acompaña Ana Dolores, su esposa, también colombiana y de la misma edad de Gertrudis.

Gertrudis viene entrando.

GERTRUDIS.-

No llega el taxi, ni la ambulancia.

Méndez se dobla del dolor.

Ana Dolores da rienda suelta a su desesperación.

ANA DOLORES.-

¡Pero vuelve a llamar, Gertrudis! ¡Diles que es una emergencia!

GERTRUDIS.-

¡Ya van tres veces que les digo! ¡Y me responden lo mismo! ¡Que sí que vienen, que ya!

MÉNDEZ.- (DOBLÁNDOSE)

Put a madre, no aguanto, Ana Dolores, esta vaina tiene que ser apendicitis...

GERTRUDIS.-

Yo creo que es mejor que bajemos y nos paremos en la calle. Abajo hay unos soldados.

Méndez ahoga un grito y señala el dolor en su cuerpo.

MÉNDEZ.-

Es aquí...es exactamente aquí...

Méndez, ayudado por las dos mujeres, logra dar unos quejósísimos pasos en dirección a la puerta.

MÉNDEZ.-

Los hijos de puta del seguro que le dicen a uno que tienen servicio de ambulancia las veinticuatro horas, cuando llega el momento y por fin contestan, no vienen. Coños de su madre. Porque uno es extranjero.

GERTRUDIS.-

No diga feo, Luis Alberto.

ANA DOLORES.-

Ya se soluciona, Luis Alberto. Ya te van a ver.

Gertrudis se adelanta.

GERTRUDIS.-

Voy llamando el ascensor

Gertrudis abre la puerta y sale.

7 SEC.EXT.-REDOMA Y PEQUEÑA PLAZA-NOCHE.

Rostros de soldados.

Rostro de Farías, ya situado frente al pelotón. Habla en voz baja, apenas lo suficiente para ser escuchado por el compacto grupo.

FARÍAS.-

Soldados de la Patria, soldados de Bolívar y Zamora.

Esta no es una operación de rutina. Se les informó que lo era, pero no es así.

Rostros de los soldados, atentos al superior.

Rostro de Farías, como observando el efecto inicial de sus palabras.

FARÍAS.-

Esto es un golpe de estado, contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez.

Benítez extiende un afiche a colores con el rostro de Pérez.

Rostro Soldado I.

Rostro Soldado II

Rostro Soldado III

Farías toma el afiche y lo exhibe.

FARÍAS.-

Nos estamos dirigiendo a la residencia presidencial donde vive esta rata con el fin de tomarla a como de lugar. Acaba de comenzar una insurrección en varios

cuarteles del país y en todas las bases aéreas. Yo estoy al frente del operativo Madriguera. Me asisten el capitán Márquez y los sargentos Torrealba y Benítez. Vamos a encontrar resistencia y vamos a combatir. Vamos a devolverle a este país la dignidad que una banda de traidores le ha decomisado. Así que, disciplina estricta y en marcha. Esta vez no es contra el pueblo. Esta vez es por el pueblo.

Farías toma el afiche y los rompe en dos pedazos que arroja al suelo.

FARÍAS.-

¡A sus puestos!

Farías destraba el seguro de su metralleta.

Benítez y Torrealba se ponen en acción y conducen a los soldados a los camiones.

BENÍTEZ.-

Vamos.

TORREALBA.-

¡Movimiento! ¡Rápido!

Los soldados se aproximan a los camiones.

**8 SEC.EXT.-EDIFICIO DE MÉNDEZ-FACHADA Y CALLE
-NOCHE.**

Se asoman, Méndez, Ana Dolores y Gertrudis, bañados, casi enceguecidos, por la luz de los faros del convoy militar.

MÉNDEZ.- (ENCEGUECIDO)

¿Trajiste la póliza? (A ANA DOLORES).

ANA DOLORES.-

Sí mi amor, aquí mismito la tengo.

9 SEC.EXT.- CALLE REDOMA Y PLAZA-NOCHE.

El convoy militar se pone en movimiento.

Méndez, Gertrudis y Ana Dolores, observan la movilización.

Gertrudis decide inspirada.

GERTRUDIS.-

¡A ver si nos llevan!

Y sin pensarlo, corre hacia la calle.

Ana Dolores la llama.

ANA DOLORES.-

¡Gertrudis!

Gertrudis corre hacia los camiones en movimiento.

GERTRUDIS.-

¡Paren! ¡Una emergencia!

Cruza frente a ella, el jeep donde viajan Farías, Márquez, Torrealba y Benítez.

GERTRUDIS.-

¡Esperen! ¡Esperen!

Márquez acelera.

Plano del camión alejándose.

Gertrudis desalentada.

GERTRUDIS.-(EN VOZ BAJA)

Desgraciados.

Se vuelve hacia el edificio.

SUBJETIVA DE GERTRUDIS.

Méndez y Ana Dolores parados frente a la puerta del edificio. El buick de Aníbal pasa frente a ellos.

10 SEC.EXT.-CALLE CERCANA A LA CASONA-NOCHE.

Aníbal, rostro impasible, sintoniza en la radio un programa de su interés, en el que se escucha un discurso de Fidel Castro, sobre la Crisis de los Misiles. A través del parabrisas vemos como se aproxima a la residencia presidencial, una inmensa casa fortificada e iluminada casi hasta lo incandescente. Varios soldados la custodian rutinarios.

LOCUTOR.-(EN OFF)

A raíz de la Crisis de los Misiles, el mundo estuvo al borde de una guerra nuclear.

Aníbal, obedeciendo a un viejo temor, apaga la radio.

Aníbal conduciendo su vehículo pasa junto a La Casona. Algunos guardias lo observan. Aníbal sonríe y asiente a manera de saludo. Continúa su recorrido y media cuadra más adelante se detiene frente a una casa de dos pisos y ochocientos metros de construcción, rodeado de un amplio jardín. Al fondo puede verse el lateral de la residencia presidencial y el grupo de soldados antes descrito. Aníbal acciona un mando de control remoto y el portón de su casa se abre.

11 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-JARDÍN-NOCHE.

Beatriz, treinta años, hija de Aníbal, está sentada en una silla de extensión, como si contemplara el cielo. La vemos beber un largo trago de whisky. Al fondo el Buick de Aníbal avanza hacia un techado. El rostro de Beatriz se hace tenso.

Aníbal apaga el Buick y sale. Activa un control en su llavero y el Buick dice:

BUICK.-

Activado. Este vehículo ha sido activado.

No ha visto a Beatriz y avanza hacia su casa. Atraído por un ruido, mira hacia el balcón del segundo piso, donde acaba de asomarse su esposa, Ángela.

ANÍBAL-

Epa.

Plano de Ángela asomada al balcón. Se lleva un dedo a la boca como indicando silencio y luego con el mismo dedo señala hacia Beatriz.

Aníbal mira y reconoce a su hija.

Mira de nuevo a Ángela.

Ángela adopta una expresión intensa y a lo trágico.

Aníbal la mira un momento y avanza hacia Beatriz.

Durante el corto trayecto, algo llama su atención.

Sobre el muro de la casa contigua, puede verse, distante, la silueta de Freddy, el hijo del Cónsul de México.

Aníbal se enerva.

ANÍBAL.- (EN LO QUE PARECE SER UNA RUTINA)

Bájate de allí, coño, voy a tener un peo con tu papá así sea el cónsul de México o lo que sea.

Freddy lo observa y no parece entender la hostilidad.

FREDDY.-

No va el pinche Nafta en México, guevón.

Rostro de Aníbal.

Rostro de Freddy.

FREDDY.-

Aquí tenemos que hacer un mercado, nosotros con exclusión de Canadá y Estados Unidos. Un Norte-Sur dentro del Sur-Sur.

Aníbal, trata de controlar una ira que lo desborda.

Plano de Ángela tensa y asomada al balcón.

Rostro de Aníbal.

ANÍBAL.-

Bájate de allí, coño, porque voy a poner corriente. Te vas a electrocutar, drogómano coñoemadre.

Plano de Ángela.

ÁNGELA.-

Aníbal, no discutas con ese loco.

Rostro de Aníbal que hace caso omiso del comentario de Ángela.

ANÍBAL.-

Hijo de...

12 SEC.INT.-JARDÍN-POSICIÓN DE BEATRIZ.

Rostro de Beatriz, abrumada, deprimida.

BEATRIZ.- (EN ALTA VOZ)

Ay, ya,ya. Papá...

Ladridos de feroces dobermans en el jardín del Cónsul de México.

Freddy reacciona a los ladridos.

FREDDY.-

Mañana se te explica, guevón. Pero tú, callado. Un millón seiscientos mil mexicanos indocumentados están limpiando pocetas, así que aprieta el culo.

Aníbal toma una piedra y la arroja contra Freddy.

Freddy salta hacia su jardín.

ANÍBAL.-

Que vaina con este loco.

Aníbal palidece de la rabia.

Reemprende el camino hacia Beatriz.

13 SEC.EXT.-ALREDEDORES DE LA CASONA-NOCHE.

Un grupo de soldados, se arrastran sigilosamente y toman posición de combate.

14 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL JARDIN-NOCHE.

Beatriz ve acercarse a Aníbal y toma un largo sorbo de whisky.

ANÍBAL.- (HOSCO)

Su madre.

BEATRIZ.-

No tienes que estar discutiendo. Con ir a la Alcaldía y poner la denuncia...

Aníbal mira hacia el muro donde estaba Freddy.

ANÍBAL.- (ENCOJONADO)

Un cable pelado es lo que voy a poner. Un coñazo de voltios.

Plano de Ángela.

ÁNGELA.-

Yo digo que yendo a Asovecar. Porque para eso está Asovecar.

ANÍBAL..(MURMURA)

Asovecar del coño.

15 SEC.EXT.-ALREDEDORES DE LA CASONA-NOCHE.

Uno de los soldados que ha tomado posición, prueba su fusil.

SOLDADO.-

¡Esta mierda se encasquilló!

16 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL JARDÍN-NOCHE.

Observa a su hija.

ANÍBAL.-

¿Tú no estabas en Aruba?

BEATRIZ.-

En Miami.

ANÍBAL.- (CORRIGIÉNDOSE)

En Miami.

BEATRIZ.-

Me vine en el avión de las cuatro.

ANÍBAL.-

¿Y Rafael?

Beatriz amarga el rostro.

BEATRIZ.-

Ah, no sé.

Aníbal parece sorprendido.

ANÍBAL.-

¿Qué pasó, mija?

Beatriz resume decisión.

BEATRIZ.-

Bueno, que ya está, que se acabó... Me traje a Ernesto y a María Eugenia y se van a quedar aquí.

Plano de Ángela.

ÁNGELA. -

¿Le estás contando, Beatricita?

BEATRIZ.- (ALTERADA)

De bola que le estoy contando, mamá.

Aníbal mira irritado, hacia el balcón.

ANÍBAL.-

Ángela, baja y deja la gritadera. ¿0 es que vamos a enterar a todo el vecindario?

17 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-DORMITORIO MATRIMONIAL Y SALA-NOCHE.

Ángela recorre el dormitorio y sale.

Ángela se asoma en el pasillo del segundo piso y a toda velocidad baja las escaleras.

Cándida, la madre de Aníbal, setenta y cinco años, está sentada en un butacón de la sala, viendo televisión.

Ángela cruza junto a ella. Viene de lágrimas en los ojos.

ÁNGELA.-

¿Ya se durmieron los niños?

Cándida responde entristecida.

CÁNDIDA.-

Si. ¿Llegó Aníbal?

ÁNGELA.-

Acaba de llegar.

CÁNDIDA.-

Gracias a Dios.

Ángela sale.

Sobre el rostro de Cándida, concentrada en la televisión, se escuchan lejanas sirenas.

Cándida vuelve a interesarse en las imágenes del televisor.

En la pantalla la promoción de una telenovela que se interrumpe bruscamente al irse la señal.

Cándida toma el control remoto. Busca otro canal.

Lo mismo. No hay señal: solo puntos y el siseo característico.

Rápidamente busca otro canal, con idéntico resultado.

Rostro de Cándida.

CÁNDIDA.-

Guá.

18 SEC.EXT.-FACHADA DE UN EDIFICIO CERCAÑO-NO-CHE.

Seis soldados rebeldes, sombras apenas, caras tiznadas, entran en el edificio.

Márquez, en la puerta mira de un lado a otro, comprobando que no son vistos.

19. SEC.EXT.-EDIFICIO DE ISBELIA-FACHADA-NOCHE.

La fachada del edificio de Isbelia, ocupa toda la pantalla.

La mayor parte de los apartamentos están iluminados con el resplandor de los televisores.

Vemos simultáneamente dieciocho salas iluminadas por dieciocho televisores, y en todas ellas, sus propietarios, cambian canales, produciéndose un curioso efecto absolutamente sincrónico, como si la fachada del edificio, parpadeara, una y otra vez al mismo ritmo.

En la calle, vemos estacionarse un Volkswagen frente a la puerta del edificio.

Luisana, de ventiocho años, conduce el automóvil.

Miguel, un profesor de matemáticas, 33 años, barba anteojos redondos, abre la puerta del vehículo, y besa a Luisana.

LUISANA.- (INQUIETUD, ANGUSTIA)

¿Estás seguro, Miguel? Porque podemos darnos un tiempo, piénsalo bien

MIGUEL.- (DECIDIDO)

Ya vengo.

Miguel sale, internándose en la entrada del edificio.

POR SOBREIMPRESIÓN A:

20 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-ESTUDIO DE ISBELIA-NOCHE.

Plano del monitor de Isbelia Requena, periodista productora de especiales en un canal de TV.

Imágenes de represión militar correspondientes al 27-F.

Isbelia, de 29 años, viste de bata y sostiene, sentada en su escritorio, un mando de control remoto. Isbelia acelera las imágenes.

En el escritorio hay unos U-Matics apilonados y una tablilla con hojas de anotaciones.

Un ruido de puerta que se abre, llama su atención.

Acostumbrada, pregunta.

ISBELIA.

¿Miguel?

Proveniente de la sala se escucha la voz de Miguel, su esposo.

VOZ DE MIGUEL.-

Epa.

Isbelia congela la imagen en el plano de un hombre que está siendo golpeado por militares.

21 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Miguel, automático, va a despojarse de su chaqueta, pero a mitad del gesto se arrepiente.

**ISBELIA.- (ALGO DE MALHUMOR QUE-
JOSA Y RESIGNADA)**

¿Dónde estabas, chico, que no llamas?

MIGUEL.-

En la Facultad. ¿No te dije que había
asamblea?

Un rutinario beso.

ISBELIA. -

¿Hasta esta hora?

MIGUEL.-

Mucho espontáneo.

Isbelia mira a Miguel, extrañada de que este no se quite la chaqueta.

MIGUEL.-

Creí que te iba a encontrar dormida.

ISBELIA.-

No. Mañana tengo que editar el especial aniversario del 27 F y desde las cinco estoy mirando muertos. ¿Ya comiste?

MIGUEL.-

No tengo hambre.

ISBELIA.-

¿Y eso?

MIGUEL.-

Eso. No tengo hambre.

ISBELIA.- (AHORA TENSA)

Has podido avisarme, porque te estaba esperando para comer.

Isbelia entra en la cocina contigua.

22 SEC.EXT.-ALREDEDORES DE LA CASONA-NOCHE.

Un oficial arenga en voz baja al grupo de soldados que ya ha tomado posición.

OFICIAL.- (CON EMOCIÓN)

¡Soldados! !Nos estamos jugando el destino y la dignidad de nuestra patria, tengan valor! ¡Vamos a vencer!

Plano de soldados atentos a las palabras del oficial.

23 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-COCINA-NOCHE.

Isbelia, entra en la cocina. Su rostro refleja inquietud y un mal humor acumulado.

Abre la nevera.

Allí hay una bandeja con ordenadas lonchas de jamón, salami, pavo ahumado, lomo, quesos diversos, además de pan negro y cuatro latas de cerveza importada.

Isbelia saca la bandeja y el pan, con la intención de hacerse un sandwich.

Miguel se asoma en la cocina.

MIGUEL.-

Isbelia, yo no quiero pelear.

Isbelia, continúa en los preparativos del sandwich.

ISBELIA.-

Yo no estoy peleando, chico, pero hay teléfono.

Rostro de Miguel.

MIGUEL.-

Isbelia...yo quiero que hablemos.

El sandwich parece detenerse en las manos de Isbelia.

MIGUEL.-

Yo me quiero separar.

Tensa pausa. Isbelia mira la bandeja que ha puesto junto al fregadero.

PP de la bandeja.

Rostro de Isbelia.

Isbelia toma la bandeja y la estrella contra una pared junto a Miguel.

Una loncha de pavo ahumado cae sobre el rostro de Miguel.

Miguel la toma y la deposita en la mesa del fregadero.

Pausa.

MIGUEL.-

Lo siento.

Isbelia mira a Miguel como paralizada.

24 SEC.INT.-EDIFICIO EN LAS CERCANIAS-NOCHE.

Con una pata de cabra un soldado arranca el candado que cierra la puerta de acceso a la azotea del edificio. Márquez y los otros presencian la tarea.

La puerta se abre.

Los soldados entran en la azotea.

25 SEC.INT-APARTAMENTO DE ISBELIA-COCINA.

Isbelia, enfurecida mira a Miguel.

ISBELIA.-

¿Con quién estás?

MIGUEL.-

Eso no es el...

ISBELIA.-

¿Con quién estás?

Pausa.

MIGUEL.-

Con Luisana Rondon.

26 SEC.INT.-EDIFICIO DE ISBELIA-FACHADA Y CALLE.

Frente al volante del Volkswagen, Luisana Rondón aguarda mirándose en el retrovisor y retocándose los labios. Ahora la detallamos, resultando una mujer joven, atractiva, vestida de jeans y con franela corta que deja ver el candoroso ombligo.

Mira hacia el final de la calle.

SUBJETIVA DE LUISANA.

La Casona. Un vehículo militar recorre una calle de acceso a la residencia presidencial y haciendo sonar su sirena, penetra en ese recinto.

Luisana mira la hora en su reloj.

Mira hacia los lados

27 SEC.INT.-EDIFICIO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Trifulca sentimental entre Isbelia y Miguel, ahora en la sala.

ISBELIA.-

¡Mentira! ¡No vienes de ninguna asamblea ni un coño! ¡Vienes de verla a ella!

28 SEC.EXT.-CALLE CERCANA A LA CASONA-NOCHE.

Fariás al frente de un comando, se mueve sigilosamente y toma posiciones.

Sobre esta acción las voces de Miguel e Isbelia.

VOZ DE MIGUEL.-

¡Vengo de la asamblea y vengo de verla a ella en la asamblea porque eso es lo que pasa, que yo comparto con ella la asamblea y los problemas y mi trabajo!

VOZ DE ISBELIA.-

Con esa puta.

VOZ DE MIGUEL.-

No la llames puta, chica. ¿Por qué tienes que llamarla, puta? ¿Por qué no lo discutimos como gente, sin la vaina y la descalificación y la jodienda?

29 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Continúan enfrentados Isbelia y Miguel.

ISBELIA.-

Esa es la gordita, ¿no?

MIGUEL.-

¿Cuál gordita?

ISBELIA.- (RESUMIENDO IRA)

La de la piscina, la que tiene pies de pato.

MIGUEL.- (DESALENTADO Y FURIOSO)

Coño, yo no sé cómo tiene los pies... Coño de la madre, yo no sé cómo tiene los pies.

30 SEC.EXT-CALLE FACHADA CASA DE ANÍBAL-NOCHE.

Vemos algunos soldados recorrer sigilosamente la calle.

Con la acción sigue el diálogo de Isbelia y Miguel siempre en primer plano de sonido.

VOZ DE ISBELIA.-

¿Qué vas a saber?

MIGUEL.- (ALZANDO LA VOZ)

Y me importa un carajo si son de pato o de mierda o de lo que sea. A mi no me vas a rebajar el problema con esa ridiculez y esa imbecilidad, Isbelia. Yo no soy enemigo tuyo, ni vine a pelear...

31 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Miguel detiene el paso de Isbelia.

ISBELIA.-

Déjame, coño.

MIGUEL.- (FURIOSO)

Te estoy dando una explicación....

Isbelia empuja a Miguel.

ISBELIA.-

¡Vete a lavar ese culo, chico!

32 SEC.EXT.-EDIFICIO CERCANO A DOS CUADRAS DE LA CASONA-NOCHE.

Un grupo de soldados rebeldes avanzan hacia un edificio de diez pisos.

Sobre esta imagen, continúa la voz de Miguel.

MIGUEL.- (VEHEMENTE)

¿Pero por qué no lo quieres entender? Estoy atracado y esa es la única mierda que hay que entender. ¿Tengo que decirlo cuarenta veces? No encuentro salida. ¡Estoy harto de este hueco, Isbelia porque lo único que hacemos es pelear y ponernos carotas! Yo tengo treinta y dos años y es como si tuviera cincuenta.

33 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Isbelia avanza hacia el estudio y entra, cerrando con un portazo.

Miguel permanece en la sala, absurdo.

MIGUEL.-(LLAMA)

¡Isbelia!

Intenta abrir la puerta.

Isbelia lo impide tirando de ella.

ISBELIA.-

¡No abras! ¡Te quieres ir y te vas! ¡Pal carajo te vas! ¡Ya! ¡Te vas!

34 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-ESTUDIO-NOCHE.

Isbelia contra la puerta sin saber qué hacer. En su rostro hay lágrimas de ira y una expresión angustiada, como si la vida se viniera abajo. Mira sin buscar ni entender, la imagen en el U-Matic. La pausa cede en ese momento y el aparato continúa mostrando imágenes de violencia en el monitor.

El rostro de Isbelia se contrae.

Repentinas ganas de vomitar. La náusea termina por hacerse inevitable. Isbelia abre la puerta y sale hacia el baño, apartando a Miguel.

Entra en el baño y cierra violentamente la puerta.

Oímos los arqueos.

35 SEC.EXT.-EDIFICIO CERCANO-AZOTEA-NOCHE.

Márquez y los soldados recorren con sigilo la azotea.

36 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA NOCHE.

Miguel escucha a Isbelia vomitar y mira algunas lonchas de jamón, salami, pavo y queso, que han caído en la sala.

MIGUEL.- (SIN ASPIRAR A SER OÍDO)

El vómito freudiano.

La depresión lo invade. Continúa escuchando toses y moqueos de Isbelia.

MIGUEL.-

Cinco minutos y después Listerine.

Otro vómito.

MIGUEL.-

Ahí va. Coño de la madre, ahí va.

Da vueltas sin saber qué hacer.

Se acerca al estudio.

Mira.

Plano del Monitor. Soldados, con enorme violencia, enfrentan una turba.

Continúan oyéndose las toses de Isbelia.

MIGUEL.-

Uno más.

Monitor del estudio: plano de un cadáver tendido en la calle.

MIGUEL.-

Dos tapitas de Listerine.

Miguel se aproxima al balcón. Se asoma. Mira hacia abajo.

**37 SEC.EXT.-CALLE CERCANA A LA CASONA-FACHA
EDIFICIO DE ISBELIA-NOCHE.**

Con la mirada de Miguel desde ángulo alto vemos el Volkswagen estacionado.

**38 SEC.EXT.-CALLE CERCANA A LA CASONA-FACHADA
EDIFICIO DE ISBELIA-NOCHE.**

Rostro de Miguel que mira hacia abajo y silba absurdo y con mínima intensidad para no ser oído.

**39 SEC.EXT.-CALLE CERCANA A LA CASONA-FACHADA
DE ISBELIA.**

Luisana saca la cabeza a través de la ventanilla del Volkswagen y mira hacia lo alto. La cámara reproduce su mirada.

Miguel, en el balcón, le indica a Luisana que aguarde e inmediatamente desaparece. Rostro de Luisana. Expectativa.

Nerviosa observa la calle desierta.

Al fondo, cree distinguir algo a través del retrovisor. Sombras que avanzan.

Saca la cabeza por la ventanilla y mira hacia atrás.

SUBJETIVA DE LUISANA

A unos setenta metros, sombras de soldados agazapados que avanzan.

Rostro de Luisana.

Nerviosa, cierra la ventanilla. El miedo de algo que no entiende, se apodera de ella.

Enciende la radio.

PP mano de Luisana localizando una emisora.

Se escuchan sucesivas músicas y voces de locutores en rápida sucesión, Luisana mira hacia atrás

40 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-DORMITORIO-NOCHE.

Miguel entra en el dormitorio. Toma un amplio maletín de lona y comienza a meter allí ropa. Provenientes del monitor del estudio, escuchamos gritos y disparos.

41 SEC.EXT.-CALLE CERCANA A LA CASONA-FACHADA EDIFICIO DE ISBELIA-NOCHE.

La calle desierta. Al fondo, en dirección contraria al plano anterior, vemos los soldados de la Casona en sus rutinas de vigilancia. La cámara gira sobre su eje y recorre la calle en *travelling* óptico, hasta aproximarse a la azotea de un edificio donde se divisan sombras de soldados rebeldes que avanzan rápidamente penetrando en el interior del edificio.

42 SEC.EXT.-CALLE CERCANA A LA CASONA-FACHADA CASA DE ANÍBAL-NOCHE.

Un grupo de diez soldados encabezados por Farías, recorren con gran sigilo la calle, parapeteándose en salientes de muro y en algunos automóviles estacionados.

FARÍAS.- (VOZ RONCA Y MÍNIMA)

Por Ezequiel Zamora, Carajo. ¡Contra la rata!

43 SEC. EXT.- CASA DE ANÍBAL-JARDÍN-NOCHE.

Beatriz concluye su relato. Aníbal la mira con gran preocupación. Ángela, con ojos húmedos, escucha a su hija.

BEATRIZ.-

Entonces yo le digo a la telefonista que me pase la llamada, porque él se estaba desayunando con los niños. Yo, creyendo que lo estaban llamando del Estado Mayor...

44 SEC.EXT.-EDIFICIO CERCANO A LA CASONA-AZOTEA.

Soldados sigilosos que recorren la oscura azotea.

Rostro y manos de un soldado que, protegido por el muro de la azotea, instala una bazuka.

VOZ DE BEATRIZ.-

Atiendo y me sale una tipa con voz trasnochada.

¿Está Rafael?

VOZ DE ÁNGELA.-

Coñodesumadre.

VOZ DE BEATRIZ.-

Yo, al principio, como ella dice, Rafael, creía que era la hermana, Sonia.. Y le digo, epa Sonia, ¿cómo estás?

45 SEC.EXT.-CALLE CERCANA A LA CASONA-FACHADA CASA DE ANÍBAL-NOCHE.

Fariás, armado de su metralleta avanza dos o tres pasos por la calle y se parapetea detrás de una camioneta.

46 SEC.EXT.-CASA DE ANÍBAL-JARDÍN-NOCHE.

Rostro de Beatriz.

Idéntica posición de Aníbal y Ángela.

BEATRIZ.-

No, no, yo no soy Sonia, me contesta la hija de puta. Yo lo que quiero es hablar con Rafael. ¿Y quién eres tú? le pregunto yo. Y la tipa me dice....

ÁNGELA.-

Oye esa vaina.

47 SEC.EXT.-EDIFICIO CERCANO A LA CASONA-AZOTEA-NOCHE.

Un soldado ha terminado de armar su bazuka y está a punto de accionarla. La voz de Beatriz sobre el plano del soldado.

VOZ DE BEATRIZ.-

Mira, Beatriz, me dice así por mi nombre, mira Beatriz, yo trabajo en Miraflores en no se qué mierda y para hacerte el cuento breve, yo estoy con tu marido y estoy harta de que tu marido no te diga las cosas como son y de que tú lo tengas chantajeado con los niños.

PPP del dedo del soldado a punto de disparar la bazuka.

48 SEC.INT.-SALA COMEDOR-RESIDENCIA-CÓNSUL DE MEXICO-NOCHE.

Alrededor de una amplia mesa, el Cónsul y su familia se disponen a cenar. Un mayordomo sirve la comida. El Cónsul, su esposa Luisa y Freddy cumplen con las más estrictas normas de etiqueta, al fondo se escucha muy suave una sonata de Beethoven. Un solo detalle rompe la armonía: Freddy no lleva camisa.

Luisa observando a su hijo.

LUISA. - (AFECTUOSA)

Hijo, pero ¿Por qué no te pusiste la camisa?

Freddy toma sopa mecánicamente.

49 SEC.EXT.-CASA DE ANÍBAL-JARDÍN-NOCHE.

Ángela resume indignada.

ÁNGELA. -

Chantajeado, le dijo, ¿tú estás oyendo Aníbal? Porque para esa hija de puta dos hijos es un chantaje, o sea que tenerle dos hijos a un hombre es un chantaje. ¿Tú has visto esa vaina?

Y en ese preciso momento, con la pregunta de Ángela y con la palabra “vaina” sucede lo impensable. Un mortero estalla en el jardín a poca distancia de donde se encuentran Beatriz, Ángela y Aníbal. La explosión ensordecedora levanta un tierrero y pulveriza un trozo de construcción que cae en los alrededores.

50 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Miguel, deprimido en la sala, escucha la explosión del proyectil que ha estallado en casa de Aníbal.

Reacciona alarmado y pendiente de Luisana, se aproxima al balcón.

51 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-BAÑO-NOCHE.

Isbelia bebe antiséptico bucal, que escupe sobre el lavamanos. La explosión de la bazuka parece sorprenderla.

52 SEC.EXT.-CERRO DEL ÁVILA-SENDERO-NOCHE.

Betzaida y José Manuel avanzan de manos agarradas por un sendero. La explosión de la bazuka se escucha lejanísima.

José Manuel, no parece concederle mayor importancia.

JOSÉ MANUEL.-

Estalló una vaina ¿No oíste?

BETZAIDA.-

¿No, dónde?

53 SEC.EXT.-UNA CALLE-NOCHE.

Avanza el adolorido Luis Alberto, en compañía de Ana Dolores y Gertrudis.

Se escucha la explosión distante.

GERTRUDIS.-

¿Será fiesta?

54 SEC.INT-SALA COMEDOR-RESIDENCIA CONSUL DE MEXICO-NOCHE.

El embajador y su esposa se han refugiado bajo la mesa del comedor. Trozos de cielo raso caen sobre los platos de comida. Freddy, sin embargo sigue comiendo con parsimonia, las balas estallan a su alrededor. Un trozo de concreto cae sobre su sopa y le salpica en el rostro.

Freddy se levanta de la silla con tranquilidad y se dirige a la ventana, mientras su padre le grita.

CÓNSUL.-

Agáchate Freddy, tírate al piso, que te van a matar.

Freddy sin hacer caso, se aproxima a la ventana. Mira a través de ella.

GPG de Caracas, sobre este plano se escuchan las explosiones de morteros y bazuka, que dan comienzo a la acción del golpe. Los resplandores se observan en la lejanía.

55 SEC.EXT.-CASA DE ANÍBAL-JARDÍN-NOCHE.

La reacción de los tres es, como se supone, de simultáneo aturdimiento. Ángela, ha sido despedida dos metros más allá de donde se encontraba. Beatriz y Aníbal están cubiertos de tierra y grama.

Aníbal solo atina a decir:

ANÍBAL-

Verga ¿qué es? ¿qué pasó?

Beatriz reacciona a un instinto.

BEATRIZ.- (UN GRITO ANGUSTIADO)

¡Los niños!

Ángela trata de incorporarse.

ÁNGELA.- (DESESPERADA)

¿Y qué fue?

ANÍBAL.-

¡Coño! ¡Las bombonas!

Beatriz corre hacia la casa en busca de sus hijos. Aníbal la mira.

ANÍBAL.-

¡Beatriz!

Plano de Beatriz que corre.

BEATRIZ.- (GRITA COMO SI LLAMARA)

¡Ernesto! ¡María Eugenia!

Aníbal se vuelve hacia su casa y mira a Beatriz entrar.

En ese momento, estalla en la calle un tableteo de ametralladoras.

Cándida se asoma y Margarita sale por la puerta lateral que da a la cocina.

CÁNDIDA.- (GRITA)

¡Aníbal!

MARGARITA.- (GRITA)

¿Qué pasó?

Plano de Aníbal.

ANÍBAL.-

¡Verga, es plomo! ¡Mamá, ¿adónde va?

Cándida responde azorada y sin tener idea de lo que hace.

CÁNDIDA.-

Gua, pa la calle.

Aníbal corre hacia ella.

ANÍBAL.-

¡Mamá, métase! ¡Métase, mamá!

Se vuelve hacia Ángela que parece un muñeco atarantado por la explosión y ahora por el nutrido fuego de ametralladoras.

La voz de Farías ruge desde la calle.

VOZ DE FARÍAS.-

¡Por la patria!

ANÍBAL.-

¡Ángela, pa la casa!

Ángela corre maltrecha hacia la casa. Aníbal la sigue.

MARGARITA.-

¡Pero eso fue aquí!

Aníbal grita desesperado y sin parar la carrera.

ANÍBAL.-(A MARGARITA)

Están echando plomo.... ¡Métanse! ¡Métanse!

Cándida, Margarita, Ángela y Aníbal entran en la casa.

Resplandores y explosiones iluminan el entorno.

Fuego nutrido.

56 SEC.EXT.-CALLE Y FACHADA CASA DE ANÍBAL.

La calle casi a oscuras parece ahora un campo de batalla. Vuela en pedazos el bombillo de un poste y puede verse el trazo rojizo de los morteros hasta explotar en las cercanías y en los muros de La Casona.

Farías, Benítez y Torrealba, avanzan agazapados recorriendo la calle en zigzag. Farías trae consigo un altoparlante portátil.

De las garitas de La Casona responden con fuego intenso. Farías, protegido por un automóvil grita a través del altoparlante.

FARÍAS.-

¡Guardias de Honor! ¡Se alzaron las Fuerzas Armadas!

¡Llamen a los cuarteles! ¡Pidan instrucciones! ¡No disparen!

¡Somos lo mismo! ¡Únanse a nosotros!

Pero la respuesta es fuego graneado.

Del edificio cercano parte otro “bazukazo” que estalla frente al portón de la residencia presidencial.

La cámara se aproxima al Volkswagen estacionado frente al edificio de Isbelia a unos cien metros de la casa de Aníbal.

57 SEC.EXT.-VOLKSWAGEN FRENTE A EDIFICIO DE ISBELIA-NOCHE.

Luisana Rondón, aterrada, envuelta en los disparos y sin la menor idea de lo que está sucediendo.

En el edificio de Isbelia y en las casas cercanas, se encienden luces de habitaciones y salas. Con las luces, escuchamos gritos diversos.

GRITOS.-

¡Qué pasa?

¡Cuidado!

¡Pa adentro!

¡No disparen!

Son decenas de personas, que lentamente han comenzado a asomarse a los balcones y ventanas de sus respectivas viviendas. Distinguimos sus siluetas en la oscuridad de la noche.

La cámara se aproxima al edificio de Isbelia, destacando el balcón por el que vimos asomado a Miguel.

58 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Una bala perdida rompe un trozo de pared en lo alto de una pequeña biblioteca.

Miguel, se tira al piso.

Isbelia, abre la puerta del baño, indispuesta aún pero totalmente desconcertada por lo que sucede y no comprende.

ISBELIA.-

¡Qué pasa?

MIGUEL.- (GRITA)

¡Plomo! ¡Al piso!

Detonaciones cercanas deshacen los vidrios del balcón.

Isbelia se lanza al piso, quedando junto a Miguel.

ISBELIA.-

¿Plomo de dónde?

MIGUEL.-

De todos lados.

ISBELIA.- (PÁNICO)

Vamos al estudio. Es mejor

Gateando, arrastrándose, Isbelia y Miguel se desplazan hacia el estudio, hasta alcanzar la entrada.

59 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-ESTUDIO-NO-CHE.

Se incorporan Miguel e Isbelia, al entrar en el estudio. Vemos en el mismo plano, las imágenes de violencia en el monitor.

ISBELIA.- (DESCONCERTADA)

¿Y esa vaina?

MIGUEL.-

Tiene que ser en La Casona.

ISBELIA.-

Coño, Miguel.

En el rostro de Miguel hay confusión y pánico. Por un momento, mira sin ver, las imágenes del monitor, pero ahora es como si leyéramos en su rostro que acaba de recordar a la abandonada Luisana.

MIGUEL.-

Aguanta aquí.

ISBELIA.- (SORPRENDIDA)

¿Adónde vas?

MIGUEL.-

No te muevas.

ISBELIA.- (ALARMA)

¿Pero adónde vas?

Ráfagas y explosiones estremecen el estudio. Un cenicero de cristal cae al suelo.

MIGUEL.- (CONFUNDIDO)

Dejé...

ISBELIA.-

¿Qué?

MIGUEL.-

Unos amigos.

ISBELIA.-

¿Donde?

MIGUEL.-

Abajo.

ISBELIA.-

¿Abajo, dónde?

MIGUEL.-

Abajo, en la calle...

Arrecian disparos y explosiones.

Rostro de Isbelia. Intuición.

ISBELIA.-

¿Unos amigos o ella?

Miguel amarga el rostro y decide agresivo.

MIGUEL.-

¡Coño, chica ella! ¡Me está esperando abajo! ¿No ves que me estoy yendo pa la mierda?

Isbelia concentra sus palabras

ISBELIA.-

Tú si eres rata, Miguel.

MIGUEL.-

Ya vengo.

ISBELIA.-

¿Quéee? ¿La vas a subir?

MIGUEL.-

¡Voy a ver como está, coño...! ¡Me asomo y veo!

ISBELIA.-

¡Miguel!

MIGUEL.-

Ya vengo.

Miguel sale caminando a gatas.

60 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Vemos a Miguel desplazarse por la sala, gateando, hasta alcanzar el balcón. Allí se desliza arrastrándose, entre las detonaciones. Logra asomarse.

61 SEC.EXT.-CALLE FRENTE A EDIFICIO DE ISBELIA-NOCHE.

El automóvil de Luisana visto desde el balcón de Isbelia.

El Volkswagen de Luisana Rondón.

Luisana, frente al volante, como si tratara de sumergirse en el interior del automóvil.

LUISANA.- (UN MURMULLO RAPIDÍSIMO)

¡Auxilio! ¡Auxilio!

Las balas silban a su alrededor.

La cámara se aleja hasta mostrar el automóvil y la silueta de Luisana, aterrada.

62 SEC.EXT.-CASA DE ANÍBAL-FACHADA Y CALLE-NOCHE.

Toma de establecimiento. Disparos a granel.

63 SEC.INT-CASA DE ANÍBAL-SALA-NOCHE.

Apenas hay luz en la sala y se escuchan atronadores disparos que provienen de la calle.

Ángela, Cándida, Margarita y Aníbal, apretujados frente al televisor.

Aníbal cambia y cambia canales sin ningún resultado.

CÁNDIDA.-

Ya te dije que no hay.

Y de pronto, el patrón del canal 8 y una voz.

ANÍBAL.-

Cállese, mamá.

Silencio.

Se escucha un fragmento de audio del manifiesto MBR200, mientras recorremos los rostros de los personajes.

Aníbal mira a Ángela.

Rostro de Margarita junto a Cándida.

ANÍBAL.- (REFLEXIVO CASI PARALIZADO)

Coño. Un golpe treinta y cinco años de democracia pal carajo.

MARGARITA.-

Si es que yo escuché al señor que habló en la calle por micrófono.

ÁNGELA.-

¿Pero de quién?

ANÍBAL.-

¿De quién más, chica? Del Ejército.

MARGARITA.-

Si es lo que yo más o menos alcancé a oír...

CÁNDIDA.-

¡Cállense, déjenme oír!

Continúan escuchando la lectura del manifiesto.

Pausa.

Tensión en los rostros.

Concluye.

Himno Nacional.

Proveniente de la calle se escucha la voz de Farías a través del altoparlante.

VOZ DE FARÍAS.-

¡Soldados de la Guardia de Honor!

64 SEC.EXT.-CALLE CERCANA A LA CASONA-NOCHE.

Farías, aún protegido por el automóvil, grita a través del altoparlante.

FARÍAS.-

¡Este es el último aviso! ¡Todas las Fuerzas Armadas están en el operativo!
¡Llaman a los cuarteles! ¡No disparen contra hermanos en armas! ¡El enemigo es la corrupción, no nosotros! ¡Muera Pérez! ¡Muera la corrupción!

Los balazos son de nuevo, la única respuesta.

Plano de la casa del Cónsul de México contigua a la de Aníbal.

Del muro que da a la calle, parece brotar la bandera de México, instalada por unas manos que no identificamos.

Sobre la bandera de México hay una cartulina donde leemos con letras de grueso marcador: “Somos Mexicanos”.

La cámara recorre un trecho de la calle de Aníbal y se aproxima a la calle del edificio de Isbelia.

Márquez, conduce un pelotón que se abre paso, disparando.

Plano de casas con luces encendidas.

Provenientes de estas viviendas se escuchan gritos.

GRITOS.-

¡No disparen!

¡Hay niños!

¡Muera Pérez!

¡Auxilio!

De una casa en sombras se escucha el Himno Nacional.

Proveniente de una casa en sombras se termina de oír el Himno Nacional.

65 SEC.EXT.-AVENIDA-NOCHE.

La avenida desierta de peatones.

Escaso tránsito de vehículos.

Gertrudis, Ana Dolores sostienen al quejoso Méndez y alcanzan la acera.

La cámara se aproxima a ellos.

ANA DOLORES.-

Pendiente de un taxi, Gertrudis.

GERTRUDIS.-

Pendientísima.

MÉNDEZ.-

Yo siento que me voy...porque esto es un sudor feo... Esto si es berraco, coño...

Y de pronto, un taxi destartado, se aproxima en la avenida.

GERTRUDIS.-

¡Ahí está uno!

Y sin pensarlo se lanza a la calle, decidida a interceptar el vehículo.

GERTRUDIS.-

¡Señor!

ANA DOLORES.-

¡Pare, taxi!

Antonio, gallego de sesenta años, conduce el cacharro como quien ha decidido concluir una larga jomada.

A través del parabrisas observa a Gertrudis, heroína en la avenida, haciéndole señas para que se detenga.

Antonio frena a escasa distancia de Gertrudis y se asoma por la ventanilla.

ANTONIO.-

Que no voy ya, hombre.

Gertrudis no se mueve y decide enfrentar a Antonio

GERTRUDIS.-

¡Cómo que qué, señor, si es una emergencia!

ANTONIO.-

Que no voy, coño, se ha dicho.

Gertrudis, fiera, grita a Ana Dolores, a tiempo que permanece frente al taxi.

GERTRUDIS.-

¡Entre Ana Dolores con Luis Alberto! (Y **A ANTONIO**) Y me matas porque me vas a tener que pisar!

Ana Dolores y Luis Alberto se aproximan con la prisa del caso al taxi.

Ana Dolores abre la puerta.

ANA DOLORES.-

Es una emergencia, señor porque mi esposo tiene un ataque... Es aquí mismo a la clínica Santiago de...

ANTONIO.- (TESTARUDO)

¡Recoño, yo monto en mi propiedad a quien quiera!

Gertrudis obstaculiza aún el paso del taxi.

GERTRUDIS.-

¡Pero es que nos montas a nosotros porque si...!

ANA DOLORES.-

¡Diosito, señor, háganos la caridad....!
Que venimos caminando con un enfermo!

Méndez consigue entrar en el vehículo.

MÉNDEZ.-

Vea, hermano, me estoy muriendo...Es una peritonitis ¡Tenga la caridad, que le pagamos lo que sea!

Consigue entrar Ana Dolores y Gertrudis aborda el taxi, por la puerta contraria.

Antonio se empecina.

ANTONIO.- (IMPLACABLE)

A ver si no me muevo... A ver quién me hace mover...

GERTRUDIS.-

¡Es que nos vas a llevar a como sea, porque si no te denuncio! Así que empieza a moverte.

Mientras los personajes discuten se escucha la radio que informa sobre los primeros incidentes del golpe, pero con la agitación de la discusión, ellos no se dan cuenta.

Ana Dolores exhibe su cartera.

ANA DOLORES.-

Aquí hay tres mil bolívares señor, de una vez con confianza....Es hasta la Santiago de León y ya vamos para una hora, caminando, por la caridad del cielo...

ANTONIO.- (DÁNDOSE UN PUNTO)

¡Es que si se me pide, se me pide...! Porque yo de taxista no trabajo por hambre. Eso, primordial. Y denuncias, me cago en ellas, señora, porque salí desde las tres y le puede decir a cualquier policía lo que quiera usted decirle a cualquier policía.

MÉNDEZ.- (VIVIENDO UNA PESADILLA)

Maestro, lléveme, por su vida....Ana Dolores, páguele...

ANTONIO.-

Hablando, si será otra cosa...hablando, se entiende uno, hablando se habla...

Ana Dolores abre la cartera, saca tres mil bolívares en tres billetes y los aproxima a Antonio.

ANA DOLORES.-

Aquí tiene señor y vámonos.

Antonio ignora los billetes.

ANTONIO.-

Clínica Santiago de León. Eso, tomamos por la autopista vía Chacao, hasta La Libertador.

MÉNDEZ.-

¡Pero ya!

Antonio acciona la palanca de velocidades y pone en marcha el taxi.

ANTONIO.-

Peritonitis tiene lo suyo. **(HOSCO)** Pero a ver si en la próxima hay más educación, ¿eh? porque ese es el problema, que no hay educación y todo el mundo quiere hacer lo que quiere, todo el mundo tira para su lado, y así un país se tiene que hundir que es lo que está pasando acá.

Con las últimas líneas del parlamento anterior, plano del taxi, que se aleja por la avenida. Entra en el cuadro un convoy militar, que avanza en sentido contrario.

Desde el convoy un soldado insurgente transmite información sobre las acciones que están llevando a cabo.

SOLDADO.-

Aquí Amanecer cinco reportando. Nos dirigimos a reforzar los compañeros que están tomando la Base Aérea La Carlota. Cambio

VOZ TRANSMISOR.-

Copiado, Amanecer cinco. Cambio y Fuera.

El convoy sale de cuadro. Avenida solitaria, a lo lejos se oyen disparos y estallidos.

66 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-CUARTO DE HUÉSPEDES-NOCHE.

Beatriz a María Eugenia y Ernesto, de cinco y cuatro años respectivamente.

Ambos visten pijamas.

La puerta se abre y Ángela entra en la habitación. Viene demudada.

BEATRIZ.-

¿Qué pasa?

Angela no contesta y mira a su hija con expresión de terror.

Beatriz sostiene la mirada como pidiendo una explicación. Ángela observa a los niños. No quiere hablar en presencia de ellos, pero lleva sus dos manos palmas abajo a la altura del estómago y las desplaza hacia los lados como indicando, esto se jodió.

ÁNGELA. -

La... televisión.

Y luego lleva rapidísimo el índice derecho al cuello en señal de cuchillo.

Beatriz, nerviosa, mira a sus hijos.

BEATRIZ.-

Se quedan aquí, María Eugenia y Ernesto. Ya vengo.

Se escucha una explosión.

Beatriz corre al cuarto donde están sus hijos.

ÁNGELA. -

¡Beatriz!

Ángela permanece sola, confusa, como acorralada en lo que ahora le parece el lugar más inseguro de toda su vida.

BEATRIZ. - (LLAMA)

¡Aníbal!

Corre escaleras abajo.

68 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL PARDO-COCINA-NOCHE.

Acercamiento de la cámara a Margarita, que habla por teléfono, al mínimo de su voz.

MARGARITA.-

¿Abuela? Soy yo. **(BREVE PAUSA)** No, no... estoy bien. ¿Y allá? **(BREVE PAUSA)** Militares, si y están tomando la Casona... **(BREVE PAUSA)** Bueno, usted sabe, plomo, pero aquí es seguro. No se angustie. Yo la llamo, cualquier cosa. Vigíleme la casita, ¿fueron los albañiles? **(BREVE PAUSA)** Desgraciados, pero si les mandé la plata con Mayra. **(FURIA SORDA)** Ojalá, carajo, que estos triunfen pa vé si esta mierda se arregla...Ponga la radio, abuela y ligue la vaina.

69 SEC.EXT.-INT CONVOY MILITAR-AVENIDA-NOCHE.

El convoy militar que vimos anteriormente avanza amenazante hacia la cámara.

Un soldado transmite nuevas informaciones.

SOLDADO.-

Aquí amanecer cinco, reportando.

VOZ TRASMISOR.-

Aquí amanecer siete copiando, adelante.

SOLDADO.-

El Comandante Arias Cárdenas, ha tomado las instalaciones petroleras de Cabimas, Ciudad Ojeda y Lagunillas. La Primera División de la Infantería y Guarnición Militar del Estado Zulia. Triunfamos en el Zulia. Cambio.

VOZ TRANSMISOR.-

Copiado, Cambio y fuera

70 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-SALA-NOCHE.

Aníbal acompañado de Cándida, sostiene una radio de transmisores.

Ángela viene a su encuentro.

ANÍBAL.- (AGITADO)

Maracaibo.

ANGELA.-

¿Qué?

ANÍBAL.-

Tomada. Lo acaban de decir. Tomada de bola.

ÁNGELA.-

Ah, carajo

CÁNDIDA.-

Y que van a bombardear, pero que los civiles no se tienen que preocupar...

En ese preciso momento, la puerta de vidrio que cierra la sala y a través de la cual puede verse un lateral del amplio jardín, estalla en pedazos tras una detonación.

ANÍBAL.- (GRITA)

¡Al suelo, mamaíta, que están bombardeando es lo que es...!

Cándida se inclina y se tumba al piso, junto a Ángela y Aníbal.

ÁNGELA.-

¡Beatriz!

Se activa el celular de Aníbal, depositado en una butaca, encima de su chaqueta. El celular repica.

BEATRIZ.- (DESDE EL PISO)

¡El teléfono, papá...ese tiene que ser Rafael...! ¡Coje el teléfono, papá!

Aníbal se arrastra a lo comando y toma el celular. Los disparos parecen suceder en la sala.

Aníbal, boca abajo sobre la alfombra, contesta.

ANÍBAL.-

¡Si?

71 SEC.EXT.-AEROPUERTO INTERNACIONAL SIMÓN BOLÍVAR-SALIDA-NOCHE.

Ambiente de confusión. Soldados y civiles que corren de un lado a otro en las inmediaciones. Rafael Vergara Bolaños, de cuarenta y cinco años, Coronel de la República, aunque vestido de chaqueta corta, pantalones de viaje, absolutamente confortables y gorrita mayamera, sostiene en sus manos el celular y un enorme Pato Donald traído desde Orlando.

A su lado hay dos pesadas maletas, y Alberto Cárdenas, su chofer, recoge una con la intención de colocarla en la caja de un automóvil cercano. (BMW, convertible, descapotado).

VERGARA.-

Soy yo, Aníbal.

72 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-SALA-NOCHE.

Aníbal acostado en la alfombra y envuelto en detonaciones, contesta:

ANÍBAL.-

¿Quién coño es yo?

73 SEC.EXT.-AEROPUERTO-SALIDA-NOCHE.

PP del Pato Donald y rápido movimiento de la cámara al rostro de Vergara Bolaños.

VERGARA.-

Tu yerno. Disculpa la hora. Dile a Beatriz que me espere, que voy saliendo para allá. Dile que mantenga a los niños vestidos porque van a dormir en mi casa y dile que la familia es la base de la sociedad.

74 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-SALA-NOCHE.

Aníbal en la misma posición se hace oír.

ANÍBAL.-

¿Qué coño está pasando, Rafael? ¡Aquí hay una plo...!

Simultáneamente un fogonazo aterrador que parece provenir del jardín. El resplandor ilumina durante fracciones de segundo, la figura de Freddy. Ángela lo mira sorprendida.

75 SEC.EXT.-AEROPUERTO-SALIDA-NOCHE.

Vergara continua hablando en el celular, mientras se aproxima a su automóvil. Alberto, a pocos pasos, carga la segunda maleta.

VERGARA.-

Yo no sé lo que te ha contado Beatriz, pero no es posible Aníbal, que yo me tenga que responsabilizar porque una loca llame por teléfono y pregunte por mí. Entonces....

76 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-SALA-NOCHE.

Continúan, filtradas, las palabras de Vergara, sobre el rostro perplejo de Aníbal.

VERGARA.- (CONTINUACIÓN, VOZ FILTRADA)

...yo trato, chico, de explicarle esa vaina a tu hija...

Ángela continúa mirando hacia el jardín, pero es tal su angustia y tan oportuna la llamada de Rafael, que se desentien-
de de Freddy.

ÁNGELA.- (SIMULTÁNEAMENTE)

¿Qué dice?

CÁNDIDA.-

¿Quién es, mi amor?

ÁNGELA.-

Rafael.

Rostro de Aníbal.

VERGARA.- (VOZ FILTRADA)

...pero es lo que te digo, que ella se ciega y no quiere oír ni razonar. Además, chico, con el perjuicio que esa vaina significa para mis hijos, porque no son hijos de ella solamente, sino también...

ANÍBAL.- (LOGRA INTERRUMPIRLO AL FIN)

¡Hay un golpe, guevón! ¿Dónde coño estás tú?

77 SEC.EXT.-INT-AEROPUERTO-SALIDA-AUTOMÓVIL DE VERGARA-NOCHE.

Vergara, instalado en el asiento delantero. Alberto está entrando a fin de poner el vehículo en marcha.

VERGARA.- (PREOCUPADO)

¿Quién se dio un golpe?

78 SEC.INT-CASA DE ANÍBAL-SALA-NOCHE.

Aníbal, desesperado.

ANÍBAL.-

No, nadie se dio un golpe.

ÁNGELA.-

¡Dile que venga, Aníbal!

Aníbal hace caso omiso de la angustia de Ángela.

ANÍBAL.-

¡Que hay un golpe es lo que estoy diciendo! ¡Que están disparando contra La Casona! ¡Que hay una plomazón arrechísima! ¡Que se alzarón unos carajos y tomaron Maracaibo y hablaron por la televisión! ¿Qué sabes tú?, ¿Dónde estás tú?

79 SEC.EXT.-INT.-AEROPUERTO-AUTOMOVIL DE VERGARA.

Alberto conduce hacia la salida del terminal.

A través de las ventanillas pueden verse grupos de soldados que corren.

VERGARA

¿Quién dijo eso?

80 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-SALA-NOCHE.

Rostro de Aníbal, siempre acostado en la alfombra. Menudean los disparos.

ANÍBAL.-

¿Cómo que quién dijo eso?

ÁNGELA.- (ACOTA ENARDECIDA)

¡Pero será, guevón!

ANÍBAL.-

¡Lo estoy oyendo, guevón! ¡Lo estoy viendo en la televisión, lo tengo al lado!

¡Aquí estamos tirados en el piso! ¡Escucha la plomazón! (levanta el celular para que Vergara escuche las detonaciones).

Pausa. Vergara no contesta.

Aníbal insiste desesperado.

ANÍBAL.-

¡Rafael....! ¡Rafael!

Y por fin llega la voz.

VERGARA.- (VOZ FILTRADA)

No se muevan de allí.

ANÍBAL.- (ABRUMADO)

¿Tú eres guevón? ¿Qué coño nos vamos a mover?

81 SEC.EXT.-INT.-CARRETERA-SALIDA AEROPUERTO. AUTOMÓVIL DE VERGARA-NOCHE.

Vergara concluye su llamada.

VERGARA.-

No salgan de la casa. Lleva a los niños a la cocina que es más seguro. Yo averiguo. Voy para allá.

Vergara cierra la comunicación y comienza a sentirse anodado.

Alberto, el chofer, lo mira de reojo.

VERGARA.-

Y que un golpe, dice...que le están echando plomo a La Casona.

ALBERTO.-

No, si yo en el Aeropuerto venía notando una corredera.

La idea se define en el rostro de Vergara.

VERGARA.-

¡Devuélvete! ¡Ya! ¡Sube el techo!

El automóvil de Vergara frena bruscamente y con rápida maniobra se dirige de nuevo a las instalaciones del aeropuerto internacional, mientras el techo del carro sube lentamente.

Vergara enciende la radio, donde un locutor oficial informa.

VOZ LOCUTOR OFICIAL.-

La situación en todo el territorio nacional, salvo algunos incidentes aislados, es de absoluta normalidad.

82 SEC.EXT.-CALLE Y FACHADA EDIFICIO DE ISBELIA -NOCHE.

Se escucha nuevamente el locutor oficial (voz en *off*)

VOZ LOCUTOR OFICIAL.-

Repetimos, la situación en todo el territorio nacional, salvo algunos incidentes aislados es de absoluta normalidad.

Plano del Volkswagen de Luisana. Persisten los disparos y las explosiones.

La cámara se acerca (*zoom in*) a la ventanilla del vehículo.

Con la aproximación de la cámara se amplía el volumen de la radio.

VOZ LOCUTOR OFICIAL.-

Como simple medida de precaución, se recomienda a los ciudadanos permanecer en sus hogares y aguardar un nuevo comunicado.

Luisana asiente y traga grueso.

SE ESCUCHA MÚSICA

LUISANA.- (IMPOTENCIA, RABIA)

¡Miguel!

La cámara avanza hacia el balcón del apartamento de Isbelia.

Siempre arrastrándose, Miguel retrocede hacia la sala.

Isbelia, sentada en una butaca lo contempla mientras escucha a alguien por teléfono.

ISBELIA.-

Lo que sea, llámame... **(BREVE PAUSA)**
De acuerdo. No, no me muevo. Cuídense.

Miguel termina de arrastrarse

Isbelia cierra la comunicación

Miguel, desde el suelo la mira avergonzado, pero al mismo tiempo ávido de saber.

MIGUEL.-

¿Quién era?

ISBELIA.-

Prensa. Acaban de dar un golpe.

Se miran.

Miguel parece calcular la magnitud del asunto.

MIGUEL.-

¿Quién?

Miguel se incorpora.

ISBELIA.-

Comenzó a media noche.

Miguel se sienta en el sofá y es la viva imagen de la impotencia.

MIGUEL.-

¿Pero qué? ¿Gorilas? ¿Tipo panameño?
¿Tipo qué?

ISBELIA.-

No saben

Miguel trata de encontrarse.

MIGUEL.- (VACÍO)

Coño.

ISBELIA.-

Hace días lo hablamos, ¿no?...Que había rumores...

Miguel asiente tensísimo.

ISBELIA.-

Pero como lo hablamos todo.

MIGUEL.- (DE MAL HUMOR)

Isbelia.

ISBELIA.-

Por encima. Igual que esos muertos, igual que los que se están matando ahora. Como si no pasara.

MIGUEL.- (HOSCO)

¿Qué? ¿Le vamos a dar a una metafísica?

ISBELIA.-

Por mí te puedes ir a la mierda.

MIGUEL.-

Eso es lo que estoy tratando.

Se incorpora. Se pasea nervioso, intentando acercarse a la ventana... Se detiene.

MIGUEL.-

¿Tiene que ser así? ¿No es posible conversarlo? ¿No es posible una vaina racional? ¿Tú crees que estoy bien, que la estoy pasando del carajo, que te quiero insultar, agredir o alguna mierda?

Isbelia se pone de pie.

ISBELIA.- (COMO UN ESTALLIDO)

¿Pero adónde se fue todo, chico?

Sucesión de disparos.

MIGUEL.-

¡Coño! ¡Yo que sé!

Una nueva explosión estalla en la azotea del edificio y hace crujir la sala. Penetra una nube de polvo en el recinto.

Fuera de sí, Isbelia se aproxima enérgica, al balcón.

ISBELIA.- (GRITA)

¡Ya, coño, ya! ¡Paren eso! ¡Ya! ¡Paren!
¡Paren!

Miguel corre hacia ella. La toma de un brazo obligándola a retirarse de la ventana.

MIGUEL.-

¡Deja los gritos!

Isbelia quiere soltarse y continúa gritando sin parar.

ISBELIA.-

¡No sigan más! ¡Paren! ¡Paren!

Urgido de protección, Miguel la hace entrar en el dormitorio.

84 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-DORMITORIO-NOCHE.

Continúan las detonaciones.

Isbelia y Miguel entran abrazados, como si sobre ellos llovieran balas.

Rápidamente, se sientan en la cama para protegerse de posibles proyectiles.

MIGUEL.- (POR LA EXPLOSIÓN ANTERIOR)

Eso fue aquí....arriba...

ISBELIA.- (UN QUEJIDO)

¡Nos van a matar esos hijos de puta....!

MIGUEL.- (INTENTANDO CALMARLA)

¡Ya, Isbelia, ya!

Isbelia se abraza a Miguel aterrorizada, como haciéndose mínima.

MIGUEL.-

Será que hay alguien en el techo...

Isbelia tiembla. Transcurre una pausa.

El rostro de Isbelia adquiere otra expresión.

ISBELIA.- (BALBUCEA)

Estoy jodida, ¿sabes? Estoy jodida...Tenía que pasar esta vaina... ¿Cuándo fallé, chico? ¿Qué hice?

Una explosión cercana ilumina el dormitorio. Se escucha el estruendo, y un espejo cae al piso.

Isbelia y Miguel se tienden en la cama, estrechándose, protegiéndose.

Los disparos aumentan.

ISBELIA.- (TERROR)

¡Coño, Miguel! ¡Se acabó...!

MIGUEL.-

Cállate.

ISBELIA.-

No es que te vas a separar, guevón, es que se acabó....Aquí nos van a encontrar muertos... ¡Aquí se terminó!

Miguel la abraza.

MIGUEL.-

¡Ya, Isbelia! ¡Ya!

ISBELIA.-

Aquí se...

Se besan de tanto susto y en el impulso hay un largo hábito.

Por la ventana del cuarto continúan entrando nubes de polvo, producto de la explosión.

ISBELIA.-

Se está cayendo esta mierda...

Gritos en la calle, sobre los rostros de Miguel e Isbelia.

VECINOS.-

¡No disparen más!

¡Auxilio!

¡Que nos saquen!

Se despierta el llanto de un bebé.

MIGUEL.- (COMO NECESITADO DE SEGURIDAD)

No se va a caer. Es un edificio construido después del sesenta y ocho. Tiene su vaina, su anclaje...su....normativa...hornigón *full* en las bases...

Se miran. Vuelven a besarse. El pánico parece haber provocado en ellos un súbito deseo erótico.

ISBELIA.-

¡Qué bolas tienes tu, chico!

Miguel introduce la mano bajo la bata de Isbelia y la acaricia apasionadamente.

MIGUEL.- (CON ESTA ACCIÓN)

Y tampoco es tan fácil la vaina... Porque está la cuestión internacional... Está la OEA... Tiene que haber una reacción, ¿qué te digo? México... Y también el Departamento de Estado... Porque esto es estratégico... El petróleo es estratégico... Aquí, tumbar un gobierno... No te creas... No es, mira Irak... Mira Haití...

Miguel ha terminado de desvestirla y se abrazan frenéticamente, mientras el fuego arrecia.

85 SEC.EXT.-EDIFICIO DE ISBELIA-CALLE Y FACHADA -NOCHE.

El Volkswagen y Luisana, impotente entre las balas que silban.

LUISANA.- (COMO UN REZO)

Miguel, baja... ¡Miguel, coño, baja...!

86 SEC.INT.-AEROPUERTO INTERNACIONAL-ENTRADA SALÓN PROTOCOLO.

Vergara entra en el salón.

Seis soldados vestidos con uniforme de campaña, custodian el salón.

Vergara se acerca a uno de ellos.

VERGARA.-

¡El Coronel Padrón?

**87 SEC.INT.-AEROPUERTO INTERNACIONAL-SALÓN PRO-
TOCOLO-LAVABO-NOCHE.**

Vergara entra en el lavabo de seis letrinas divididas por otros tantos compartimientos.

Luz de crudo neón en un ambiente impecable, desodorizado y refulgente.

Vergara mira a todas partes.

VERGARA.-

¿Padrón?

La respuesta es un sonoro pedo que parece explotar en uno de los *water close*.

VOZ DE PADRÓN.-

¿Quién es?

VERGARA.-

Padrón. Es Vergara Bolaños. ¿Te falta mucho?

Plano del *water close*. Pueden verse las piernas de Padrón sentado en el retrete.

VOZ DE PADRON.-

Échate una aguantadita.

Nuevo pedo.

Rostro de Vergara que siente un bochorno y lamenta encontrarse allí.

88 SEC.EXT.-ALREDEDORES DE LA CASONA-NOCHE.

Un grupo de soldados insurgentes dispara hacia La Casona. Desde la casa presidencial responden con fuego cerrado. Uno de los rebeldes cae herido y lanza un grito de dolor. Un compañero se acerca e intenta arrastrarlo bajo el fuego cruzado, para protegerlo detrás de un vehículo. Pero un nuevo disparo remata al herido.

Al ver a su compañero muerto el otro soldado se incorpora temerariamente y dispara con rabia. Grita.

SOLDADO.-

¡Mataste a un compañero! ¡Traidor!

¡Hijo de puta! ¡Estamos luchando contra la corrupción! ¡No joda!

En PP continúa disparando enardecido.

89 SEC.EXT-PARAJE DEL AVILA-NOCHE.

MÚSICA.

La toma viene de lo alto y entra en una espesura. Tras la espesura, aparece un claro junto a un riachuelo. Allí, al borde del riachuelo y en un *sleeping bag*, insisten en coger Betzaida y José Manuel. Un gemido de José Manuel indica su orgasmo.

Betzaida sonríe satisfecha y ecológica. No se apartan y continúan sobre el *sleeping bag*.

Han bebido, y junto a ellos, hay una botella de Etiqueta Negra.

BETZAIDA.-

Es que es distinto, ¿Verdad? Aquí es distinto.

José Manuel medita un instante.

JOSÉ MANUEL.-

Es distinto.

BETZAIDA.-

Aquí uno tiene un trato con las piedras. Hay días en que las piedras te aman, hay días en que te agreden.

JOSÉ MANUEL.-

Betzaida, yo prefiero el Macuto Sheraton, que las piedritas te quieren siempre.

BETZAIDA.-

Porque no sabes vivir.

JOSÉ MANUEL.-

Debe ser.

BETZAIDA.-

Porque te calas esa alienación. Pero aquí tiraban tranquilos, Guaicaipuro y Paramaconi, a la luz de la luna y libres. Mira esa luna... Mira esa luna...

Plano de la luna inmensa, reluciente y las dos figuras a contraluz sobre el fondo de la luna.

BETZAIDA.-

Y este riño siempre ha estado aquí. Es lo único que siempre ha estado, la montaña, los árboles.

JOSÉ MANUEL.-

Y la culebra que jode.

BETZAIDA.-

No, chico, ¡qué culebra!

Betzaida sale desnuda del *sleeping bag* y se despereza ante la luna.

JOSÉ MANUEL.- (FASTIDIADO)

Mami, ¿No nos vamos a quedar aquí, verdad?

BETZAIDA.-

Un rato, chico.

JOSÉ MANUEL.-

No te vayas a empatar en esa, Betzaida. Yo mañana tengo comisión de presupuesto cultural.

BETZAIDA.- (OFENDIDA)

Vámonos, pues. Ya está.

JOSÉ MANUEL.-

¿Cuál es la ruta?

BETZAIDA.-

Derecho.

José Manuel toma la pistola. Betzaida observa la acción.

Betzaida termina de vestirse.

A lo lejos se escuchan detonaciones sobre un movimiento de cámara que se eleva por encima del riachuelo hasta desaparecer los personajes.

Dejamos de ver a Betzaida y José Manuel y observamos el cielo y el resplandor de la ciudad.

JOSÉ MANUEL.- (OFF)

Estoy oyendo explosiones desde hace rato.

BETZAIDA.- (OFF)

Será que celebran. ¿Qué hora es?

JOSÉ MANUEL.- (OFF)

Tarde que jode.

BETZAIDA.-

Coño, estoy mareada.

JOSÉ MANUEL.-

Si es que no hemos comido...

Y de pronto una explosión en la ladera cercana. Tras ella se levanta una bola de fuego.

BETZAIDA.- (ALARMADA)

¡Coño, José Manuel!

Plano de José Manuel y Betzaida de espaldas a cámara y observando la explosión.

90 SEC.INT.-AEROPUERTO-PROTOCOLO-BAÑO-NOCHE.

Vergara aguarda impaciente a que Padrón se desahogue en el *water close*.

VERGARA.-

¿Entonces?

PADRÓN.- (DESDE EL WATER CLOSE)

Me jodió un pato laqueado.

Vergara espanta un mal olor.

VERGARA.-

¿Quiénes están en esto?

Plano de los pies de Padrón en el cubículo del *water close*.

PADRÓN.-

Básicamente la Fuerza Aérea. Se alzaron en Palo Negro, tomaron las guarniciones, el peo se complicó en San Juan de los Morros y en Maracaibo. Ahora hay plomo en Miraflores.

VERGARA.-

¿Y desde cuándo?

PADRÓN.-

Se empezó a saber cómo a las diez y media.

Otro pedo a cargo de Padrón.

VERGARA.-

Arrecho ese cólico, Padrón.

PADRÓN.- (RESIGNADO)

No joda.

VERGARA.-

Yo vengo llegando de Miami que estaba con mi señora y los carajitos. Llamo a la

casa de mi suegro que es cerquita de La Casona y me dice que eso es una plomazón arrechísima. ¿Quién se alzó?

PADRÓN.-

La vaina es a nivel de mayores y tenientes coroneles. Uno, de apellido Arias, tomó Maracaibo. ¿Tú lo conoces?

VERGARA.-

Ni idea. ¿Y el Presidente?

PADRÓN.-

Llegó de México hace una hora y el Ministro se fue con él.

El hedor abrumba el rostro de Vergara.

VERGARA.-(TANTEANDO)

¿Quién controla la situación?

PADRÓN.-

Nadie sabe.

VERGARA.-

¿Y tú con quién estás?

La respuesta es un sonoro pedo.

Pausa.

VERGARA.-(AL NO RECIBIR RESPUESTA)

¿Padrón?

Plano de los pies de Vergara en el *water close*. No vemos ahora a Vergara.

PADRÓN.-

La orden del Ministro es que nos congreguemos en su despacho. Cago y nos vamos, Vergara. Yo tengo el carro afuera.

Plano general del lavabo. Al fondo la puerta se cierra delicadamente.

Vergara se ha ido. Breve pausa.

PADRÓN.- (LLAMA)

¡Vergara! **(BREVE PAUSA)** ¿Vergara, estás ahí?

Permanece unos segundos la imagen del lavabo sin Vergara.

91 SEC.EXT.-AVENIDA LIBERTADOR-NOCHE.

El taxi de Antonio se desplaza por la avenida casi desierta. Los escasos vehículos que transitan la avenida, vienen a toda velocidad y algunos de ellos hacen sonar vigorosamente sus cometas.

Gertrudis, Ana Dolores y el cada vez más adolorido Méndez, en el asiento posterior. Débiles gemidos de Méndez, mientras Antonio perora.

ANTONIO.-

Pero hombre, señora acaso es culpa mía, que no le hayan aceptado al esposo en la Clínica porque el gilipollas del vigilante se emperró en no dejamos entrar. ¡La puta que lo parió!

Se escuchan disparos.

GERTUDIS.-

¿Y esos tiros, qué pasa?

ANTONIO.-

¿Qué va a pasar, señora? No pasa nada. Pasa lo de siempre. ¿O es que se cree usted que trabajar de noche es fresco? Ya le contaría yo los muertos que he visto. ¡Joder! Igual un cerro que el Country... ¡Si es que esto anda mal! ¡Esto no es lo mismo!

En un recodo de la avenida, observamos un jeep militar, que muestra múltiples impactos en su carrocería, el conductor yace acribillado sobre el volante. Al fondo del encuadre se desplaza el taxi de Antonio cuyos ocupantes no notan la presencia del vehículo militar.

ANTONIO.-

¡Yo porque eche raíces y me casé con una nacional, que si no, ya me habría ido como se han ido tantos! Porque ¿Así quién se queda?.

Al final del parlamento de Antonio, plano de Méndez que mira los faroles de la Avenida Libertador en rápida sucesión. Méndez parece aislarse en esa visión.

SUBJETIVA DE MENDEZ.

Los postes de la Avenida Libertador.

**VOZ DE ANTONIO.- (SIN INTERRUPCIÓN
Y DE CORRIDO CON LO QUE VIENE DI-
CIENDO)**

¡Yo sé lo que era vivir en 1954, con todo y dictadura! Que salía usted a la calle a las dos de la mañana y como en el Monasterio de Burgos, todo el mundo en lo suyo y las casas sin “Multilock”. Porque aquí se habla de los militares, como se habló en España y como se ha hablado en todas partes sin decir lo cierto. No porque yo tire a lo militar, vamos...

Mientras Antonio sigue hablando en *off*, vemos en primer plano a unos soldados que violentamente sacan a un grupo de civiles de un edificio y los hacen subir a un camión militar. Al fondo se sigue desplazando el taxi.

Rostro verduoso de Méndez

SUBJETIVA DE MÉNDEZ.

La voz de Antonio no deja de oírse.

UN EDIFICIO EN LA AVENIDA LIBERTADOR.

Sombras de soldados en el oscuro vestíbulo, algunos soldados entran violentamente al edificio Méndez gime a lo pajarito.

Rostro de Antonio.

ANTONIO.- (SIN INTERRUPCIÓN)

...Pero a ver si la democracia viene sola...A ver si no nos acordamos, porque memoria es lo que falta.... Se vivía, joder.

¿No costaba tres cincuenta, un kilo de calamares?

Rostro de Méndez y mínimos gemidos.

A través de la ventanilla, Méndez observa un comando de soldados que recorren la calle dispuestos al combate.

ANA DOLORES.- (A GERTRUDIS)

¿No son muchos disparos?

GERTRUDIS.-

¿Cómo que sí, verdad?

ANTONIO.- (PARTE DE ESTE DIÁLOGO EN OFF SOBRE LOS SOLDADOS)

Los de siempre, señora Si aquí hay balazos como leche. ¿Pero no me salvé yo por nada de que me atracaran en Diciembre? En la Intercomunal del Valle, un día viernes, regresando a casa a eso de las diez. Diga usted que pude verle el chuzo al desgraciado y aceleré, porque de otra manera no lo estaría contando. Pero como le digo a Ana Rosa, ¿de qué se come si no? Claro, yo estoy tramitando la pensión con el gobierno de González... Porque ahora, el que es español cobra por ser español, que es lo que tiene que ser, cobra desde los cincuenta y cinco y no como aquí, que va usted al Seguro, y es la hostia, lo tratan a uno como perro... Entonces, yo digo ¿Democracia? Joder ¿Qué

es democracia? Democracia, Francia... Democracia, Inglaterra, democracia los suizos y no le digo España... Porque es lo que se llama idiosincrasia, culturalmente hablando, es decir, que somos jodidos de naturaleza, que tiramos cada cual para nuestro lado y así quien vive... Aquí es de llorar la política, ¿Eh? ¡Leche! Aquí, no hay derecho para hacer lo que se ha hecho...

El taxi se aleja y repentinamente pierde velocidad estremeciéndose hasta detenerse en mitad de la avenida.

VOZ DE ANTONIO.-

Me cago en la rolinera.... A ver si se ha parado esto....

Sin que Antonio lo note una tanqueta avanza silenciosa por el centro de la avenida. Vemos a Antonio salir del automóvil. Y escuchamos su voz, lejana.

ANTONIO.-

¡Me cago en la...! Once mil seiscientos bolívares pagué ayer... ¡Ya con razón lo vengo sintiendo falloso desde las tres! Me cago en la... ¡A ver si es la carburación... Joder, es que la gasolina la venden con agua...!

Mientras Antonio continúa su perorata la tanqueta se va aproximando cada vez más al taxi. Antonio se acerca al capó y lo abre.

En ese momento Antonio nota la presencia del vehículo militar y se voltea sorprendido. Su figura rechoncha se observa diminuta frente a la tanqueta.

92 SEC.EXT.-AEROPUERTO-SALIDA-NOCHE.

Vergara, aguarda tenso y oculto en una sombra a que unos soldados se desplacen en los alrededores.

Los soldados se alejan.

Vergara corre hacia su vehículo donde espera Alberto sentado frente al volante.

Entra.

Vergara toma asiento junto a Alberto.

VERGARA.-

¡Arranca, guevón!

Alberto enciende el vehículo.

ALBERTO.- (SERENO)

¿Y qué es lo que...?

VERGARA.-

Dale. No preguntes. Se alzarón unos ca-
rajos y más nada. No sé más nada.

Alberto pone en marcha el vehículo

ALBERTO.-

¿Pa donde su suegro, entonces?

VERGARA.-

Mejor coge pa donde Anita y allí vemos.

El automóvil se aleja.

93 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-COCINA.

Plano de un pequeño televisor en la cocina.

Aníbal, recorre los canales sin conseguir ninguna señal.

Cándida, Ángela y Margarita, permanecen a la expectativa.

ÁNGELA.-

Aquí es donde uno tiene que tener una parabólica, porque en CNN, tienen que estar diciendo....

MARGARITA.-

A lo mejor el señor de al lado...

ANÍBAL.-

¿Quién?

ÁNGELA.-

Verdad, Aníbal... El que se mudó el mes pasado.... El que tiene el Mercedes, el tiene parabólica.

Rostro de Aníbal. Inquietud. Esperanza.

Plano del pequeño televisor de la cocina. Puntos y rayas.

94 SEC.EXT.- CALLE Y CASA DE ANÍBAL-FACHADA.

Imágenes de combate. Farías, seguido de un grupo de soldados, se arriesga y avanza en dirección a La Casona, protegiéndose en rejas y muros de casas.

FARÍAS.-

¡Por Bolívar....! ¡Pa adelante!

El soldado Benítez, sale de su escondite e intenta unirse al grupo de Farías que se aleja después de la consigna, pero en ese momento recibe un balazo en la pierna.

Benítez cae al suelo y se arrastra intentando llegar a la acera en las inmediaciones de la casa de Aníbal.

Logra aproximarse al portón de la casa de Aníbal y allí mira su herida.

La sangre brota copiosamente.

BENÍTEZ.- (LLAMA)

¡Capitán....! ¡Capitán!

Pero Farías y los soldados están lejos y no pueden oírlo.

BENÍTEZ.- (EN VANO, LLAMA)

¡Capitán!

Rostro de Benítez.

**95 SEC.EXT.-INT.-CASA DE ANÍBAL-JARDÍN TRASERO
-NOCHE.**

Aníbal avanza por el área posterior del jardín y observa el alto muro que divide su casa de una de las casas vecinas.

Escucha un siseo.

Aníbal se vuelve hacia el muro contiguo que bordea el jardín del Cónsul de México.

Aníbal retrocede asustado.

De nuevo un siseo.

Es Freddy, montado en una mata de mango en el jardín del Cónsul. Freddy que sonrío, ameno y solidario.

La cámara se aproxima al hijo del Cónsul.

FREDDY-

Chipotles guevón y lo que necesites llamas porque no va a haber comida, ni agua. Llénate. Papá llamó a México. Los gringos hasta el culo. Después se te informa.

Freddy salta del árbol y desaparece.

Aníbal enrojece de bronca.

ANÍBAL.-

¡Maricón, coñoe...! **(SE INTERRUMPE)**

Ladridos furiosos provenientes de la casa del Cónsul de México.

Rostro de Aníbal, impotente y resumiendo ira.

Piensa un momento en lo que ha decidido.

Los ladridos se hacen más furiosos.

Consigue una parrillera cercana, la lleva hasta el muro del otro vecino y se encarama sobre ella. Asoma su cabeza hasta observar el jardín de Van Leuten, contiguo al jardín del Cónsul.

96 SEC.EXT. -CASA DE VAN LEUTEN-JARDÍN-NOCHE.

Desde el área trasera del jardín de Van Leuten, vemos a Aníbal asomado en lo alto del muro. .Procedente de la casa de Van Leuten escuchamos el Concierto Opus 3, Número 11 de Vivaldi, impecablemente reproducido.

Aníbal observa las inmediaciones de la casa contigua. Aproximación a una gigantesca antena parabólica en el techo.

Aníbal alza su voz, todo lo que aconseja la prudencia.

ANÍBAL.- (LLAMA)

¡Vecino!... **(PAUSA)** ¡Vecino!

No hay respuesta.

Aníbal agrega un silbido.

ANÍBAL.-

¡Vecino!

Se escucha, proveniente de la calle, una explosión de granada.

Susto y tensión en Aníbal, quien de inmediato se encorajina.

ANÍBAL.-

¡Nojoda!

Aníbal termina de subirse al muro.

**97 SEC.INT.-CASA DE VAN LEUTEN-PASILLO Y SALA
-NOCHE.**

Aníbal se asoma tímidamente en el pasillo.

ANÍBAL.-

¡Vecino! ¡Buenas!

Avanza asustado por el pasillo reluciente. Lo vemos entrar en la sala.

ANÍBAL.-

¡Buenas noches! ¡Soy el vecino de al...!

Nadie en la sala. De un sofisticado equipo de sonido brota maravillosa la música de Vivaldi.

Aníbal mira a todas partes. Se siente atrapado y con la conciencia de estar cometiendo un disparate irremediable. Piensa en regresar; pero desecha la idea. Mira hacia lo alto de una imponente escalera de mármol que conduce a un segundo piso de habitaciones.

98 SEC.NT.-CASA DE VAN LEUTEN-PASILLO SEGUNDO PISO-NOCHE.

Aníbal recorre el pasillo y observa uno de los dormitorios, cabalmente iluminado.

Se escuchan voces en inglés.

Aníbal se aproxima a la puerta del dormitorio.

ANÍBAL.-

¡Buenas noches! ¡Vecino! ¡Disculpe el atrevimiento, pero es que esto es una emergencia...! ¡No se vaya a asustar! ¡Yo soy su vecino de al lado... mucho gusto...!

Diciendo esta excusas alcanza la puerta del dormitorio, abierta de par en par. Al hacerlo observa desde su ángulo.

99 SEC.INT.-CASA DE VAN LEUTEN-DORMITORIO-NOCHE.

Aníbal asoma tímidamente medio cuerpo en la habitación y entra.

Mira en la pantalla del televisor donde hay imágenes de una película pornográfica.

Rostro de Aníbal. Se vuelve.

Sentado en un confortable butacón está Van Leuten, un hombre de cincuenta años, acicalado, vestido con bata y pijama de seda. A su lado, en una mesilla, hay una botella de whisky, una hielera repleta y un vaso con un trago impecable.

ANÍBAL.- (DESCONCERTADO)

Disculpe...

Aníbal mira bien.

Plano de Van Leuten. Un balazo le ha destrozado la mandíbula. El cristal de la ventana, hecho añicos.

ANÍBAL.- (ATERRADO Y RONCO)

¡Coño!

Va a escapar y corre hacia la puerta, pero lentamente, domina su deseo de irse.

Se vuelve. Mira el lugar como aterrado de encontrar a otra persona.

Nadie.

Se acerca al cadáver.

Lo mira.

ANÍBAL.-

¡Verga!

Un escalofrío recorre a Aníbal.

Rostro de Van Leuten, muerto.

Aníbal tiembla.

Necesita salir, pero al escuchar detonaciones cercanas, se arrepiente.

Mira el televisor. Torpe, tembloroso, decide.

Interrumpe el VHS y conecta la instalación de la parabólica. Busca apresuradamente el canal 27. En la pantalla sale el noticiero CNN, comentado por un narrador negro.

Aníbal mira la pantalla.

Sobre su rostro escuchamos, la voz del Narrador Negro de CNN.

VOZ NARRADOR NEGRO.- (EN INGLÉS)

Informes procedentes de Venezuela indican que en horas de esta noche, aproximadamente a las once treinta hora local, ha estallado una insurrección militar en contra del gobierno del Presidente Carlos Andrés Pérez.

Aníbal descifra el lenguaje.

ANÍBAL.-

Yes.

Plano del Locutor Negro, en la pantalla.

Rostro de Aníbal.

NARRADOR NEGRO.-

Las primeras informaciones son muy confusas

ANÍBAL.-

Okey.

En el televisor aparece un mapa de Venezuela.

VOZ NARRADOR NEGRO.-

...pero en todo caso, denotan que el golpe de estado sucedido en ese país de Suramérica ha tenido éxito y que el presidente Pérez ha sido depuesto, temiéndose incluso que haya sido asesinado.

Rostro de Aníbal.

ANÍBAL.-

Okey.

VOZ NARRADOR NEGRO.-

El Presidente Pérez regresaba de la Cumbre de Guadalajara en México, cuando al llegar al aeropuerto de Caracas, fue al parecer arrestado y según informe ejecutado por los insurrectos.

Aníbal mira al muerto y automático, desconcertado, urgido de testigo, le comenta.

ANÍBAL.-

Jodieron a Pérez.

Rostro de Van Leuten, mas cadáver que nunca.

VOZ NARRADOR.-

Según los insurrectos, el golpe militar se produce al no poderse tolerar una situación de corrupción creciente que ha caracterizado los últimos años de la política venezolana.

Rostro de Aníbal.

Plano del televisor.

La imagen del Locutor Negro se interrumpe.

Comienzan mensajes publicitarios de CNN.

Pálido, Aníbal, desconecta la parabólica, conecta el VHS. En la pantalla prosigue el film porno.

Aníbal mira las imágenes y después al muerto.

ANÍBAL.- (BALBUCEA)

Lo... Lo siento...

Una última mirada a las imágenes del televisor, mientras elimina las huellas dactilares con un pañuelo que saca del bolsillo de la camisa.

Aníbal sale.

Plano del rostro de Van Leuten y la herida en la cabeza.

Plano del televisor y el video pornográfico.

100 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-ESTUDIO -NOCHE.

PP del monitor.

Imagen de un caraqueño que lleva un costillar sangrante durante los sucesos del 27 de Febrero.

Tregua de disparos. Alguna que otra detonación aislada.

Isbelia viste ahora una bata y toma Nescafé como si la intimidad sucedida no hubiese dejado rastros.

Miguel se asoma en la puerta del estudio.

ISBELIA.-

¿Qué vas a hacer?

Miguel rehuye la mirada de Isbelia.

MIGUEL.-

Tengo que bajar.

Pausa.

ISBELIA.-

¿Te vas con ella?

MIGUEL.-

Isbelia....

ISBELIA.-

No, chico, tampoco es un chantaje...

MIGUEL.-

Yo... yo regreso... la... la llevo y...

ISBELIA.-

Aquí no la traes, ¿ah? Digo, por si acaso....

Miguel se congestiona de ira y da un puñetazo a la puerta.

ISBELIA.-

Y si te arrecha, lo lamento.

Miguel asiente.

MIGUEL.- (RENCOR)

No sirve Isbelia. La mierda es que no sirve, que podrá caerse esta vaina y el

gobierno y vamos a seguir en lo mismo.
Yo vine a eso... Y ya te lo dije. Lo demás
es un polvito... Pero la relación es esta...
La verdad es esta.

Y sale del estudio.

Sobre el rostro de Isbelia, sonido de la puerta de entrada al
apartamento que se abre y se cierra con violencia.

101 SEC.EXT.-EDIFICIO DE ISBELIA-CALLE-FACHADA -NOCHE.

El Volkswagen de Luisana Rondón.

Un grupo de soldados encabezados por Farías, avanzan ha-
cia el Volkswagen.

Luisana, a través del retrovisor lateral distingue el movi-
miento de Farías y los soldados.

Detonaciones aisladas.

Luisana se hunde en el asiento.

Farías se aproxima.

Pasa junto a Luisana.

Se detiene.

La observa.

Rostro de Luisana como de piedra.

Farías regresa hacia el Volkswagen

Golpea en el vidrio cerrado.

Luisana lo mira aterrada.

Abre el vidrio.

FARÍAS.-

¿Qué estás haciendo allí?

LUISANA.- (INCONTENIBLE)

Que me agarró la cosa, señor. Yo estoy esperando al profesor Miguel Medina, que se quedó arriba.

FARÍAS.- (ACTIVO)

Sal, chica...¿tu estás loca?

LUISANA.- (TARTAMUDEA)

¿Pero cómo no voy a estar, señor, si esto ha sido plomo y plomo....?

FARÍAS.-

¿Dónde está él?

Luisana señala tímidamente el edificio de Isbelia.

LUISANA.- (CON EL GESTO)

Ahí mismito.

Farías, observa los alrededores, decide y abre la puerta del Volkswagen.

FARÍAS.-

¡Salte ya!

LUISANA.-

¿Adónde?

FARÍAS.-

¡Sal de ahí, chica!

Atterrada, temblorosa, Luisana sale del automóvil.

Tras veloz carrera, entra con Farías en el oscuro vestíbulo del edificio.

102 SEC.INT.-EDIFICIO DE ISBELIA-VESTÍBULO Y FONDO CALLE-NOCHE.

Entran de carrerita en el oscuro vestíbulo Luisana y Farías. Permanecen como adosados, protegidos en un saliente de la escalera.

FARÍAS.-

Búscalo, porque esto se va a poner mal...

LUISANA.-

¿Más?

Farías aguarda una pausa. Asoma la cabeza. Abandona el saliente dispuesto a marcharse.

FARÍAS.-

Sigo.

LUISANA.-

¿Adónde?

FARIAS.-

Métete, pa adentro....

Luisana se oculta.

Farías avanza hacia la salida.

Luisana da unos pasos, descubriéndose de nuevo.

LUISANA.-

¡Epa! ¿Usted de quién es?

Farías se vuelve.

FARÍAS.-

Métete.

LUISANA.- (COMO ALELADA)

¿Del golpe?

FARIAS.-

Del Movimiento.

Se miran.

Luisana observa un brazalete negro con las siglas del MBR-200 en el antebrazo de Farías.

Farías vuelve a la calle.

LUISANA.- (LO LLAMA)

¡Oiga!

Farías desaparece.

Rostro de Luisana. Pánico.

LUISANA.-

¡Oiga!

103 SEC.INT.-EDIFICIO DE ISBELIA-ESCALERAS-NOCHE.

Miguel corre desesperado, escaleras abajo. En los pasillos, junto a las puertas abiertas, se han congregado algunos vecinos. Ambiente de pánico, intenso nerviosismo que observamos fugazmente durante la carrera de Miguel.

Se escuchan detonaciones que retumban en las escaleras.

Miguel continúa su carrera escaleras abajo.

La cámara lo sigue, dos pisos.

104 SEC.INT.-EDIFICIO DE ISBELIA-VESTÍBULO-NOCHE.

Luisana íngtima en el vestíbulo.

Un soldado rebelde dispara repetidamente desde la puerta del edificio.

Miguel alcanza el vestíbulo. Se detiene. La mira.

MIGUEL.-

¡Luisana!

Luisana permanece inmóvil, aielada.

LUISANA.-

Coñoetumadre.

Miguel la alcanza y regresa con ella hacia el comienzo de la escalera.

MIGUEL.-

Tumbaron a Pérez.

Luisana no reacciona. Permanece con los ojos abiertos mirando a Miguel.

MIGUEL.-

Hay que esperar...

LUISANA.-

¿Dónde?

MIGUEL.-

Aquí. ¿Dónde más?

Luisana mira a Miguel y es como si lo reconociera de nuevo.

Un llanto se apodera de ella.

LUISANA.-

¡Ay, Miguel!

Luisana se abraza a Miguel y llora compulsivamente.

MIGUEL.- (TENSO)

Ya, vale, ya... ya está todo... salimos de esta...y la cosa está hablada.

Y de pronto, una explosión en la puerta del edificio. El Volkswagen estalla, envuelto en fuego.

**105 SEC.EXT.-CALLE Y FACHADA EDIFICIO DE ISBELIA
-NOCHE.**

El Volkswagen arde en llamas y explosiones sucesivas.

106 SEC.INT.-EDIFICIO DE ISBELIA-VESTÍBULO-NOCHE.

La llamarada ilumina el vestíbulo y los rostros de Luisana y Miguel al fondo.

107 SEC.EXT.-CALLE Y FACHADA CASA DE ANÍBAL-NOCHE.

Benítez, herido en la pierna, ha logrado arrastrarse hasta el muro que rodea el jardín de la casa de Aníbal. Lo vemos protegido en la sombra, decidiendo que hacer. El dolor lo traspasa. Jadeando mira a todas partes y después se arrastra por la acera.

Al fondo de la avenida, arde el Volkswagen de Luisana.

Continúa Benítez arrastrándose unos metros, hasta que algo llama su atención.

El impacto de un mortero ha destrozado una parte del muro.

Benítez mira hacia la casa de Aníbal, aún iluminada.

Continúa arrastrándose hasta encontrar un boquete en el muro destrozado.

Vemos a Benítez aparecer por el boquete. Arrastrándose, avanza hacia el interior de la casa.

Mira hacia la fachada. Ladridos furiosos del perro en el jardín del Cónsul.

Tenso acercamiento de la cámara hacia la fachada de la casa de Aníbal.

Benítez, desde el lugar donde se encuentra logra ver la parte posterior del jardín y a Aníbal que en ese momento salta el muro y escapa aterrado de la casa de Van Leuten.

108 SEC.EXT.-AVENIDA LIBERTADOR-NOCHE.

El taxi de Antonio con el capó abierto.

Antonio golpea los bornes con una llave inglesa.

Gertrudis frente al volante aguarda instrucciones.

En el asiento posterior, Méndez, pálido y sin fuerzas. A su lado Ana Dolores.

ANTONIO.-

A ver otra vez.

Gertudis rezonga, lívida.

GERTRUDIS.-

¡Hijo de puta...!

Sin pausa, Ana Dolores murmura desesperada.

ANA DOLORES.-

Hijo de la grandísima...

**MÉNDEZ.- (SUCESIVOS AYES DE RES-
PIRACIÓN CORTA)**

Esto se perforó...Esto se perforó total-
mente...

ANA DOLORES.- (COMO UN RUGIDO)

¡Prende, Gertrudis!

Gertrudis acciona la llave.

El motor no logra arrancar.

Un camión militar repleto de soldados pasa a gran velocidad
junto al taxi.

Se escuchan más disparos.

ANTONIO.-

¡Me cago en la...!

Gertrudis da puñetazos al volante.

Antonio se acerca a la ventanilla.

ANTONIO.-

¡Pero será jodido? ¡A ver si me va a rom-
per usted la dirección, señora!

GERTRUDIS.- (COLÉRICA)

¿Y cómo sale usted a la calle con esta...?

ANTONIO.- (LA INTERRUMPE ENCARÁNDOLA)

¡Pues qué se ha de hacer! Si es por prestar el servicio, se viene prestando, pero ya se ve que es causa mayor...

ANA DOLORES.- (VEHEMENTE)

¿Y entonces, quién nos lleva?

ANTONIO.-

Pues, señora, yo lo llevaría cargado, pero si abandono la unidad, ¿qué voy a encontrar? ¡Me llevan el motor!

Un jeep militar seguido por una ambulancia atraviesa velozmente una calle transversal a la avenida.

MÉNDEZ.- (AGÓNICO)

¿Dónde estamos?

ANTONIO.- (SEÑALA)

¡Hombre, a tres cuadras del hospital...!

GERTRUDIS.-

¿Y empujando otra vez?

ANTONIO.- (EXASPERADO)

¡Pero no le estoy diciendo que es el carburador? ¡No es de empujar! ¡No es batería!

Ana Dolores, mira a su esposo.

ANA DOLORES.-

¿Qué hacemos, mi amor?

Gertrudis decide enrabiada, disponiéndose a salir del automóvil.

GERTRUDIS.- (FURIOSA)

¡Vamos! ¡Yo lo cargo! ¡Me lo monto encima!

Antonio señala hacia adelante en la Avenida por la que avanza un pelotón de soldados al trote.

ANTONIO.-

Conque caminéis derecho...

Gertrudis sale erizada del automóvil, dando un portazo...

La violencia de Gertrudis saca de quicio a Antonio. Los disparos se oyen cada vez más próximos.

ANTONIO.-

¡Pero no me reviente usted la puerta, señora! ¡Joder si me daña la unidad y si tengo yo la culpa del carburador!

MÉNDEZ.- (HARTO)

Yo camino. Total...

ANA DOLORES.- (COMO UNA SÚPLICA)

¡Vamos Gertrudis!

Gertrudis no puede contenerse y murmura rabiosa mientras se encamina hacia Ana Dolores y Méndez.

GERTRUDIS.-

Hijo de...

Antonio la escucha y reacciona airado...

ANTONIO.-

¡A mi madre no, eh! A mi madre la dejamos porque no te cabe en la boca, guarra más que guarra ¡barragana! Ya tengo visto que sois colombianos, así que menos gritos, porque de colombianos sé cosas, ¿eh? ¡Yo de colombianos...! ¡Vamos! ¡Un libro!

Gertrudis y Ana Dolores continúan alejándose sosteniendo el inseguro caminar de Méndez. Gertrudis se vuelve respondiendo a la provocación. Una patrulla de la Disip avanza a contra mano mientras hace sonar la sirena.

GERTRUDIS.- (A ANTONIO)

¡Esto no se queda así, desgraciado!

ANTONIO.- (ENARDECIDO)

¡Quita, putarra, que trata uno de ser gente!

Se alejan Gertrudis, Ana Dolores y Méndez.

GERTRUDIS.- (GRITA)

¡No haber unos indios berracos! ¡No haberlos guindado a todos!

ANTONIO.-

¡Calla, estúpida! ¡Y a ver si os comportáis como personas! ¡Joder!

GERTRUDIS.- (GRITA)

¡EAG-832-B! ¡Porque la placa la tengo aquí! **(Y SEÑALA SU CABEZA)**. Cuando pase todo esto lo denuncio. ¡Español hijo de puta!

Plano de Ana Dolores, Gertrudis y Méndez, alejándose por la Avenida.

Plano de Antonio, empequeñecido en la Avenida. Los disparos ahora más cerca de Antonio.

ANTONIO.-

¿Pero será imbécil, esta?

Se escuchan fuertes detonaciones.

109 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-DORMITORIO DE ANÍBAL-NOCHE.

Aníbal muy tenso, sentado al borde de la cama no se repone aún de la impresión vivida en la casa de Van Leuten. Bebe un tembloroso whisky en las rocas.

Ángela se estremece.

ÁNGELA.-

Ay.

ANÍBAL.- (CONMOVIDO)

Yo nunca había visto así la muerte. Una vaina, coño, ¿qué te digo? Te pones a hornear un pollo, te sientas a ver una singadera, te sirves un whisky y pácata, te jodiste.

Una pausa.

ÁNGELA.- (COMO UN SECRETO)

¿Tú crees que hayan matado a Pérez,
Aníbal?

ANÍBAL.-

No te estoy hablando de Pérez...

ÁNGELA.-

Yo sé. Pero te pregunto.

ANÍBAL.-

El locutor dijo.

ÁNGELA.-

¿Fusilado?

ANÍBAL.- (GRAVE)

Fusilado. Y que la vaina es por la corrup-
ción.

Ángela traga grueso.

Aníbal bebe un trago.

ANÍBAL.- (OBSESIONADO)

Hasta música clásica había puesto.

ÁNGELA.-

¿Pérez?

ANÍBAL

¡No chica! ¡El de al lado! Para mí que es-
peraba a alguien y se estaba animando.

Aníbal se incorpora.

ANÍBAL.-

Vamos a la cocina.

Se incorpora y va hacia la puerta.

Ángela se aproxima

ÁNGELA.- (TENSA)

Aníbal.

ANÍBAL.-

Vamos.

ÁNGELA.-

Espérate.

Aníbal la mira extrañado.

ANÍBAL.-

¿Qué pasa?

Ángela vacila. No sabe cómo plantear el asunto.

ÁNGELA.- (DISMINUIDA)

Esto de Pérez... Es que... **(DUDA)**... va a haber un nuevo gobierno, ¿verdad?

ANÍBAL.-

De bola. ¿Y si no, cómo?

ÁNGELA.-

Pero la gente que estaba con él...

ANÍBAL.-

Deben haber cogido para las Embajadas que es lo que se estila cuando...

ÁNGELA.-

¿Y los que tenían negocios con el gobierno?

ANÍBAL.- (EVASIVO)

Depende.

ÁNGELA.- (ATREVIÉNDOSE)

Tú, por ejemplo.

ANÍBAL.-

¿Yo, qué?

El pecho de Ángela parece estremecerse.

ÁNGELA.- (INEXPRESIVA SIN MOVER UN MÚSCULO DE LA CARA)

¿Tú no tenías lo de Inversiones La Palometa, pues?

ANÍBAL.- (DESESTIMANDO EL TEMOR DE ANGELA)

Pero...

ÁNGELA.- (MIRADA FIJA)

Y los contratos de Mindur.

ANÍBAL.- (UNA INCOMODIDAD)

Coño Ángela, tendrán que joder al Colegio de Ingenieros completo.

ÁNGELA.-

¿Y lo que me referiste de la perimetral 13 en San Carlos?

ANÍBAL.-

La comisión normal, chica, la comisión a la Comisión otorgante. La de...

ÁNGELA.

Aníbal... Tú fuiste al Aniversario de Acción Democrática.

Aníbal contempla estupefacto a Ángela.

ANÍBAL.- (MAL HUMOR)

No tiene nada que ver, Ángela y me dejas la histeria y la vaina. ¡Seré yo el único guevón que no ha pasado una comisión por debajo! ¡Si es así tendrán que joder a medio país!

ÁNGELA.- (CONCRETA)

¿Y si joden a medio país? Porque están echando plomo en todas partes.

ANÍBAL.- (PROGRESIVO ASOMBRO)

¿Entonces tú crees que yo soy un corrupto?

ANGELA.- (PROTESTA)

¡Yo que te voy a estar diciendo eso, chico! Yo lo que...

ANÍBAL.-

¿Cómo que no me me lo estás diciendo?
¡Eso es lo que me estás diciendo! ¡Me
estás echando en cara que fui a la fies-
ta de Acción Democrática! ¡Coño, y allí
estaba todo el mundo! ¡La izquierda, la
derecha, el centro y toda vaina! ¡No me
jodas, Ángela!

ÁNGELA.-

¡Yo no te estoy echando en cara nada,
Aníbal! ¡Yo te estoy diciendo que hay que
prevenir!

ANÍBAL.- (HUMILLADO)

¿Prevenir qué? ¡Un hombre de trabajo,
chica! ¡Eso es lo que yo soy! ¡Un hombre
de trabajo! ¡Yo no tengo nada que ver con
la política!

ÁNGELA.-

A ti te gustaba Fidel Castro.

La sorpresa y la furia invaden a Aníbal.

ANÍBAL.-

¿Y esa mierda que tiene que ver, Ángela?

De la rabia, abre la puerta y sale.

**109 SEC.INT-CASA DE ANÍBAL-PASILLO Y PUERTA DEL
DORMITORIO-NOCHE.**

Aníbal, indignado, recorre el pasillo hacia las escaleras.

Ángela, lo sigue.

ÁNGELA.-

Aníbal, yo no te...

Lo detiene.

ÁNGELA.-

¡Aníbal!

ANÍBAL.- (RABIA, ANGUSTIA)

¡No, si es que el golpe es contra mí! ¡El golpe es pa jódeme a mí!

ÁNGELA.- (LLOROSA, DESESPERADA)

¡Yo no puedo con el susto chico! ¡Nos van a matar! ¡Una bala perdida, como el señor que viste, cualquier cosa, un cohete, una explosión! La gente va a salir a la calle... y uno está metido, sin querer, yo sé que es sin querer, pero uno está metido...
¿No lo está diciendo CNN?

Aníbal mantiene su ira, pero al mismo tiempo parece tocado por las palabras de Ángela. Beatriz, proveniente del cuarto de huéspedes, se asoma.

BEATRIZ.-

¿Qué pasa?

Aníbal mira a su hija.

ANÍBAL.-

Nada. Voy a...

Y se encamina escaleras abajo.

BEATRIZ.-

¿Qué tiene, mamá?

No ha terminado Aníbal de bajar las escaleras cuando Margarita se asoma.

MARGARITA.-

¡Señor Aníbal, corra pa que vea la televisión!

Ángela se asoma en lo alto.

ÁNGELA.- (ATERRADA)

¿Qué pasó?

MARGARITA.-

¡Vengan!

Ángela y Beatriz corren hacia la escalera.

110 SEC.EXT.-CASA DE ANÍBAL-JARDÍN LATERAL DE LA COCINA-NOCHE.

Benítez, arrastrándose, recorre a duras penas un trecho sembrado de piedras.

111 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-COCINA-NOCHE.

PPP Imágenes en la pantalla del televisor mostrando las tanquetas que avanzan hacia Miraflores.

AUDIO DE ESTAS IMÁGENES.

La cámara retrocede hasta descubrir el televisor. Cándida mira la pantalla fijamente.

Aníbal acaba de entrar.

Vienen tras él, Beatriz, Ángela y Margarita

CÁNDIDA.- (AGITADA)

Van derechito pal Palacio.

Todos contemplan el televisor, como embebidos.

PPP Pantalla del televisor.

Imágenes de las tanquetas que disparan contra Miraflores.

AUDIO DE ESTAS IMÁGENES.

Rostro de Aníbal.

Plano de la pantalla.

Rostro de Ángela

Margarita, entre el asombro y la emoción.

MARGARITA.- (COMO UNA SENTENCIA)

Se acabó esto, pues.

Todos la han oído y la conclusión de Margarita parece flotar en el ambiente, pero nadie contesta.

Plano de la pantalla.

Temor en el rostro de Aníbal junto a Ángela.

Beatriz, mira anonadada las imágenes.

112 SEC.EXT.-CASA DE ANÍBAL-JARDÍN LATERAL A LA COCINA-NOCHE.

Benítez ha logrado aferrarse a la puerta de la cocina.

Lentamente se incorpora y asoma su rostro a través de los vidrios.

Nadie lo ve aún, concentrados como están en las imágenes del televisor.

Desde su posición, Benítez mira hacia la pantalla del televisor y observa la acción de las tanquetas.

En su rostro crece una emoción, como si reconociera a sus compañeros.

Benítez, emocionado, no puede tragarse las palabras.

BENÍTEZ.-

¡Ahí los bravos, carajo!... ¡Ahí los bravos!

Pánico general.

MARGARITA.- (UN GRITO)

¡Señor Aníbal!

Margarita ha reaccionado con un grito, que se confunde con el de Ángela y una exclamación de Cándida. Aníbal retrocede. Beatriz mira sobrecogida hacia la puerta.

El rostro de Benítez desaparece.

ANÍBAL.- (SOBRESALTO)

¡Cuidado! ¡Salgan!

ÁNGELA.- (TERROR)

¡Dios mío! ¡No!

Beatriz, por el contrario, reacciona furiosa y avanza hacia la puerta de la cocina. Cándida, la sigue.

ANÍBAL.- (ALARMADO)

¡Beatriz!

Rápidamente, Beatriz abre la puerta y grita decidida.

BEATRIZ.- (A TODO RIESGO)

¿Qué es lo que pasa, coño? ¿Nos quieren matar, desgraciados?

Ligando con Beatriz asomada a la puerta.

BEATRIZ.-

¿Qué es lo que...?

Se interrumpe. Mira al suelo.

Benítez, desvanecido. La pierna sangra.

113 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA Y BALCÓN-NOCHE.

Isbelia apaga una lámpara que hacía penumbra en la sala.

Disparos aislados.

Isbelia mira hacia el balcón.

Avanza, atemorizada, lentamente.

Las llamas del Volkswagen que arde en la calle, crean reflejos en las plantas y en el rostro de Isbelia.

Isbelia llega al balcón.

Venciendo el miedo, se asoma.

SUBJETIVA DE ISBELIA.

Desde el balcón, plano del Volkswagen que arde.

Unos soldados del comando rebelde entran en el edificio.

Rostro de Isbelia. Angustia.

Regresa a la sala.

Decide.

Toma sus llaves, abre la puerta y sale del apartamento.

114 SEC.INT.-EDIFICIO DE ISBELIA-ESCALERA-NOCHE.

Luisana y Miguel sentados en un escalón.

LUISANA.- (MUY NERVIOSA)

Yo lo que quiero es llamar a mamá... porque imagínate como pueden estar....

MIGUEL.-

¿Y decirle qué?

LUISANA.-

Que estoy en la casa de una compañera... que no hay peligro, que llego tan pronto se...

MIGUEL.- (CONJETURA)

Salir mientras no se sepa...

LUISANA.-

No te digo salir, sino llamar, que alguien me preste

MIGUEL.- (DECIDIDO)

La señora del siete. ¡Vamos!

Se incorporan, disponiéndose a subir escaleras arriba, cuando tres pisos más abajo, en el vestíbulo estalla una balacera. Los disparos retumban en el interior del edificio.

Se escuchan gritos de los vecinos.

MIGUEL.- (TERROR)

¡Eso es aquí!

Se escuchan pasos y carreras en las escaleras cercanas.

LUISANA.- (UN GRITO)

¡Pa arriba, Miguel!!!

Luisana y Miguel corren escaleras arriba.

La cámara permanece en el mismo piso aproximándose al borde de las escaleras.

Tres pisos más abajo, vemos a Márquez que corre escaleras arriba...

Lo persiguen dos soldados.

Márquez se detiene, se vuelve y acciona su metralleta.

Los soldados se ocultan en un pasillo.

Márquez continúa subiendo metralleta en mano.

Una ráfaga lo alcanza.

El cuerpo de Márquez cae escaleras abajo, hasta detenerse en un rellano.

Allí recibe varios impactos de bala.

Provenientes del vestíbulo se escuchan detonaciones.

Luisana y Miguel corren desesperados escaleras arriba.

LUISANA.- (GRITA FUERA DE SI)

¡Lo mataron, coño! ¡Lo mataron! ¡Lo mataron, Miguel!

MIGUEL.-

¡Corre!

Suben dos pisos. Ya no hay vecinos en los pasillos.

Avanzan hacia el próximo piso y al alcanzar el rellano, Miguel y Luisana, se detienen sorprendidos.

Isbelia los mira.

Rostro de Luisana, paralizada.

ISBELIA.-

Sube.

Isbelia regresa al próximo piso que es el de su apartamento.

Miguel y Luisana van tras ella.

Isbelia alcanza la puerta de su apartamento.

Nerviosa introduce la llave y abre.

Miguel y Luisana, se asoman en el pasillo.

Isbelia los mira.

Luisana se detiene junto a Miguel.

Rostro de Isbelia.

ISBELIA.-

¿Qué pasa? ¿No van a entrar?

Isbelia entra, seguida de Miguel.

115 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Isbelia entra en la sala.

La puerta permanece abierta.

Miguel y Luisana se asoman en el umbral.

Entran.

ISBELIA.- (A MIGUEL)

Cierra la puerta.

Miguel cierra la puerta.

116 SEC.EXT.-AVENIDA LIBERTADOR-NOCHE.

Méndez, Ana Dolores y Gertrudis, recorren un trecho de la Avenida Libertador.

MÚSICA.

Méndez, a cada paso, se queja adolorido. Ana Dolores y Gertrudis lo sostienen.

La cámara recorre parte de la fachada del local comercial, hasta detenerse en la figura de un atracador armado de un filoso cuchillo y envuelto en la sombra.

El atracador aguarda como adivinando los pasos de las tres personas que recorren la avenida.

Sobre el rostro del atracador, escuchamos detonaciones y explosiones lejanas.

117 SEC.EXT.-AVENIDA LIBERTADOR-CERCAÑÍAS LOCAL COMERCIAL-NOCHE.

Ana Dolores, Gertrudis y Méndez se aproximan al local comercial. Quejidos de Méndez.

118 SEC.EXT.-AVENIDA LIBERTADOR ANGULO LOCAL COMERCIAL-NOCHE.

Rostro del Atracador.

Tensión.

Ana Dolores, Gertrudis y Méndez, pasan junto al local comercial.

Un instante después, y el atracador blandiendo el cuchillo, los acomete.

ATACADOR.- (RÁPIDO)

¡Todo lo que tienen, ya!

Ana Dolores, Gertrudis y Méndez, se vuelven sin entender.

ATACADOR.- (A MÉNDEZ)

¡La cartera, coñoemadre, borracho! ¡Ya!

Y al mismo tiempo arrebató el bolso a Gertrudis.

GERTRUDIS.- (SOBRECOGIDA)

¡Ay!

ANA DOLORES.-

¿Qué pasa?

El atracador ordena a Méndez y sus palabras carecen de modo o simple significado, resultando en todo caso sonidos impersonales.

ATACADOR.-

¡Sácate los zapatos! ¡Dame los zapatos!

Méndez, estupefacto comienza a entender que están siendo víctimas de un atraco.

Se lleva las manos al bolsillo trasero en busca de la cartera.

Inmediata reacción del atracador.

ATACADOR.- (MAL INTERPRETÁNDOLO)

¿Qué estás haciendo ahí, hijoeputa?

MÉNDEZ.-

¡La cartera! La que me....

Y saca la cartera.

El atracador se acerca y toma con violencia la cartera de Méndez. Rápidamente la examina. Toma el dinero y arroja la cartera al pavimento.

ATRACADOR.-

¿Cuánto cargas aquí?

MÉNDEZ.- (SUPLICANTE)

Hermano, me estoy muriendo. ¿Qué se yo?

Gertrudis agrega temblorosa.

GERTRUDIS.-

Señor, esto es una emergencia. Nosotros estamos yendo al hospital, aquí mismito...

El Atracador se aproxima a Gertrudis, sin descuidar a Méndez y Ana Dolores.

Nuevamente la máquina que ordena.

ATRACADOR.- (A GERTRUDIS)

¡Dame la cadena! **(A MÉNDEZ)** ¡Sácate los zapatos, te dije!

Gertrudis comienza a despojarse de su cadena.

Méndez se desespera del dolor al intentar quitarse los zapatos.

Ana Dolores llora.

ANA DOLORES.-

Ay, Dios mío....Ay Dios mío...

MÉNDEZ.- (PATÉTICO)

Ve, hermano, no me la ponga así... Yo le doy lo que usted quiera, pero déjeme llegar.

Gertrudis entrega su cadena.

El Atracador la toma.

ATRACADOR.-

¿Esta vaina que es? ¿Oro?

GERTRUDIS.- (TIEMBLA)

Puro.

Méndez se ha quitado los zapatos.

Mira hacia la Avenida, desierta.

SUBJETIVA DE MÉNDEZ.

Plano de la Avenida. Un camión militar cruza en el semáforo de la esquina y avanza por la avenida en dirección adonde se encuentran Gertrudis, Ana Dolores y Méndez acosados por el atracador. Rápidamente el atracador reacciona ante la presencia del camión militar. Toma los zapatos de Méndez, retiene la cadena y el dinero y emprende veloz carrera desapareciendo por una calle lateral.

El camión militar se acerca.

Gertrudis se lanza, decidida, impetuosa, a la avenida y plantándose con los brazos abiertos e inmóviles, frente al camión de soldados, grita a más no poder.

GERTRUDIS.- (UN GRITO DESESPERADO)

¡Militares!

Tal es la actitud de Gertrudis que el camión militar se detiene.

Ana Dolores reacciona y corre hacia el camión.

Méndez es un guiñapo.

ANA DOLORES.-

¡Por la caridad de Dios, señores, que esto es una emergencia!

Gertrudis sin moverse de su posición obstaculizadora, se integra al clamor de Ana Dolores.

GERTRUDIS.-

¡Nos acaban de atracar!

ANA DOLORES.-

¡Mi marido se está muriendo! ¡Hay que operarlo!

GERTRUDIS.-

¡En el hospital, aquí cerquita!

Plano de Méndez.

MÉNDEZ.-

¡Oficial, por favor, hágame esa caridad!

Un Sargento que acompaña al conductor pondera el suceso. Convencido, abre la puerta de la cabina y acepta la emergencia.

SARGENTO.-

¡Suban!

Gertrudis y Ana Dolores corren hacia Méndez y lo conducen, ayudadas por el Sargento, hasta la parte trasera del camión, donde se han asomado irnos rasos.

ANA DOLORES.- (A LOS RASOS)

¡Por favorcito, señores, para que nos ayuden a subirlo!

Los rasos extienden sus manos y ayudan al dolorido Méndez a subirse al camión.

Durante esta acción, Méndez palidece del dolor

MÉNDEZ.-

¡Ajo! ¡Cuidadito! ¡Ajo!

Logra subir al camión, seguido de Gertrudis y Ana Dolores. Con los nuevos pasajeros en la caja, el vehículo no tarda en proseguir su marcha.

Méndez logra sentarse en un banco de madera adosado a unos de los laterales del camión.

Gertrudis y Ana Dolores lo rodean, protectoras.

En el interior del camión hay oscuridad.

Seis soldados jóvenes miran a Méndez, Ana Dolores y Gertrudis.

La luz de un poste de la avenida ilumina el espacio.

En el piso hay cinco cadáveres de soldados, brutalmente abaleados.

Rostro de Méndez que se siente morir

Mira a Gertrudis y a Ana Dolores.

Plano de los muertos.

119 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Luisana concluye una llamada telefónica durante la cual ha tratado de disimular el miedo que la embarga.

LUISANA.-

No, mamá, por aquí nada...Yo espero hasta mañana. **(BREVE PAUSA)** Bueno, si, tiros he escuchado, pero todo se ve tranquilo y de todas maneras yo los llamo, cualquier cosa.

Isbelia, de pie junto a la puerta del estudio, mira a Luisana.

Miguel se ha ubicado en la entrada de la cocina.

LUISANA.-

(BREVE PAUSA) Espérate. **(A MIGUEL, TAPANDO LA BOCINA)** ¿El teléfono de aquí?

Miguel mira de reojo a Isbelia.

MIGUEL.-

5626024.

Rostro de Isbelia.

LUISANA.-

5626024. Pero no te vayas a angustiar. Yo estoy bien.

Isbelia abre la puerta del estudio y entra.

Isbelia cierra la puerta.

Se apodera de ella un temblor de rabia.

Con rostro airado mira el monitor.

Plano del monitor.

Sobre la pantalla se congela la imagen de un plano característico de los saqueos colectivos del 27-F.

Luisana ha terminado de hablar con sus padres y está ahora cerca del balcón.

Miguel la mira

MIGUEL.-

¿Agua?

LUISANA.-

No.

Luisana, venciendo el miedo se asoma al balcón.

Miguel se aproxima a ella.

El rostro de Luisana inmóvil, ocupada toda ella de lo que sucede abajo.

Miguel mira.

**120 SEC.EXT.-EDIFICIO DE ISBELIA-FACHADA Y CALLE
-NOCHE SUBJETIVA DE LUISANA Y MIGUEL.**

El Volkswagen arde aún. Predomina el humo sobre las llamas.

121 SEC.EXT.-EDIFICIO DE ISBELIA-FACHADA Y CALLE-NOCHE.

Desde el balcón de Isbelia, plano del Volkswagen envuelto en una humareda.

122 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-BALCÓN-NOCHE.

Rostro de Luisana, abrumada.

Miguel quiere protegerla, estrechar sus hombros.

Luisana deshace el gesto de Miguel.

LUISANA.-

Aquí, no.

Malhumorada avanza hacia la sala. Tropieza una mesita y un portarretrato cae al suelo.

123 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-ESTUDIO.

Sobre el rostro de Isbelia, ruido del portarretrato al caer.

Isbelia mira hacia la puerta.

Se desentiende.

Su mirada sobre la pantalla del monitor.

Isbelia, congela la imagen y acciona el record de un pequeño grabador reporteril ubicado en la mesa de trabajo. Lee un número al pie de la pantalla.

ISBELIA.-

Plano... **(CONSULTA EN LA TABLILLA)**...
117... localizar en 3067... Idea de lo que

debe decir el narrador. El narrador debe decir **(BUSCA, IMPROVISA)**... Para quienes nacimos después de la democracia...

PP: Mano de Isbelia que quita la pausa.

(CORRIGE) Quienes nacimos después de la democracia nos acostumbramos a creer en un país seguro, en un país confiado, sin preguntarnos donde descansa esa seguridad, **(CORRIGE)** donde descansaba esa seguridad y que nos induce a esa confianza.

Plano de la pantalla.

Cadáveres.

MÚSICA.

VOZ DE ISBELIA.-

Días antes, horas antes, estos hombres andaban por las calles, trabajaban por sus hijos, votaban en las elecciones, preferían a este o a aquel político... Días antes, horas antes, éramos el sistema político más estable de Latinoamérica, el milagro de una abundancia que nunca supimos entender... No habíamos crecido. Habíamos engordado. No éramos prósperos. Éramos gordos, obesos... estúpidos adiposos en un país de manteca. Nadie sabe por qué se dispara una bala en Venezuela... o en nombre de qué. Era...un juego. Y aquí dejó de serlo. ¿Pero qué es ahora?

Rostro de Isbelia contándole su idea al grabador

124 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-CUARTO DE MARGARITA-NOCHE.

La habitación de Margarita está ubicada en las cercanías de la cocina.

Allí entran, Beatriz, Margarita, Cándida y Aníbal trayendo a Benítez, debilitado por la herida aunque ahora consciente.

Precavidos, lo depositan sobre la cama

Ángela se asoma en el umbral, como si no quisiera participar en lo que ocurre.

BEATRIZ.-

Trae vendas, Margarita...y agua oxigenada, alcohol...

CÁNDIDA.-

Mertiolate, en la repisita...

Margarita sale.

Ángela en el umbral cruza con Margarita una mirada de sufrido reproche.

Benítez mira a Beatriz.

BENÍTEZ.-

La cosa es parar la..

BEATRIZ.-

La sangre.

Mira los rostros frente a él.

BENÍTEZ.-

Después me voy.

Cándida decide.

CÁNDIDA.-

Agua hervida, hija. Yo voy.

Cándida va a salir. Ángela la detiene en la puerta.

ÁNGELA.-

Que los niños no entren.

**BEATRIZ.- (QUE SIENTE LA MOLESTIA
DE ANGELA)**

Ve con ellos, mamá.

Ángela, tensa, incómoda, mira a Beatriz, asiente y sale con Cándida.

Permanecen Beatriz y Aníbal, con Benítez.

ANÍBAL.-

¿Y cómo fue eso?

BENÍTEZ.- (DÉBIL)

Me dieron.

BEATRIZ.-

Tranquilo. No muevas la pierna.

BENÍTEZ.- (REPITE)

Me dieron.

ANÍBAL.-

¿Quiénes?

BENÍTEZ.-

Yo iba a buscá al Capitán...

Aníbal duda antes de atreverse a preguntar.

ANÍBAL.-

Pero... ¿Tú eres de.... del golpe... o de....?

BENÍTEZ.- (SIN ÉNFASIS)

Yo soy del ejército.

ANÍBAL.- (DESCONCERTADO)

No, claro...eso...

BEATRIZ.-

Hay que abrirle el pantalón.

Aníbal observa la herida.

ANÍBAL.-

Con una tijera, porque quitárselo...

BEATRIZ.-

En la cocina.

Aníbal sale.

Benítez mira a Beatriz.

BENÍTEZ.-

Gracias.

BEATRIZ.-

¿Tu eres de los golpistas, verdad?

Benítez no contesta.

Se miran.

125 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-COCINA-NOCHE.

Cándida calienta agua.

Aníbal busca la tijera en una gaveta.

Cándida busca la mirada de Aníbal.

CÁNDIDA.- (POR TODO)

Ay, mijo.

Aníbal asiente y amarga el rostro.

Encuentra la tijera.

ANÍBAL.-

Para abrirle el pantalón.

CÁNDIDA.- (MIRÁNDOLO FIJAMENTE)

Aníbal.

Cándida abre una gaveta. Toma una fotografía donde están Aníbal, Veitía y Carlos Andrés Pérez en lo que parece ser una fiesta campestre.

Aníbal la mira.

PP de la fotografía.

Rostro de Cándida

CÁNDIDA.- (COMO UN SECRETO)

¿Qué vamos a hacer con esto?

Aníbal tensa el rostro.

ANÍBAL.- (DESESTIMANDO)

Eso mamá no tiene...

CÁNDIDA.-

Yo sé que no tiene, pero ¿Qué vamos a hacer? ¿La quemamos?

Rostro de Aníbal. Lentamente, asiente.

CÁNDIDA.-

Por nada, ¿No? Por...

Aníbal sale de la cocina llevándose la tijera.

Rostro de Cándida, mientras tapa la olla. Comienza a quemar la foto en el fuego de la hornilla.

PP foto quemándose.

126 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-CUARTO DE MARGARITA-NOCHE.

Beatriz toca el cuello de Benítez indagando una fiebre

BEATRIZ.-

¿La bala está adentro?

Benítez se toca en las cercanías de la herida.

BENÍTEZ.-

La cosa es hacer un torniquete...bien apretado. Yo, más o menos

Aníbal entra con la tijera.

ANÍBAL.- (INCÓMODO)

Esta es la afilada.

Beatriz toma la tijera y a la altura de la herida corta cuidadosamente la tela del pantalón.

BEATRIZ.-

Hay que limpiarla bien.

Aníbal se aproxima.

ANÍBAL.-

¿Eso fue un tiro de qué?

BENÍTEZ.-

Eso es metralleta. Yo sentí la ráfaga.

ANÍBAL.-

¿De la Casona?

BENÍTEZ.- (EVASIVO)

Oscuro es difícil sabé...

Plano de la tijera en manos de Beatriz y cortando la gruesa tela del pantalón.

127 SEC.EXT.-ALREDEDORES DE LA CASONA-NOCHE.

Se queja en voz Fariás yace inerte, está esposado sobre el pavimento y sangra copiosamente. Se queja en voz baja.

Botas de un funcionario policial, en su mano sostiene una pistola automática.

Movimiento de la cámara que descubre el rostro de una mujer, que se comunica por radio transmisor con su superior.

Se escucha la voz filtrada del superior, que ordena

VOZ RECEPTOR.-

¡Jodan a esos carajos!

La cámara se detiene en el rostro de la mujer, quien dispara dos veces a la cabeza de Farías.

128 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-CUARTO DE HUÉSPEDES-NOCHE.

Ángela celular en manos ha entrado en el cuarto donde duermen Ernesto y María Eugenia.

Marca un número.

129 SEC.EXT.-CUMBRES DE CURUMO-UNA AVENIDA-NOCHE.

El automóvil de Vergara se desplaza por la avenida. Escuchamos en el mismo plano dos repiques de un teléfono celular.

Alberto conduce.

Vergara, a su lado, escucha el repique del teléfono.

VERGARA.- (TENSO)

Atiende, Alberto. Si es del Estado Mayor o cualquier vaina parecida, que estoy en comisión. Que tu cargas mi celular y no sabes dónde estoy, pero que estoy en comisión.

Vergara activa el sistema que permite hablar en *speaker*.

Alberto contesta.

ALBERTO.- (SERENO, IMPERSONAL)

¿Diga?

VOZ DE ÁNGELA.-

¿Quién es?

ALBERTO.-

Alberto.

Vergara toma el celular y desactiva el *speaker*.

VERGARA.- (AL TELÉFONO)

Ajá, suegra.

130 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-CUARTO DE HUÉSPEDES-NOCHE.

Rostro de Ángela. Al fondo los niños duermen.

ÁNGELA.-

Rafael, mijo ¿dónde estás tú?

¿Estás en la comandancia?

131 SEC.EXT.-INT-AUTOMÓVIL DE VERGARA-AVENIDA-NOCHE.

Rostro de Vergara. Rostro de Alberto al fondo del plano.

VERGARA.-

No suegra estoy en camino, voy para allá.

¿Cómo están todos? ¿Los niños y Beatriz?

132 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-CUARTO DE HUÉSPEDES-NOCHE.

Plano de Ángela y al fondo, los niños dormidos

ÁNGELA.- (CUCHICHEA)

Rafael, se nos acaba de meter un soldado que yo creo que es del golpe. Entre Beatriz y mi suegra lo están curando.

133 SEC.INT.-EXT.-AUTOMÓVIL DE VERGARA-AVENIDA-NOCHE.

PP de Vergara.

VERGARA.-

¿Cuándo entró?

La cámara avanza hasta PPP del celular en el oído de Vergara.

VOZ DE ÁNGELA.-

Hace nada. Estábamos en la cocina, como tu dijiste y se metió. Ahorita está en el cuarto de servicio. Pero no se le ve que amenaza ni nada...

Vergara piensa.

VERGARA.-

Yo resuelvo eso, Ángela. Si alguien se acerca a la casa, alguien que pregunte o lo que sea, ustedes dicen, mire este señor llegó aquí, herido y nosotros no tenemos nada que ver. Dile a Beatriz que no se meta, que se deje de vainas.

El automóvil de Vergara se detiene frente a un edificio de pocos pisos.

Vergara cierra la comunicación del celular y sale del automóvil.

Avanza rápidamente hacia el edificio.

Alberto se asoma por la ventanilla.

ALBERTO.-

¿Y qué fue Coronel? ¿Me va a dejá botao?

Desde la puerta de entrada, Vergara mira a Alberto.

VERGARA.-

Baja pues. Cierra el carro.

Vergara saca de su bolsillo unas llaves.

Abre la puerta de entrada del edificio.

Al fondo, Alberto sale del automóvil.

Vergara retrocede y mira hacia lo alto del edificio.

134 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-CUARTO DE HUÉSPEDES-NOCHE.

Ángela observa a los niños dormidos y se dispone a salir de la habitación cuando unos gritos y ladridos lejanos provenientes de la casa del Cónsul de México, llaman su atención.

VOZ DEL CÓNSUL.-

¡Baja, desgraciado!

VOZ ESPOSA CÓNSUL.-

¡Baja Freddy!

VOZ CÓNSUL.-

¡Voy a subir, Freddy!

Ángela se aproxima a la ventana. Mira.

Desde la ventana del cuarto de huéspedes vemos el patio trasero de la casa del cónsul mexicano.

Freddy, provisto de un altavoz, se ha encaramado en una mata de mango.

Al pie del árbol, el Cónsul, Fernando Toro y su esposa. Luisa amén de un imponente doberman, decididos a hacerlo bajar.

Freddy desnudo arenga a través del altoparlante.

FREDDY.-

¡Atención, combatientes revolucionarios,
atención!

TORO.- (UN GRITO)

¡Freddy!

**FREDDY.- (COMO SI CALCULARA CADA
PALABRA)**

¡EL pueblo de México, solidario de esta
insurgencia, solidario de la justicia lati-
noamericana, declara su apoyo a los her-
manos rebeldes venezolanos!

El doberman ladra exasperado.

Luisa grita.

LUISA.-

¡Bájate de ahí, Freddy, por Dios!

Don Fernando Toro, grita desesperado.

TORO.-

¡Baja, mierda!

LUISA.-

¡Freddy!

Freddy continúa.

FREDDY.-

¡Ya se sabe en México y en Nicaragua,
donde el ejército del pueblo sandinista se

está reagrupando hacia la liberación final, vía fax! ¡Ya se sabe en Colombia y en Perú, porque allí también los hermanos combatientes continúan su lucha!

Toro intenta subir al árbol.

Luisa intenta detenerlo.

LUISA.-

¡Con calma, Femando...!

TORO.- (FURIOSO)

¡Baja!

135 SEC.EXT.-CALLE CASA DE ANÍBAL-NOCHE.

Plano de la calle desierta.

La cámara recorre un trecho de calle.

VOZ AMPLIFICADA DE FREDDY.-

¡Y el Consulado de México, en nombre del pueblo mexicano, reconoce el nuevo gobierno de Venezuela!! ¡Repito!! El Consulado de México, en nombre del pueblo mexicano, reconoce al nuevo gobierno de Venezuela en esta hora... **(SE ESCUCHA UN CHIRRIDO DEL ALTOPARLANTE)**

136 SEC.EXT.-CALLE EDIFICIO DE ISBELIA-NOCHE.

Plano de la calle donde podemos ver la humareda del Volkswagen y soldados rebeldes que aún disparan en contra de La Casona.

Continúa, el chirrido del altoparlante y la voz amplificada de Freddy, ahora más lejana.

VOZ AMPLIFICADA DE FREDDY.-

¡No me bajo, burócratas de mierda! ¡Ni vuelvo nunca más a la clínica, chingados!

Los disparos impiden oír la voz de Freddy.

137 SEC.EXT.-CASA DE ANÍBAL-JARDÍN LATERAL A LA COCINA-NOCHE.

Aníbal avanza por el jardín lateral. Se escuchan los furiosos ladridos del doberman.

Cándida que se ha ido de la cocina viene al encuentro de Aníbal.

ANÍBAL.-

¡Pa dentro, mamá!

Aníbal no se detiene. Indignado, avanza hacia el muro que divide su casa de la del vecino.

Plano de Ángela asomada a la ventana del cuarto de huéspedes.

ÁNGELA.-

Aníbal, ¿adónde vas?

Aníbal prosigue su camino.

Se acerca al muro divisorio con la casa del cónsul y apoyándose en algunos ladrillos salientes, trepa hasta asomarse al patio contiguo.

138 SEC.EXT.-CASA DEL CÓNSUL-PATIO TRASERO-NO-CHE.

Freddy en el árbol, arenga.

FREDDY.- (COMO ILUMINADO)

Aquí está amaneciendo, cabrones. ¡Aquí amaneció de golpe y de coñazo! ¡Trescientos millones de latinoamericanos diciéndole no a la corrupción de Salinas-Pérez, diciéndole no, a los cómplices del sistema!

La cámara se aproxima al rostro sudoroso de Freddy.

FREDDY.- (ALUCINA)

¡Y mañana vendrán los indios!

LUISA.-

¡Los indios no, Freddy! ¡Los indios están bien! ¡Acuérdate ayer, ayer me lo dijiste! ¡Los indios están bien, Freddy! ¡Recuerda al doctor! ¡Los indios están bien!

FREDDY.-

¡No he dicho nada! Y están mal... están remal... ¡No comen!

¡No duermen!

Aníbal desde el muro, grita.

ANÍBAL.-

¡Toro, bájalo de ahí que nos van a matar a todos!

Toro se vuelve hacia Aníbal.

TORO.- (DESESPERADO)

¡Pinche mierda, si en eso estoy!

FREDDY.- (A ANÍBAL)

¡Ya te di comida, cabrón! ¿Qué más? ¡Sal a pelear! ¿No estás oyendo? Estos no paran de comer, ¿ah?

LUISA.- (ABOCHORNADA)

¡Baja, Freddy! **(A ANÍBAL)** Disculpe, ¿no? Es el tratamiento...

Toro ha tomado unas piedras y las arroja hacia el árbol intentando a toda costa que Freddy baje.

LUISA.- (A SU MARIDO)

¡Violencia, no, Femando! ¡Violencia, no!
¡Freddy, baja!

139 SEC.EXT-CALLE CASA DE ANÍBAL-NOCHE.

Torrealba y dos soldados, protegidos tras un automóvil.

Sobre ellos la voz de Freddy y los ladridos del doberman.

VOZ DE FREDDY

¡Nadie se va a callar! ¡Nadie se va a callar!
¡Aquí es un territorio libre de América!
¡Viva México libre, bola de cabrones!

Retumban los disparos en la calle.

Torrealba mira a uno de los soldados.

TORREALBA.- (PERPLEJO)

Verga, hasta México...

140 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ANA-ENTRADA Y SALA-NOCHE.

La puerta se abre y Ana da paso a Vergara y al tímido Alberto que permanece en el pasillo sin atreverse a entrar.

En la sala de muebles modernos, plantas y exceso de espejos, hay un televisor tamaño gigante, encendido

Ana, muy nerviosa, abraza a Vergara.

ANA.-

¡Mi amor! ¡Viniste!

VERGARA.-

¿Llamaste a Miraflores?

ANA.-

Horas y nadie....

VERGARA.-

¿Y el privado de la secretaria del Ministro?

ANA.-

¡Nada!

VERGARA.-

¿La señora Loayza... la de Interiores?

ANA.-

También.

VERGARA.-

¿La que te dio el pasaporte?

ANA.-

Yolanda. Nada

Alberto se asoma tímidamente.

ALBERTO.-

Buenas.

Ana intenta una sonrisa.

ANA.-

Buenas, Alberto, ¿cómo está? (**A VERGARA**) La única Alma Rosa, la Secretaria del...

VERGARA-

¿Y?

ANA.-

Bueno...que mucha gente se ha metido en las Embajadas...en la del Perú...en la de Colombia...Parece que mataron a Pérez. ¿Tú has visto los tanques en Miraflores?....a cada rato los ponen en la televisión....

Vergara palidece.

VERGARA.-

¿Quién dijo que mataron a Pérez?

ANA.-

Alma Rosa que lo escuchó en la parabólica.

La cámara avanza sobre Alberto, quien, discretísimo mira hacia el televisor.

Y en la pantalla está Pérez. La imagen es defectuosa, como si la antena del televisor no estuviese bien instalada.

ALBERTO.-

Coronel, pero allí está Pérez.

Ana y Vergara se vuelven.

Plano de la imagen borrosa y sin audio de Pérez.

Ana decide.

ANA.-

¡Vamos al cuarto que allí se ve bien!

Ana y Vergara corren hacia el dormitorio contiguo.

**141 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ANA-DORMITORIO
-NOCHE.**

Cama de agua, luces indirectas y espejos en el techo.

El televisor, de iguales proporciones al de la sala muestra la imagen de Pérez, nítida y sin interferencias.

VOZ PÉREZ.-

Pido a todos los oficiales de las Fuerzas Armadas, que se trasladen a sus cuarteles y que se pongan el alerta para que no haya el menor asomo de peligro, de que quienes quieren ver a nuestra patria sumida en el desastre, en el desprestigio internacional (Balbucea). Los Comandos de las Fuerzas Armadas están tomando las medidas del caso....

Vergara y Ana escuchan y precisan cada palabra.

142 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ANA-SALA-NOCHE.

Alberto sube el volumen del televisor. Se escucha ahora el audio. Imagen borrosa.

Alberto mira a Pérez.

VOZ PÉREZ.-

Vuelvo a repetir, la orden terminante, a todos los grupos de oficiales que puedan estar en actitud de subversión y rebelión, contra el orden legítimamente constituido para que depongan las armas.

Algo, sin embargo, llama su atención.

Se acerca al sofá de rojo cuero repujado y observa en un lateral.

Hay allí un par de zapatos de hombre. Junto a los zapatos, una media.

Alberto, observa la sala.

Viendo a Pérez, se acerca a la cocina.

CONTINÚA AUDIO DE PÉREZ.

La cocina, de relucientes electrodomésticos. Al fondo vemos la puerta del cuarto de servicio.

Alberto se acerca y abre suavemente la puerta.

SUBJETIVA DE ALBERTO.

CONTINÚA AUDIO DE PÉREZ.

El cuarto, desierto, iluminado por la luz de la cocina. La cama tendida.

Y en el piso la otra media.

La cámara avanza hacia un closet.

Rostro de Alberto.

CONTINÚA AUDIO DE PÉREZ.

Plano del televisor y la imagen borrosa.

Alberto entra en la sala.

Mira a Pérez.

Se acerca al sofá de cuero.

Con el pie empuja los zapatos y la media, haciéndolos desaparecer debajo del sofá.

Rostro de Alberto.

Rostro de Pérez en la pantalla.

**143 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ANA DORMITORIO
-NOCHE.**

CONTINÚA AUDIO DE PEREZ.

Rostro de Pérez con buena recepción.

VOZ PEREZ.-

Quiero decirle al pueblo de Venezuela que todos los Comandos, que todas las guarniciones de Venezuela, se mantuvieron fieles al pueblo venezolano, a su constitución y a su juramento.

Rostro de Vergara junto a Ana. Alivio.

VERGARA.-

Coño, esto es distinto. Esto es otra cosa. Sácame el uniforme.

ANA.-

Es que hay mucho rumor.

Ana abre el closet y mira a Vergara.

ANA.-

¿El de gala?

VERGARA.-

¡No chica! El de campaña.

Mientras se sigue escuchando en *off* la voz de Pérez, Vergara se viste hasta que lo vemos completamente uniformado y listo para el combate.

144 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ANA-SALA-NOCHE.

Rostro de Alberto que mira de otra manera a Pérez.

Rostro de Pérez. Algunas palabras.

CORTE A:

**LA IMAGEN DE PEREZ HABLANDO EN VENEVISIÓN
OCUPA TODA LA PANTALLA.**

145 SEC.EXT.-CASA DEL CÓNSUL-PATIO TRASERO-NO- CHE.

Toro, manguera en mano, apunta un fuerte chorro al cuerpo de Freddy.

Emparamado, Freddy salta y corre hacia un muro distante.

Aníbal permanece asomado en el muro de su casa.

ANÍBAL.-

¡Allí va!

LUISA.-

¡Freddy!

El Cónsul se ha alejado manguera en mano, tras Freddy.

ANÍBAL.-

¡Es que no es lugar para tenerlo, señora!

LUISA.-

¡Freddy!

CORTE A:

IMAGEN DE PEREZ HABLANDO EN VENEVISIÓN.

AUDIO PÉREZ.

**146 SEC.EXT.-TERRENO DE UNA CASA EN CONSTRUCCIÓN
-NOCHE.**

Vemos a Freddy que, conservando el megáfono en sus manos, recorre el terreno contiguo a la casa del Cónsul. Ha comenzado a construirse allí una casa.

Freddy corre hacia la calle y salta la frágil cerca.

CORTE A:

IMAGEN DE PEREZ HABLANDO EN VENEVISIÓN.

AUDIO PÉREZ

**147 SEC.EXT.-CALLE LATERAL A LA CASA DE ANÍBAL
-NOCHE.**

Freddy, recorre la calle desierta.

Chirridos del megáfono.

CORTE A:

IMAGEN DE PEREZ HABLANDO EN VENEVISIÓN.

AUDIO PÉREZ.

148 SEC.EXT.-CALLE CASA DE ANÍBAL-NOCHE.

Freddy recorre un trecho de calle.

Toma el megáfono.

Habla.

FREDDY.-

Ratas. Ratas. Ratas.

E imitando algún comando de su adolescencia recorre en zig-zag la calle.

CORTE A:

IMAGEN DE PEREZ HABLANDO EN VENEVISIÓN.

AUDIO PÉREZ.

149 SEC.EXT.-CALLE CASA DE ANÍBAL-NOCHE.

Freddy alcanza el final de la calle y continúa avanzando hacia La Casona.

Disparos.

FREDDY.- (MURMURA)

¡Libre cabrones! ¿Quién dijo más? ¡Libre!

CORTE A:

IMAGEN DE PÉREZ HABLANDO EN VENEVISIÓN.

AUDIO PÉREZ.

150 SEC.EXT.-CALLE EDIFICIO DE ISBELIA-NOCHE.

Freddy avanza hacia La Casona y pasa junto al edificio de Isbelia.

Silencio súbito. Ya no hay disparos.

Plano del edificio de Isbelia ocupando ahora toda la pantalla.

Cada apartamento es una armonía de luces.

Treinta y dos veces la voz de Pérez. El mismo resplandor en cada sala. El mismo silencio en cada ventanal de sala. El mismo televisor que ordena.

Tan solo Luisana asomada al balcón.

La cámara avanza hasta **PP** de Luisana asomada al balcón.

Desde allí, mira a Freddy pasar.

Subjetiva de Luisana.

Freddy recorre la calle y pasa junto al Volkswagen, hierro retorcido aún humeante.

151 SEC.INT.-APARTAMENTO DE ISBELIA-SALA-NOCHE.

Luisana regresa a la sala apenas iluminada por una lámpara de mesa.

Miguel se ha quedado dormido sobre el sofá.

Luisana no sabe qué hacer.

Por momentos escucha el silencio.

Mira a Miguel. Se aproxima a él con la intención de despertarlo.

Se arrepiente.

Mira hacia la puerta del estudio.

Plano de la puerta del estudio. Hay luz.

Mira la hora en un reloj de mesa.

PP del reloj. Las cuatro a.m.

Rostro de Luisana.

La puerta del estudio se abre.

Isbelia sale, se detiene un instante, mira a Luisana y se encamina hacia la cocina.

La luz de la cocina se enciende.

Isbelia avanza hacia el fregadero.

Llena con agua un vaso y lo vierte en una cafetera automática.

La enciende.

Luisana se asoma en la cocina.

Isbelia coloca un filtro de papel en la cafetera y agrega dos medidas de café.

LUISANA.-

Apenas haya sol...me voy...

Rostro de Isbelia que mira la cafetera.

LUISANA.-

Y no es que me haya quedado por...

Isbelia la mira.

ISBELIA.-

No quiero explicaciones.

Luisana, tras una pausa, avanza hacia Isbelia.

Se detiene prudentemente.

LUISANA.-

Te he visto muchas veces en...en televisión....

Isbelia observa el café.

ISBELIA.-

¿Un autógrafo?

Pausa.

LUISANA.- (INCÓMODA)

Mira sé que no vale la pena decírtelo... pero...se lo pregunté muchas veces, lo hablamos muchas veces...y él me explicó que yo no era la razón...que ustedes ya habían conversado lo de lo de separarse.

Isbelia mira a Luisana.

ISBELIA.-

¿Dijo?

Pausa.

LUISANA.-

Yo no me siento enemiga tuya.

ISBELIA.- (SIN ÉNFASIS)

¿Quieres que lllore?

LUISANA.-

No.

ISBELIA.-

¿Entonces?

LUISANA.-

Nada. Darte las gracias por...

Pausa.

LUISANA.-

Tu sabes...yo soy Bioanalista....yo trabajo en...

ISBELIA.-

Me importa un carajo donde trabajas.

LUISANA.-

No he dicho...

ISBELIA.-

¿Tú sabes por qué se están matando allá abajo? ¿La verdadera razón?

Luisana mira al piso.

En el televisor en blanco y negro que está en una pequeña mesa, rostro de Pérez sin audio.

ISBELIA.-

Porque todo el mundo negocia, todo el mundo comprende, todo el mundo acepta, todo el mundo explica...Tú estás viendo la realidad y no la crees. Tú estás viendo que un hijo de puta se roba unos reales y encuentras el motivo. Coñoesumadre la sociología. Coñoesumadre la explicadera

¿No será que alguna mierda tiene que ser válida, un día? Válida y sin explicaciones. Él es un hijo de puta y tú, bioanalista o lo que sean eres la misma mierda. Ya. Un solo día y se acabó. Nos decimos las vainas y se acabó. El soberano día del coñazo. Coñoetumadre y ya. Es cada persona en su sitio. ¿Este es un hijo de puta? Este es un hijo de puta. ¿Este, vale? Este vale. ¿Este sabe? Este sabe ¿Este es una rata? Este es una rata. Y si no, ¿cuándo va a ser?

Mira a Luisana y enrojece porque habló demasiado.

Se sirve una taza de café y arroja el resto en el lavaplatos. Sale.

Sobre el rostro de Luisana, el sonido de la puerta del estudio, que vuelve a cerrarse.

152 SEC.INT.-EDIFICIO DE ISBELIA-PASILLOS-ESCALERAS.

Luisana va de prisa, recorriendo dos pisos de escaleras.

Se aproxima a un rellano.

Se detiene, paralizada.

El cadáver de Márquez, desangrado, cierra el paso.

Luisana lo evade, aterrorizada.

Corre escaleras abajo.

153 SEC.EXT.-CALLE Y FACHADA EDIFICIO DE ISBELIA.

El Volkswagen carbonizado.

Luisana sale del edificio y corre en dirección a La Casona.

La vemos avanzar un trecho y pasar a gran carrera junto a una tienda de electrodomésticos, donde hay un *display* de doce televisores encendidos todos ellos con el rostro de Eduardo Fernández durante su intervención en la madrugada del 4F.

Con el movimiento de Luisana, escuchamos la voz de Fernández proveniente de los televisores.

Luisana prosigue su carrera.

154 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-CUARTO DE MARGARITA-NOCHE.

Benítez, provisto del torniquete, toma café.

Margarita ha sustituido a Beatriz. Proveniente de un radio minúsculo, prosigue la voz de Fernández

Margarita recibe la taza de manos de Benítez.

MARGARITA.-

Este apoya. Y si apoya será porque hay algo que apoyé ¿no es así?

BENÍTEZ.-

¿Qué hora es?

Margarita mira su reloj.

MARGARITA.-

Cuatro y veinte.

Benítez observa a su alrededor.

MARGARITA.-

¿Qué quieres?

BENÍTEZ.-

Pararme.

MARGARITA.- (RECHAZA)

Epa. Cuidado.

Benítez trata de incorporarse.

BENÍTEZ.-

No me va a cogé el día aquí.

Intenta levantarse. La debilidad lo vence.

MARGARITA.-

¡Te va a sangrar, chico!

Angustia en el rostro de Benítez.

BENÍTEZ.-

Ya se sabrá, ¿verdad?

MARGARITA.-

¿Qué?

BENÍTEZ.-

Si la vaina hubiera....

MARGARITA.-

¿No estás oyendo?

Prosigue la voz de Fernández.

Benítez logra incorporarse con gran dolor.

Pausa.

BENÍTEZ.- (SONRISA TENSA)

Si la vaina hubiera... ya se sabría.

Rostro de Margarita.

MARGARITA.-

¿Dónde vives tú?

Rostro de Benítez.

**155 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-ESTUDIO DE ANÍBAL
-NOCHE.**

Aníbal revisa papeles. Ángela vacía gavetas y coloca más papeles sobre el escritorio de Aníbal.

En un pequeño televisor, ubicado en una mesa, Aníbal observa de cuando en cuando la imagen de Fernández.

Continúa Ángela vaciando gavetas.

Continúa Aníbal, amontonando papeles, tarjetas, documentos, comprobantes.

Continúa Fernández expresándose.

156 SEC.EXT-COTA MIL-NOCHE.

El automóvil de Vergara, baja el techo mientras se desplaza por la autopista rumbo a la casa de Aníbal. Tras el vehículo, avanzan dos jeeps militares repletos de soldados.

Sobre este plano se prolongan las palabras de Eduardo Fernández iniciadas en la secuencia anterior.

En la radio del automóvil de Vergara continúa hablando Fernández.

Vergara asiente como si aprobara el sentido de esas palabras.

Abre la guantera.

Saca una Magnum de guerra.

Destraba el seguro.

Alberto lo mira de reojo.

La cámara se desplaza hacia la montaña e indaga en ella.

157 SEC.EXT.-PARAJE EN EL ÁVILA-NOCHE.

Betzaida y José Manuel, avanzan por una trocha de la montaña
Ambos lucen extenuados.

JOSÉ MANUEL.-

Es que tiene que estar pasando una vaina muy grande.

BETZAIDA.-

A lo mejor fue un rayo.

JOSÉ MANUEL.-

Son muchas explosiones.

BETZAIDA.-

Puede ser la feria artesanal que había en la Plaza Venezuela.

José Manuel se detiene.

JOSÉ MANUEL.-

Espérate ¿Adónde estamos yendo? ¿Dónde está la autopista?

Betzaida se sienta en un saliente de piedra. Se quita un zapato y revisa en su interior alguna incomodidad.

BETZAIDA.-

Son las cuatro y media. Un ratico y amanece.

Disparos lejanos.

JOSÉ MANUEL.-

Te estoy diciendo que no es normal, Betzaida...que son demasiados tiros...

BETZAIDA.-

¿Y cuando no es así? ¿O es que esa vaina allá abajo es Disneyworld? ¿No nos intentó atracar un tipo? ¿No le soltaste un tiro? Bueno, así como tú, ¡cuántos! Vivir en Caracas, chico, es un parte de guerra.

Betzaida se soba el tobillo.

José Manuel observa en los alrededores.

BETZAIDA.-

La idea era quedamos. Así que vamos a quedamos hasta que empiece el sol. Total, mijo, yo te acompañé a la Convención del MIN en el Intercontinental de Valencia y no dije nada...que para serte franca, prefiero El Ávila.

José Manuel se sienta en las cercanías.

JOSÉ MANUEL.-

¿Cuándo dices que va a amanecer?

Betzaida se tiende sobre el saliente de piedra.

BETZAIDA.-

¿Cómo que cuando digo? Amanecer no se dice. (MIRA EL CIELO) Primero se pone morado....después rosado...después amarillo y después azul....¿No te lo han dicho en el MIN?

La cámara busca el cielo, oscuro aún, pero teñido de una incipiente claridad.

MÚSICA.

**158 SEC.EXT.-GRAN PLANO GENERAL DE CARACAS
DESDE EL AVILA-DÍA-5 AM.**

MÚSICA.

**159 SEC.EXT-PLANOS DIVERSOS DE LA CIUDAD-DÍA
-5.30 AM.**

CONTINÚA MÚSICA.

POR SOBREIMPRESIONES

La Catedral.

La Plaza Bolívar.

El Arco de la Federación.

El Capitolio.

El Concejo Municipal.

La Academia de la Historia.

El Teatro Municipal.

El Silencio.

Cesa bruscamente la música amable que acompaña estas imágenes.

Sobre el plano de El Silencio, se escuchan las voces de los locutores de NotiRumbos comenzando a dar noticias de la insurrección.

VOCES DE LOCUTORES Y CAMPANITAS.

160 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-CUARTO DE MARGARITA-AMANECER.

Benítez, escucha en el radio de Margarita, la voz de los locutores, como si tratara de entender lo sucedido.

La puerta de la habitación se abre lentamente.

Temor en Benítez.

En el umbral aparece Cándida que trae consigo, un pantalón, una camisa, medias y unos zapatos.

Benítez la mira.

Margarita se asoma. Trae consigo la ametralladora.

Cándida avanza casi de puntillas.

CÁNDIDA.-

Vístete, porque te tienes que ir.

Rostro de Benítez, que asiente sin preguntas.

161 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-ESTUDIO DE ANÍBAL-AMANE CER.

Aníbal, sentado en el escritorio revisa papeles. A su lado, una botella de Old Parr.

El televisor continúa encendido y muestra de nuevo el rostro de Fernández que habla y apoya el gobierno constitucional.

Plano de Aníbal que revisa papeles.

Plano del televisor. Fernández habla.

Tensión en Aníbal. Encuentra lo que ha buscado.

La cámara se aproxima a un documento en manos de Aníbal.

Sobre el papel hay tres fotocopias de otros tantos cheques a nombre de Inversiones La Palometa S.A.

Rostro de Aníbal que mira el documento.

Rostro de Fernández que apoya la constitucionalidad

Aníbal toma la botella de whisky y rocía el documento.

Rostro de Fernández que continúa hablando.

Aníbal toma un yesquero desechable. Lo enciende y lo aproxima al documento empapado de whisky Old Parr

El documento comienza a arder en la mano de Aníbal.

Rostro de Fernández en el televisor, exhortando a la defensa de las instituciones.

El documento arde hasta consumirse sobre el vidrio que protege el escritorio.

Rostro de Fernández que habla.

Rostro de Aníbal que sopla los fragmentos.

**162 SEC.INT.-HOSPITAL PÉREZ DE LEÓN-PASILLO
-AMANECER.**

El pasillo del hospital es un pandemonium de heridos, en su mayoría soldados, policías, disips.

El personal no se da abasto y el pasillo demuestra esa incapacidad. El lugar está congestionado de camillas.

La cámara se desplaza sobre las camillas mostrando heridos y un frenesí de médicos, enfermeras y personal diverso.

Al fondo del pasillo, entre heridos de gravedad, reconocemos en una camilla a Luis Alberto acompañado de Gertrudis y Ana Dolores.

Méndez delira de fiebre.

MÉNDEZ.- (COMO UNA SÚPLICA)

Nos vamos a Colombia. Salgo de esta y nos vamos a Colombia. Total, para jodido aquí, jodido allá.

ANA DOLORES.-

Y en Popayán ya estarías operado.

GERTRUDIS.-

O muerto....

Ana Dolores trata de consolarlo.

MÉNDEZ.-

Pero no vaya a decir que somos colombianos.

ANA DOLORES.-

Ni locas.

MÉNDEZ.-

Di que somos de San Cristóbal, y ten cuidado como hablas. Porque si cuando la cosa está más o menos, lo tratan a uno a lo perro, dígame ahora que hay guerra. No salgo.

Gertrudis, horrorizada, como viviendo una pesadilla, mira a los heridos.

Observa, particularmente, a un civil de aspecto robusto, tirado sobre una camilla. El hombre no se mueve.

GERTRUDIS.-

Vea Ana Dolores, yo creo que el señor está muerto.

Gertrudis permanece mirando al civil muerto.

Una Enfermera se abre paso entre las camillas y la barahunda de heridos y familiares.

Gertrudis mira a la enfermera. Parece identificarla.

Avanza a su encuentro.

GERTRUDIS.-

Ya son tres horas, enfermera... ¡Se va a morir! Porque mire...éste se murió...éste se ve que se murió....

La enfermera observa someramente al civil cadáver.

ENFERMERA.- (POR MÉNDEZ)

Váyalo pasando.

GERTRUDIS.-

¡No! ¿Pa donde, vea? ¡El que se murió fue este. El de la apendicitis, mi cuñado, no....!

ENFERMERA.- (ACLARA)

¡El de la apendicitis, digo! ¡Vamos a llevarlo!

Emoción en el rostro de Gertrudis.

GERTRUDIS.-

¿Ya?

ENFERMERA.-

¡Vamos! **(COMO ADVERTENCIA)** Eso sí, el quirófano esta full...

Gertrudis corre hacia Luis Alberto.

GERTRUDIS.- (ALBOROZO)

¡Ya! ¡Ya te van a operar!

Ana Dolores se incorpora entusiasmada.

ANA DOLORES.-

¡Ay, Virgen Santísima!

Entre la enfermera, Gertrudis y Ana Dolores conducen a lo largo del pasillo, la camilla donde reposa Luis Alberto.

LUIS ALBERTO.- (DÉBIL)

¡Yo no quiero dar molestia! ¡Yo no pido que me duerman, sino cuchillo, cuchillo...!

La cámara sigue a la camilla a lo largo del congestionado pasillo.

Rostros de heridos, muertos, parientes desesperados.

Gertrudis y Ana Dolores acompañan a la camilla en movimiento.

Rostro de Gertrudis, mientras avanza.

Mira en dirección a una camilla.

Crispada, se detiene en seco.

Sobre la camilla, el cadáver de Antonio el taxista, con un tiro en la cabeza.

Rostro de Gertrudis.

GERTRUDIS.- (AHOGADA)

¡Ay!

Rostro de Antonio.

Rostro de Gertrudis que se persigna.

Al fondo se aleja la camilla donde va Méndez, acompañado de Ana Dolores y La enfermera.

Gertrudis permanece atónita.

163 SEC.INT.-HOSPITAL PÉREZ DE LEÓN-ENTRADA A QUIRÓFANO-AMANECER.

La camilla donde llevan a Luis Alberto recorre la entrada del quirófano y se detiene ante una puerta batiente.

En camillas cercanas hay cinco soldados muertos.

La cámara se aproxima.

Uno de ellos, con la cabeza destrozada, exhibe en su antebrazo la insignia del MBR 200.

Es Torrealba.

Movimiento de la cámara.

A poca distancia, muerto en una camilla, el Capitán Farías.

MÚSICA.

Ana Dolores se santigua.

Gertrudis entra, lívida. Se aproxima a Ana Dolores y a Méndez.

GERTRUDIS.-

El....el del taxi...el....832...él...

Ana Dolores no entiende ni presta mayor atención.

Méndez, gime.

Gertrudis permanece aislada y sin reponerse de la terrible impresión.

Mira a Ana Dolores. Quiere contar lo que ha visto.

Una enfermera se aproxima.

ENFERMERA II.-

¿Quién es el de la apendicitis?

MÉNDEZ.- (DESESPERADO)

Yo.

ENFERMERA II.-

¿La familia?

ANA DOLORES.-

Nosotras.

Gertrudis mira hacia el pasillo.

ENFERMERA II.-

Para que firmen.

Lentamente, Gertrudis se vuelve hacia la enfermera.

GERTRUDIS.-

Ella es su esposa (**A ANA DOLORES**). Yo me quedo.

Ana Dolores mira a Luis Alberto con angustia y esperanza.

ANA DOLORES.-

Ya vengo, mi vida.

La vemos salir presuroso, junto a la enfermera II.

Rostro de Luis Alberto.

Rostro de Gertrudis, que lo mira sentimental y con iluminada sonrisa.

GERTRUDIS.-

Vas a salir bien, con el favor de Dios..

Méndez murmura apenas.

MÉNDEZ.-

Gracias.

GERTRUDIS.-

Y mañana nos vamos a estar riendo.

Méndez trata de reírse.

Rostro emocionado de Gertrudis.

GERTRUDIS.-

Es una operación corriente. La cosa, claro, es que... ¿cómo iba uno a saber que...?

Méndez asiente.

Gertrudis lo mira y no se reprime.

GERTRUDIS.-

Yo...

Con un impulso, Gertrudis besa en los labios a Méndez.

Méndez la mira beatífico.

GERTRUDIS.-

¿Usted sabe, no? Usted sabe.

Méndez asiente.

La puerta del quirófano se abre.

Entran dos asistentes.

ASISTENTE I.-

¿Él de la apendicitis?

Gertrudis, emocionada, llorosa, señala a Méndez.

GERTRUDIS.-

Él.

Los asistentes conducen a Méndez hacia el quirófano.

Rostro de Méndez.

Rostro de Gertrudis, sonriendo y de ojos aguados.

Méndez desaparece en el quirófano.

Rostro de Gertrudis que asiente.

MÚSICA.

Gertrudis vuelve su mirada sobre el recinto.

SUBJETIVA DE GERTRUDIS.

Rostro de Torrealba.

Rostro de Farías.

Gertrudis sale.

Rostro de Antonio muerto.

Gertrudis se aproxima a la camilla.

Mira a Antonio.

Lleva sus manos al rostro del taxista.

Le cierra los ojos.

GERTRUDIS.- (A ANTONIO)

Vea. Son cosas, ¿no? Pero no era en serio. Era...la angustia, no quise ofenderlo, pero la vida hermano...

Rostro de Antonio.

164 EXT.-CALLE-FACHADA-CASA DE ANÍBAL-AMANE-CER.

La calle llena de cascajos y barro. Una tubería rota deja escapar agua.

Las casas y muros a lo largo de la cuadra exhiben boquetes, ventanas rotas, rejas y puertas destrozadas.

Un nutrido grupo de soldados, frente a la casa de Aníbal, parecen dispuestos a entrar en combate y muestran atrincherados tras sacos de arena, fusiles, ametralladoras y bazukas.

Vergara, ahora de anteojos negros y Magnum en mano se abre paso hasta acercarse a la reja.

Observa hacia la casa.

Plano de la casa de Aníbal. Puertas y ventanas cerradas. El hueco de la explosión a escasa distancia de la piscina.

Vergara se acerca a un jeep que ostenta en el techo sendos altoparlantes.

Toma el micrófono.

VERGARA.- (VOZ AMPLIFICADA)

¡Atención! ¡Atención! ¡Oficiales y soldados rebeldes! ¡Les está hablando el Coronel Rafael Vergara Bolaños! ¡Se han ocupado todas las posiciones! ¡Están en este momento dentro de un área de fuego! ¡Abandonen las armas! ¡Salgan con las manos en alto!

Parte de la requisitoria de Vergara sobre la fachada de la casa de Aníbal vista a través de la reja. Ningún movimiento en la casa. Ninguna señal.

VERGARA.-

¡Repito! ¡Están rodeados! ¡Se han ocupado todas las posiciones! ¡Abandonen las armas y salgan con las manos en alto....!!!

Pausa.

La puerta principal de la casa de Aníbal se abre tímidamente.

Se asoman, Aníbal, Ángela, Cándida y Margarita.

Rostro de Vergara que los mira.

VERGARA.- (ABANDONANDO EL MICRÓFONO)

¡Apunten al área! ¡Cuidado!

Plano de fusiles y ametralladoras en manos de soldados que apuntan hacia la casa y Margarita, rostros ajados, caminar melancólico, avanzan hacia la reja exterior de la casa.

Rostros de los soldados.

Avanzan lentamente, Aníbal, Ángela, Cándida y Margarita.

Aníbal se detiene.

Se lleva una mano al bolsillo.

Plano de un soldado que se dispone a disparar.

Vergara lo impide.

VERGARA.-

¡No disparen!

Aníbal saca del bolsillo las llaves de su automóvil y oprime el control remoto que abre la reja, plano de la reja que se abre.

Vergara corre al encuentro de Aníbal, Magnum en mano.

Lo alcanza.

VERGARA.- (SOLICITO)

¿Beatriz? ¿Los niños?

Aníbal, impasible y sin volverse, señala la casa.

Angela mira angustiada a Vergara.

Cándida y Margarita se apartan.

La cámara avanza hacia la puerta principal.

Por allí salen, Beatriz y los dos niños.

Vergara mira en varias direcciones y corre hacia ellos.

VERGARA.- (JUNTO A BEATRIZ)

¡Beatriz!

Beatriz lo mira impasible, sin detenerse.

Los niños sonrían.

Vergara estrecha a Ernesto y a María Eugenia.

VERGARA.-

¡Salgan! ¡Rápido!

Beatriz no modifica el paso. Continúa avanzando hacia la reja.

Vergara mira la casa.

Plano de la casa de Aníbal.

Ernesto, de la mano de Beatriz, grita.

ERNESTO.-

¡Pum! ¡Pum!

Vergara avanza hacia Beatriz y camina a su lado.

VERGARA.-

¡Cuántos son?

BEATRIZ.- (INERTE)

Averígualo.

VERGARA.-

Ángela me dijo...

BEATRIZ.- (SUAVE, EVITANDO QUE LOS NIÑOS LA OIGAN)

Vete a la mierda.

Se detiene un momento.

Vergara la mira.

Beatriz sostiene la mirada una breve pausa. Se vuelve y continúa avanzando con los niños.

Vergara la mira.

VERGARA.-

¿Cuántos son, Beatriz?

Beatriz se aleja con los niños.

Al fondo Aníbal, Cándida, Margarita y Ángela parecen desaparecer entre los soldados.

Vergara mira hacia la casa.

Plano de la fachada.

165 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-SALA-DÍA.

Diez soldados entran en la sala desierta.

El televisor encendido y el rostro de Pérez en la pantalla.

Un Sargento al frente del grupo, mira a todas partes.

Los soldados se desplazan por la sala.

166 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-COCINA-DÍA.

Tres soldados entran con ímpetu en la cocina.

Una licuadora revuelve leche inútilmente.

El televisor encendido y el rostro de Pérez en la pantalla.

167 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-ESTUDIO-DÍA.

Tres soldados entran en el estudio, ametralladoras en mano.

La botella de Old Parr, el televisor encendido y el rostro de Pérez en la pantalla.

168 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-DORMITORIO-DÍA.

Dos soldados abren con violencia la puerta del dormitorio y entran.

El televisor encendido y el rostro de Pérez en la pantalla.

169 SEC.INT.-CASA DE ANÍBAL-CUARTO DE HUÉSPEDES-DÍA.

La puerta cede a una patada.

Tres soldados entran en el cuarto de huéspedes.

El pequeño televisor encendido y el rostro de Pérez junto a peluches Dumbo y Pinocho, olvidados allí por los niños.

170 SEC.INT.-CUARTO DE MARGARITA-DÍA.

Dos soldados derriban la puerta con una ráfaga de ametralladora.

El cuarto de Margarita, impecablemente ordenado.

Proveniente del pequeño radio de transitares se escucha la voz de Pérez.

En la cama, el brazaleta del MBR-200.

Un soldado toma el brazaleta.

171 SEC.EXT.- CALLE Y FACHADA CASA DE ANÍBAL-DÍA.

Aníbal, Cándida, Margarita, Ángela, Beatriz y los niños, rodeados de soldados.

Aníbal vuelve su mirada repasando el lugar.

Tres soldados muertos al fondo de la calle.

Una patrulla militar comienza a retirar los cadáveres.

Rostro de Aníbal.

Cándida y Margarita miran los muertos.

Beatriz protege a Ernesto y María Eugenia.

Ángela se retoca el peinado.

Aníbal mira a los soldados que recogen cadáveres

Un cadáver es depositado en un camión militar

POR LENTAS SOBREIMPRESIONES COMIENZAN A DESAPARECER DEL PLANO.

Margarita y Cándida.

Ángela.

La mitad de los soldados.

Ernesto y María Eugenia.

La otra mitad de los soldados.

Beatriz.

El camión militar.

Los soldados que recogían cadáveres.

Un último cadáver tendido en el piso.

El camión.

Agujeros, cascajos, barro, agua.

Aníbal.

La calle desierta, impoluta, alegre.

172 SEC.EXT.-AVENIDA EN LAS MERCEDES-DÍA.

La avenida desierta.

Luisana y Miguel caminan juntos.

La cámara se eleva en grúa hasta lo más alto, precisando abajo las figuras de Luisana y Miguel que avanzan.

VOZ DE MIGUEL.-

Si es que el asunto tenía antecedentes desde la presidencia de Lusinchi. Pero claro, estos alzarón la Aviación, y la Aviación no es el Ejército. El Ejército es la clave. El soldado de tierra, como se llama, porque vamos a estar claros, ese es el soldado y también sin apoyo internacional, cuidado si hubieran invadido los marines porque Estados Unidos tiene una política definida, sobre todo desde la Guerra del Golfo. Cero aventura. Mucho más en un país estratégico, porque estamos hablando del proveedor confiable a dos horas de Miami.

Un automóvil recorre la Avenida.

La cámara avanza sobre el automóvil.

Isbelia conduce.

El automóvil de Isbelia pasa junto a Miguel y Luisana.

173 SEC.INT.EXT.-AUTOMÓVIL DE ISBELIA-AVENIDA DE LAS MERCEDES-DÍA.

Isbelia, bien arreglada observa por el espejo retrovisor.

La cámara busca el espejo y allí vemos las figuras de Luisana y Miguel que la distancia empequeñece.

Isbelia enciende un cigarrillo.

Continúa su trayecto.

Enciende la radio. Esta vez hay Oscar D' León.

Algo llama su atención.

Isbelia aminora la velocidad y observa.

SUBJETIVA DE ISBELIA.

174 SEC.EXT.-AVENIDA DE LAS MERCEDES-DÍA.

Un árbol. Atados a él con una gruesa cadena provista de candados, Freddy y un mendigo.

El mendigo da vueltas en torno al árbol y obliga a Freddy a hacer lo mismo. Freddy mira hacia lo alto.

FREDDY.-

¡Ya van a venir! ¡Olvídate que aquí no nos quedamos! ¡Vienen y nos rescatan!
¡Los nuestros! ¡La gente! ¡Y deja de dar vueltas, cabrón!

Pero el mendigo no escucha y continua girando y arrastrando a Freddy en torno al árbol.

Plano General de la Avenida.

POR LENTAS SOBREIMPRESIONES DESAPARECEN PROGRESIVAMENTE.

El automóvil de Isbelia.

Luisana y Miguel al fondo.

Freddy.

El mendigo.

La avenida desierta.

POR SOBREIMPRESIÓN PROGRESIVA.

La misma Avenida.

Tres automóviles la recorren.

Y después diez.

Y después treinta.

Hasta concluir en la Avenida repleta de vehículos.

175 SEC.EXT.-COTA MIL-DÍA.

Provenientes del Ávila, Betzaida y José Manuel terminan de recorrer el sendero donde hay un manantial cercano a la Autopista.

Rápidamente alcanzan la vía.

A mediana distancia, puede verse el automóvil de José Manuel.

Betzaida, de espléndido humor observa el escaso tránsito de la Cota Mil

Nada de particular llama su atención.

BETZAIDA.-

¿Ves que no pasaba nada? Y tu y que explosiones. ¿Qué va a pasar aquí, chico? La misma vaina.

La cámara los ve alejarse hasta que se detienen junto al automóvil.

POR SOBREIMPRESIONES SUCESIVAS.

Desaparecen Betzaida, José Manuel y el automóvil.

Desaparecen los escasos vehículos que recorren la Avenida.

La Autopista desierta.

POR SOBREIMPRESIÓN.

La Autopista repleta de vehículos.

176 SEC.EXT.-BARRIO MARGINAL-CALLE EN CUESTA -DÍA.

Escasos vecinos recorren la calle.

Benítez emerge de un callejón lateral y camina cuesta arriba, vestido con la ropa de Aníbal.

Sube con dificultad una cuesta.

POR SOBREIMPRESIONES SUCESIVAS.

Manteniendo el movimiento de Benítez cuesta arriba, la calle comienza a llenarse de vecinos.

Diez.

Treinta.

Cincuenta, en actividades diversas.

Los vecinos terminan por ocultar el paso de Benítez.

177 SEC.EXT.-CASA DE ANÍBAL-CALLE Y FACHADA-NO-CHE.

La calle desierta.

Algunos soldados cierran el paso en la cuadra anterior a La Casona.

La cámara se desplaza hasta la fachada de la casa de Aníbal.

La casa está a oscuras.

178 SEC.EXT.-CASA DE ANÍBAL-JARDÍN-NOCHE.

Vemos el Buick estacionado donde lo dejó Aníbal, la noche anterior.

La cámara recorre el suelo a ras.

A cierta distancia del automóvil de Aníbal y oculta tras unas plantas hay una granada.

MÚSICA

Plano del Buick.

Plano de la granada.

Plano del Buick.

Plano de la granada.

Plano del jardín.

La granada estalla,

Plano del Buick. Sobre el automóvil cae tierra, plantas, piedras y escombros que acaba de remover la explosión.

Cesa el estrépito.

Silencio.

Se disipa el polvo.

Y escuchamos la alarma del Buick.

BUICK.

¡Desactivado! ¡Este vehículo está desactivado!

La cámara abandona el carro destrozado y descubre en un recodo del jardín otra granada.

COMIENZAN CRÉDITOS FINALES

Sobreimpresión de la granada que se mantendrá sobre las siguientes imágenes:

Discurso de Rafael Caldera, ante el Congreso Nacional el 4-F.

Imágenes documentales de la destitución de Pérez.

Pérez en prisión.

Caldera asume la presidencia de la República.

Material documental sobre la crisis financiera.

Noticia sobre la huida de los banqueros.

Manifestaciones de los abortistas estafados.

Protestas contra el alto costo de la vida.

Una información periodística cierra la secuencia:

De novecientos mil millones de bolívares en auxilios financieros sólo el treinta por ciento será recuperado.

Ningún banquero ha sido detenido

FIN

Índice

Nota Editorial / 9

La idea / 11

Exposición de motivos / 13

Sinopsis / 15

Proyecto Cinematográfico (Sinopsis larga) / 17

Inventario de Festivales Nacionales
e Internacionales donde participó la película / 23

Índice de abreviaturas / 27

Amaneció de golpe
Guion Cinematográfico / 29

AMANECIÓ DE GOLPE
DIGITAL

Fundación Editorial El perro y la rana
Caracas, Venezuela,
abril de 2022





Amaneció de golpe. El guion cinematográfico nos permite un acercamiento al oficio del cineasta y cómo la creación audiovisual se emparenta y se apoya con la labor literaria. La noche del 4 de febrero de 1992 se desarrolló en Venezuela una rebelión cívico-militar en contra del presidente Carlos Andrés Pérez, el grupo de rebeldes liderados por Hugo Chávez intentan hacerse del poder atacando simultáneamente puntos importantes del territorio nacional. El filme se centra en el ataque a la residencia presidencial La Casona, ubicado en un sector de clase media al este de la capital. Negociantes inescrupulosos, soldados ingenuos, amantes ecológicos, amantes traidores y huidizos, mandos militares, inmigrantes despitados, diplomáticos, una periodista con conciencia social y un taxista español van en paralelo desarrollando la narrativa de esa noche histórica para Venezuela.

José Ignacio Cabrujas (1937-1995). Escritor, dramaturgo y guionista de cine. Fue uno de los más destacados intelectuales venezolanos del siglo XX. Se le conoció como el maestro de la telenovela latinoamericana, junto a Román Chalbaud marcó una época del cine venezolano con *Sagrado y obsceno* (1975), *La quema de Judas* (1975), *El pez que fuma* (1977), *Carmen, la que contaba 16 años* (1978). Su columna periodística “El País según Cabrujas” se convirtió durante mucho tiempo en un referente obligatorio en el quehacer cultural de la nación. *Amaneció de Golpe* fue su último guion cinematográfico concebido bajo la idea original de Carlos Azpurua.

Carlos Azpúrua (1950-). Cineasta y promotor cultural. Realizó estudios de sociología en la Universidad Central de Venezuela. Diputado al congreso nacional entre los años 1989-1993, en ese periodo presidió la Comisión de cultura y fue sancionada la Ley de cinematografía nacional. Comenzó su carrera en el cine en actividades técnicas, desarrolló una primera etapa de su trabajo en el área documentalista, luego de su labor como diputado estrenó su primer largometraje *Disparen a matar*, *Amaneció de golpe* fue su segundo largometraje apoyado en el guion del maestro José Ignacio Cabrujas.

